

# PRESILÁBICO

EL BARCO ESTÁ CARGADO

AZUL

FICHA No 1

Al tener que pensar en palabras que empiezan con la misma sílaba, los niños realizan un análisis de los aspectos fonéticos de lenguaje. Al observar la escritura de esas palabras, se dan cuenta de la relación existente entre sonidos y escritura.



El maestro explica el juego: Se trata de un barco que venía muy cargado. Ustedes tienen que adivinar que traía. Yo les voy a decir sólo cómo empieza el nombre de la carga. Venía un barco cargado de ma.....

Los niños pueden proponer: material, mangos, magos, marranos, mariposas, malos, majaderos, maestros, macetas, etc. Si alguno propone una palabra que no comience con la sílaba indicada (por ejemplo, calabazas) el maestro pregunta: ¿Cómo empieza calabazas? Vamos a decirla (la silabeamos); ¿con qué empieza? Algunas veces formula la misma pregunta ante respuestas correctas con el fin de que los niños no tengan sensación de que solamente se les interroga cuando se equivocan.

El juego se continúa de igual forma procurando que sean los niños, por turnos, quienes propongan las sílabas iniciales. El maestro va haciendo en el pizarrón listas con las palabras propuestas. Ejemplos:

Patos	ropas	insectos
Patios	rocas	intrusos
Papas	rodillas	indios
Papás	rosas	inocentes
Pañuelos	robles	ingratos

El maestro conduce a los niños a la reflexión acerca de la escritura. Lee una lista y pregunta: ¿en qué se parecen todas estas palabras? ¿Por qué todas empezarán con las mismas letras? , etc.

NOTA: Este juego se puede realizar con todo el grupo.

Esta actividad pretende que los niños avancen en su conceptualización acerca de la noción de palabra y su representación escrita.



El maestro coloca 2 objetos en la mesa (ejemplo: lápiz y goma) Dice: ¿Cómo se llaman estas 2 cosas? Si yo digo. Lápiz, goma, ¿Cuántas palabras dije? Cuando los niños responden, agrega: Vamos a ponerles su nombre. Coloca frente a cada objeto una tarjeta escrita con el nombre correspondiente. Las lee y pregunta: ¿Cuántas palabras escribí?

Hace lo mismo con otros objetos y aumenta la cantidad a tres o cuatro.

\* al día siguiente, o en otra ocasión, el maestro va nombrando pares de objetos que no estén a la vista y pregunta cada vez: ¿Cuántas palabras dije? Cuando los niños responden, explica: Voy a escribir las palabras que dije. Las escribe y señalándolas dice, por ejemplo: Aquí escribí lápiz y aquí goma ¿Cuántas palabras escribí?

Va aumentando la cantidad de objetos nombrados y pregunta cada vez: ¿Cuántas palabras dije? Anota y lee enseguida las palabras correspondientes.

\*Cuando esta actividad se ha hecho en varias ocasiones, el maestro la complica, proponiendo una oración formada por un sustantivo (sin artículo). Por ejemplo, el maestro dice: Mamá canta. ¿Cuántas palabras dije? Solicita y confronta las opiniones de los niños y a continuación escribe y lee las palabras mencionadas. Pregunta: ¿Cuántas palabras escribí?

- Mas adelante alterna este tipo de oraciones con otras que:

- Estén formadas por sujeto (sin artículo) verbo y objeto directo, por ejemplo:

Mamá come tacos.

Pedro compró dulces.

Juan teje canastas.

- Contienen artículos

El niño compró paletas.

El carpintero hace muchos muebles.

Miguel pateó la pelota.

Luis metió un gol.

Una secuencia en la cual se combinan diferentes tipos de enunciados, podría ser, por ejemplo:

Mamá canta.

Mamá come tacos.

El niño come tacos.

Después DE decir un enunciado, el maestro pregunta siempre: ¿Cuántas palabras dije?; enseguida les escribe, lee y pregunta: ¿Cuántas palabras escribí?

Esta actividad puede provocar un conflicto cognitivo cuando el niño establece una relación escritura – tamaño del referente y la confronta con la lectura que hace el maestro.



El maestro presenta pares de objetos de igual o distinto tamaño. Cuida que al objeto pequeño le corresponda un nombre largo y al objeto grande. Uno corto (Ejem: Libro-sacapuntas). Si los objetos presentados son de tamaño similar, procura que uno tenga un nombre corto y otro largo (Ejem: pera-manzana)

Cuando los niños han nombrado un par de objetos, el maestro muestra tarjetas con esos nombres escritos. Pregunta: ¿Dónde dirá sacapuntas y donde libro?

Una vez que los niños han repondido y comentado sus respuestas, el maestro explica: Aquí dice sacapuntas, y aquí dice libro a ver si se dan cuenta

Después que los alumnos han expresado su opinión, el maestro dice: Vamos a decir esas 2 palabras (las dicen despacio y silabeando) ¿Cuál es mas larga sacapuntas o libro? ¿Cuál de las 2 tendrá que escribirse con más letras?

Hace lo mismo con 2 o 3 pares mas de objetos.

Los niños copian las palabras -----.

## ADIVINEN QUE SAQUÉ

AZUL

FICHA No. 4

Los niños reflexionan acerca de aspectos sonoros de lenguaje al tener necesidad de descubrir una palabra determinada a partir de las sílabas que la componen.



Para realizar esté juego, es necesario contar con serie de figuras cualesquiera (pueden ser estampas, recortes de revistas, etc)

El maestro muestra todas las figuras con las que va a trabajar el equipo. Se asegura que cada uno las vea bien y las designe adecuadamente. Las pone en la bolsa y propone el juego: Yo voy a sacar una figurita, pero no se las voy a enseñar, solo les voy a decir como empieza su nombre; ustedes tienen que adivinar cual saqué. La figura que tengo en la mano empieza con man... (ejem. Manzana)

Cuando los niños realizan sin dificultad la actividad anterior el maestro selecciona algunas figuras (u objetos) cuyos nombres sean bisílabos (ejem. Mango, mesa, silla, vaso, limón, etc.) Explica: Ustedes tienen que adivinar cual saqué; les voy a decir como empieza y cómo termina: la figura que tengo en la mano empieza con li y termina con món, etc.

Posteriormente pueden trabajar trisílabas. En este caso el maestro da las tres sílabas que componen la palabra. Dice, por ejemplo: La figura que saque empieza con co, sigue con ne y termina con jo (conejo) ¿cuál es?

En las tres variantes mencionadas, una vez que los niños adivinaron la palabra propuesta del maestro, éste le pasa la bolsa con figuras a los alumnos para que ellos, por turnos, propongan las sílabas y sus compañeros descubran de que nombre se trata.

Los niños descubren que el largo de las palabras no dependen del tamaño del referente sino aspectos lingüísticos(cantidad de sonidos y consecuente número de letras en su escritura) Adicionalmente, el maestro puede darse cuenta del criterio utilizado por el niño para considerar una palabra-larga o corta y si, por ejemplo, omite el artículo porque “no es palabra” o “tiene muy pocas letras”



El maestro propone decir palabras largas (o cortas). Si dan, por ejemplo “mesa”, el maestro pide que le digan otra mas. Si los niños proponen “camisa”, el maestro pide: Vamos a decirlas. Cuando han dicho ambas palabras pregunta: ¿Cuál es mas larga, mesa o camisa?

Independientemente de la respuesta, el maestro vuelve a decir las palabras, dando (junto con los niños) una palmada por cada sílaba. Esto ayudará a que reflexionen si han dado una respuesta errónea o comprueben que ella fue acertada.



Posteriormente a esta actividad, en la clase o como tarea para hacer en casa, el maestro:

- Invita a los niños a que escriban (como quieran y puedan) palabras largas (o cortas) en sus cuadernos y las comenten con sus compañeros de equipo. El maestro va a cada mesa para observar el trabajo, escuchar los comentarios, hacer las preguntas necesarias o dar la información que los niños le soliciten por que no han podido resolver solo algún problema.
- Proporciona a cada alumno una hoja con un párrafo escrito y les pide que subrayen las palabras largas (o cortas) que encuentren ahí.

Cuando ya se ha trabajado con las actividades anteriores, puede pedirse a los niños que en un párrafo subrayen con un color las palabras largas y con otro las cortas, o bien que las recorten de periódicos y revistas. Es importante que el maestro lea las palabras y pida a los niños justificación de sus producciones ya que por ejemplo, algún niño puede proponer “cocodrilo” como palabra corta sólo por que está escrita con letra muy pequeña y por tanto ocupa poco espacio.

NOTA: Es posible realizar esta actividad con niños que trabajen con hipótesis silábica.

Los niños descubren que un mismo objeto puede recibir distintos nombres y que su escritura es también diferente.



El maestro conduce la actividad para que los niños piensen sinónimos. Propone: Vamos a pensar palabras distintas que quieran decir lo mismo.

En cada caso da la palabra menos usual para que los niños propongan las formas mas conocidas. Si se trata de una palabra que el maestro considera que puede ser desconocida, muestra el objeto al que ella se refiere, la dice y pregunta por su sinónimo: Por ejemplo: Este es un bolígrafo (lo muestra) ¿de que otro modo se llama?

#### EJEMPLOS DE SINÓNIMOS:

NIÑO            chavo, chamaco, chiquillo.  
LLANTA        rueda  
CERDO.       Cochino, marrano, puerco.  
DELANTAL.    Mandil, babero.

COBIJA.       Sarape, cobertor, manta.  
COCHE        carro, automóvil, auto.  
AUTOBÚS.    Camión.  
PISO.          suelo.



A continuación el maestro proporciona imágenes donde hay pares de láminas con el mismo dibujo. Pide a los niños que busquen, las láminas donde vengan unos lentes (o anteojos)

Cuando las han encontrado, el maestro coloca la palabra lentes escrita en una tarjeta debajo de una de las imágenes y anteojos debajo de la otra. ¿qué crees que diga aquí (en una de ellas)? ¿cómo supiste? ¿dirá lo mismo acá? (señalando la otra palabra bajo el segundo dibujo ) si el niño interpreta que dice lo mismo en ambas escrituras (por ejemplo afirma que dice lentes en ambos textos), el maestro pregunta: ¿hay las mismas letras aquí que acá (comparando las escrituras)? ¿lentes, se podrá escribir de las dos formas? Si el niño responde que no, el maestro dice: Tú me dijiste que aquí dice lentes; y en está otra ¿qué dirá? Si el alumno no responde correctamente, el maestro informa: Aquí dice lentes y aquí anteojos, ¿se escribe igual lentes que anteojos? ¿por qué?

Cuando el niño ha comprendido lo que dice en ambas tarjetas, el maestro las intercambia y pregunta: ¿se podrá poner ésta aquí y esta acá? ¿qué dice en esta? ¿y en esta otra?

Esta actividad pretende que los niños

Relacionen aspectos sonoros del habla con la escritura

Ubiquen una palabra dentro de una oración



Esta actividad se realiza a partir de láminas y textos alusivos. El maestro selecciona una imagen en la que aparezca una escena que pueda ser interpretada por el niño. Escribe en una cartulina una oración relacionada con el tema de la imagen y en otra tarjeta una palabra que forme parte de dicha oración. Por ejemplo: presenta una lámina donde aparecen varios niños trabajando en la escuela. Pide al niño que diga lo que ve en la imagen. Luego dice: Vamos a ponerle algo que le queda bien; muestra el cartel escrito en letra script con el texto:

## Los niños van a la escuela.

Informa: aquí dice los niños van a la escuela (lo dice de corrido, sin detenerse en cada palabra) Pide al niño que repita el enunciado completo, para asegurarse que lo recuerda.

Después presenta un cartelito, escrito también en script, con el texto Escuela y le pregunta: esto (escuela) ¿estará escrito aquí /(en la oración)? Si el niño localiza la palabra, el maestro pregunta: ¿qué dice todo esto (señala la oración completa)? ¿y aquí ¿ (en el cartelito con el texto escuela) ¿qué dirá?

El mismo trabajo se lleva a cabo con otras láminas y textos. El maestro procura que en algunos casos la palabra que se busque esté al principio, otra en medio y otra al final de la oración. Es importante que tanto el cartel de texto largo como el de texto corto estén escritos con el mismo tipo de letra (mayúscula o script)

El maestro no debe confundir esta actividad con un trabajo perceptual de parte del niño. De hecho, cuando éste busca por ejemplo, la palabra escuela en la oración, efectúa un trabajo de percepción visual (encontrar en la oración una palabra igual al modelo presentado), pero al preguntarle ¿qué crees que dice? En el cartel pequeño, el alumno tiene que relacionar esa escritura con la emisión verbal del enunciado: si escuela “se dice” al final del mismo, ahí debe estar escrito escuela.

- posteriormente a este trabajo, el maestro da al niño un papel en blanco para que escriba libremente “algo que le quede bien” a la imagen.

NOTA: Esta actividad es útil para el trabajo de ubicación de partes de la oración y puede hacerse también con los niños que están comenzando a trabajar con hipótesis silábica.

Esta actividad permite a los niños reflexionar acerca de los aspectos sonoros del habla, en este caso, las sílabas que componen las palabras.



Los alumnos tienen que descubrir una palabra perteneciente a un determinado campo semántico cuando se le proporciona algunas de las sílabas que la componen. Ejemplos de campos semánticos adecuados pueden ser: Nombres de animales, flores, frutas, juguetes, vehículos, etc.

El maestro dice: Vamos a hacer un juego en el que ustedes tienen que adivinar una palabra; yo les voy a decir con que empieza. El juego lo vamos a hacer con puros nombres de animales. Propone, por ejemplo: El nombre de este animal empieza con va...

- Cuando los niños resuelven sin dificultad la actividad anterior el maestro complica el juego dando la sílaba inicial y final de palabras bisílabas de un mismo campo semántico. Por ejemplo, con nombres de animales pueden ser: gato, perro, vaca, mosca, rata, oso, tigre, león, etc. Propone: Les voy a decir como empieza y termina el nombre de un animal y ustedes tienen que adivinar cual es. Empieza con “mos” y termina con “ca”.
- Una vez que los niños son capaces de resolver las actividades anteriores, el maestro propone palabras de tres sílabas y da información sobre cada una de ellas. Por ejemplo: Les voy a decir el nombre de un animal que empieza con hor, sigue con mi y termina con ga, ¿cuál es?

En los tres casos descritos el maestro procura que el juego continúe con propuestas de los niños. Recuerda siempre formular Preguntas que conduzcan a la reflexión; Toda vez que un niño proponga una palabra que no corresponde a las características dadas, pregunta: ¿El nombre de este animal que tú dijiste con qué empieza? ¿Con qué termina?

Es conveniente también, algunas veces, realizar el mismo tipo de preguntas ante respuestas correctas con el fin de que los niños no sientan que solamente se les interroga cuando se equivocan.

NOTA: Ocasionalmente se pueden realizar estas actividades con todo el grupo o trabajar simultáneamente con niños con niveles de conceptualización presilábico y silábico.

Los niños efectúan una reflexión acerca de las estructuras de las palabras y, con ayuda del maestro, se aproximan al descubrimiento de la relación escritura – aspectos sonoros del habla.



El maestro presenta a los alumnos una palabra escrita (ejem. Banco). Dice: Aquí escribí el nombre de una cosa que sirve para sentarse y que empieza con ban (tapa la sílaba final) adivinen que es.

Cuando los niños han descubierto de que palabra se trata, el maestro pregunta: Si aquí (ban) dice ban, ¿qué estará escrita acá (en la parte oculta)? Estimula el intercambio de opiniones. No acepta como respuesta válida toda la palabra. En caso de que la den, explica todo. En todo esto (señala la palabra) está escrito banco aquí dice ban (señala ban), yo quiero que digan que creen que escribí en este pedacito que estoy tapando.

Se continua la actividad con otras palabras.

**ADIVINAN PALABRAS**

Los niños realizan un análisis fonético de las palabras y descubren semejanzas en la escritura de vocablos que empiezan igual y tienen el mismo numero de sílabas.



El maestro propone una sílaba y los niños piensan en palabras bisílabas que comiencen con ella.

Explica el juego: Yo les voy a decir sólo como empieza una palabra y por cada parte que falte voy a dar una palmada. Ustedes tienen que pensar qué palabras pueden ser.

Por ejemplo, dice ca y da una palmada.

Los alumnos pueden proponer: casa, cara, cama, caja, etc. El maestro los va escribiendo en el pizarrón y formula preguntas que conduzcan a la reflexión sobre la semejanza entre esos textos: ¿En que se parecen estas dos palabras escritas (casa y caja, por ejemplo) Los niños podrán decir que empiezan y terminan igual, que tienen el mismo numero de letras, etc.? El maestro procura que justifiquen sus respuestas: ¿por qué casa y caja, empiezan igual?

Sin hay propuestas equivocadas (caballo, camino, etc.) el maestro invita a silabear las palabras correspondientes, mientras las van palmeando. Pregunta: Cuando dijimos caballo, ¿cuántas palabras dijimos después de ca? ¿Y cuántas había dado yo? ¿Se le va a decir caballo?, etc.

- El mismo tipo de actividad puede ser realizada con palabras trisílabas dando dos golpes después de decir la sílaba inicial.

NOTA: Es posible realizar estos juegos con todo el grupo.



Esta actividad permite al maestro observar si los alumnos manejan el valor estable de las palabras que componen una oración y conduce a los niños a reflexionar sobre ellas.



El maestro da a cada niño un juego de tarjetas donde están escritas, de manera independiente, palabras que correspondan a enunciados como los siguientes:

- 1) Enrique escribe cuentos  
Ángel escribe cuentos
- 2) Mamá hace un taco  
Mamá hace un pastel
- 3) Carlos toma leche  
Carlos compra leche

Como puede observarse, en el grupo 1 cambia el sujeto (Enrique –Ángel); en el 2 cambia el objeto (taco-pastel) y en el 3 cambia el verbo (toma-compra).

Si un niño va a trabajar con el grupo de palabras número 1, el maestro le da 4 tarjetas donde están escritas, respectivamente, las palabras:

Enrique

Escribe

Cuentos

Ángel

El maestro dicta el enunciado sin hacer pausas entre las palabras (repitiéndolo sí es necesario); pide al niño que lo forme con las tarjetas y luego lo lea despacio, señalando con su dedo. Observa el número de tarjetas que utiliza el alumno para formar la oración, sin olvidar que el interés de la actividad es que el niño logre hacer corresponder una tarjeta a cada palabra y no que ésta contenga las grafías correctas para presentarla. Por ejemplo, no importa que para “Enrique escribe cuentos” el niño construya:

Cuentos



Enrique

Ángel



Escribe

Enrique



Cuentos

Y lo interprete:

Cuando el niño ha formado y leído el primer enunciado, el maestro pide que forme “Ángel escribe cuentos”, observa si mantiene el valor estable de las palabras dentro de las palabras dentro de la oración, varía el orden, o cambia algunas palabras.

NOTA: Esta actividad se puede realizar también con niños que trabajen con hipótesis silábica.

Se pretende que los niños lleguen a descubrir la estabilidad en la correspondencia lengua oral-lengua escrita.



El maestro dicta a los niños palabras cuya estructura comience con la misma sílaba.

Las palabras empleadas pueden ser del mismo o de distinto campo semántico. Ejemplos:

Manzana	-	mandarina	-	mango	-	manguera	-	mantel
Caballo	-	cabra	-	camello	-	camaleón	-	catarina

Observa si los niños advierten la similitud y comienza con una escritura igual para esas palabras, aun cuando empiecen una letra distinta a la correcta.



Los niños confrontan y discuten con el equipo sus escrituras; si no surgen situaciones relacionadas

Con el fin de esta actividad, el maestro sugiere decir las palabras para fijarse como empiezan. Por ejemplo: ¿cómo empieza

mango? ¿Y manzana como empieza? ¿igual que mango? ¿se podrá empezar a escribir manzana con la misma de mango? ¿por qué no (o sí)? ¿La de mango servirá para escribir manguera? ¿y para escribir mango? ¿La de mango, servirá, para escribir pera? ¿y para

Escribir luna? ¿Por qué?, etc.

Si después de reflexiones los niños quieren corregir sus producciones, el maestro les da oportunidad de hacerlo.

Se pretende que los niños, mediante la confrontación de su propio trabajo con el de los compañeros:

- Se aproximen al descubrimiento de que la escritura de una palabra es independiente de las características del objeto por ella representado.
- Comiencen a relacionar la escritura con los aspectos sonoros del habla.



El maestro proporciona a los niños imágenes pertenecientes a un mismo campo semántica (por ejemplo: animales). Les da además tarjetas en las cuales están escritos los nombres de esos animales.

Pide a los alumnos que le pongan su nombre animalito y los estimula a que comenten y discutan entre ellos por que pusieron determinados textos a las figuras.

El maestro participa en la actividad pidiendo justificación de respuestas, confrontando hipótesis, planteando situaciones de contacto conjuntivo, etc.

Ejemplo: Un niño coloca el texto MARIPOSA a la imagen de un león y el texto RANA para la imagen de una hormiga; lo justifica diciendo que el primer texto corresponde a león por que este es muy grande y que RANA le queda bien a la hormiga por que es chiquita.

En esta caso es evidente que el niño relaciona el texto con el tamaño del referente; por tanto el maestro conduce al niño a reflexionar acerca de la relación escritura-aspectos sonoros del habla: ¿qué es mas largo, decir hormiga o decir león? Le ayuda a silabear la palabra, dando una palabra por silaba; invita a compañeros de otros niveles de conceptualización a que interpreten los textos y estimula la confrontación de opiniones.

Descubren que la unión de los aspectos sonoros de dos palabras puede formar una nueva.



El maestro muestra pares de palabras escritas en tarjetas, por ejemplo sol y dado e informa al niño: En una de estas dice sol y en otra, dado, ¿en cual dirá sol y en cual dado? Acepta la respuesta del niño y pide justificación: ¿cómo sabes? , ¿En que te fijaste para saber....?, etc. Si es necesario, le pide que diga ambas palabras y piense cual es mas larga.

Cuando el niño ha comprendido lo que dice en ambas escrituras, el maestro pregunta: ¿Podremos formar una sola palabra si juntamos estas dos? ¿Cuál? ¿Cuál tendremos que poner primero? Ponla; ¿ahora que dice?, etc.

Ejemplos de palabras que pueden utilizarse para está actividad:

AUTO	-	PISTA	-	AUTOPISTA
PAN	-	TALÓN	-	PANTALÓN
MEDIO	-	DÍA	-	MEDIODÍA
PAPA	-	YA	-	PAPAYA
PALO	-	MAR	-	PALOMAR
PALO	-	MAS	-	PALOMAS

Otro tipo de situación en la que se puede plantear un conflicto es aquella en la cuál a una de las palabras del par le corresponde un referente mayor al de la palabra resultante.

Por ejemplo:

CAMA	-	LEÓN	-	CAMALEÓN
CARA	-	COL	-	CARACOL
PALO	-	MAS	-	PALOMAS

Como puede verse en los casos anteriores, el referente león, por ejemplo, es más grande que el referente camaleón y la escritura correspondiente al primero (león) está incluida en la palabra camaleón.

Se pretende que los niños reflexionen acerca de que palabras distintas, aun cuando tengan el mismo significado, requieren escrituras diferentes.



El maestro propone sinónimos y los niños lo escriben. Observa la escritura que realizan para cada palabra (si son idénticas, si varía el orden de las letras, etc.)



Los alumnos comparan y comentan sus producciones, estimulados por las preguntas habituales del maestro. Este trata de entender las hipótesis de los niños, crear conflicto cognitivo, etc.

#### EJEMPLOS SINÓNIMOS:

Pelo	-	cabello		
Barriga	-	panza	-	estómago
Niño	-	chamaco	-	chiquillo
Mejilla	-	cachete		
Delantal	-	mandil	-	babero
Cerdo	-	cochino	-	puerco - marrano
Vaca	-	oveja		

# SILÁBICO

COMPLETAN PALABRAS EN FORMA ORAL

AMARILLO

FICHA No. 1

Esta actividad intenta que los niños:

- Reflexionen acerca de los componentes fonológicos de las palabras.
- Observen que las partes iguales de las palabras diferentes se escriben igual.
- Se den cuenta de que los nombres de los objetos no tienen relación con el tamaño del referente.



El maestro enseña a los niños pares de figuras diferentes cuyos nombres comiencen igual. Procura que estos estén formados por palabras cortas cuyo referente sea grande y a la inversa. Dice la parte igual de dichas palabras y los niños las completan en forma oral.

Por ejemplo, presenta las figuras de un cascarón y de una casa, dice. ¿Qué hay aquí? ¿Y acá? ¿cómo empieza casa? ¿Y cascarón? Casa y cascarón formados por palabras cortas cuyo referente sea grande y a la inversa. Dice la parte igual de dichas palabras y los niños las completan en forma oral.

Por ejemplo, presenta las figuras de un cascarón y de una casa, dice. ¿Qué hay aquí? ¿Y acá? ¿y cascarón? Casa y cascarón empiezan con cas: casa-cascarón. Luego pregunta ¿qué le falta a cas para que diga casa? O: yo digo una parte del nombre de está figura y ustedes la completan: cas...

Se busca que los niños digan lo que falta de la palabra y no palabras completa; es decir, en el ejemplo deben darse cuenta de que falta carón y a.

El maestro escribe debajo de cada una de las figuras el nombre correspondiente. Pregunta: ¿Qué les parece que escribí aquí? ¿En que se parecen estas palabras escritas? ¿Por qué creen que empiecen las dos igual?, etc.

Aquí dice cas (señala cas), ¿qué le agregué a cas para que diga cascarón? (Señala carón).

Es importante destacar que esta actividad, los niños trabajan solo en forma oral, el maestro es quien escribe.

Pares de palabras que no sugieren:

CAM  
MAN  
BO  
BAR  
COCH  
TRE  
TOR  
LE

CAMA  
MANTEL  
BOTE  
BARCO  
COCHE  
TREN  
TORO  
LEÓN

CAMARÓN  
MANTEQUILLA  
BORRADOR  
BARQUILLO  
COCHINO  
TRENZA  
TORTILLA  
LECHUZA

Se pretende que los niños con una concepción silábica de la escritura se aproximen a la construcción de la hipótesis alfa bética. Para ello se les estimula a pensar palabras que empiecen con una letra dada y a intercambiar opiniones acerca de la conexión de la escritura de los textos producidos.



El maestro forma una palabra cualquiera con letras móviles todos leen y luego desarman, manteniendo sólo la letra inicial. Un niño pone otra palabra que empiece con dicha letra. La leen, discuten ese texto y si el equipo lo considera conveniente, le hacen correcciones.

El maestro aclara: no se debe repetir palabras. Para acordarnos de cuáles ya pusimos vamos a ir escribiendo todas las que formen.

Todos, incluido el maestro, hacen su propia lista. Así, cuando los alumnos no se den cuenta de la repetición de una palabra les informa, por ejemplo: Mesa no se vale, ya la habían puesto; yo la tengo en mi lista.

El juego continua de la misma manera, con la intervención de todos los miembros del equipo. Cuando ya no se les ocurre ninguna palabra con esa inicial, el maestro pone otra palabra que empiecen con una palabra diferente.



Los niños recortan palabras que empiecen igual que alguna ya conocida (el nombre propio u otra cualquiera). En la clase el maestro le pide a cada uno que lea sus recortes. Si tienen dificultades en la lectura, otros niños o el maestro mismo pueden ayudarles.

Se pretende que los niños formen palabras y enunciados:



El maestro pide a los niños que recorten letras de periódicos y revistas.



Luego en clase, los invita a formar con ellas tanto palabras como oraciones. Estimula la colaboración y discusión entre ellos, de modo que se sientan libres de pedir un compañero la letra que les falta, ayudar y recibir ayuda en la construcción de una palabra, etc.

El maestro como de costumbre, participa en la actividad planteando situaciones de conflicto cognitivo, pidiendo justificación de respuestas, etc.

NOTA: Se recuerda que, tratándose de niños que manejan la hipótesis silábica, no se pretende que produzcan textos con escritura correcta.



Se pretende que los niños con una conceptualización silábica o en transición silábico-alfabética:

- Construyan palabras que puedan ocasionarles un conflicto cognitivo.
- Construyan palabras libremente, donde entren en juego tanto sus propias hipótesis como el resultado de las reflexiones derivadas de la confrontación de dichas hipótesis con la de sus compañeros.



El maestro proporciona a cada niño un juego de letras móviles y dicta palabras.

Estimula a los alumnos a que intercambien opiniones y se ayuden para hacer las modificaciones que crean necesarias. Procura, además, proponer palabras que puedan ocasionar un conflicto cognitivo a los niños de este nivel y hacer las preguntas habituales orientadas a la justificación de la respuesta, al planteamiento del conflicto, etc.

Algunas situaciones que pueden ocasionar un conflicto cognitivo son las siguientes:

- Palabras con sílabas que a la vez responden al nombre de una letra (dedo, tela, metate, pelo, cadena.)
- palabras que requieren del uso de letras de dos grafías (calle, carro, coche, perro, leche, lluvia)
- palabras donde aparezcan sílabas repetidas (coco, cacahuete, papa)
- palabras que, en función de la hipótesis silábica, puedan dar por resultado escrituras iguales. Por ejemplo, un niño que trabaja con consonantes, para escribir paso podría escribir:

P S



PA SO

Al pedirle que escriba piso, el resultado sería:

P	S
↓	↓
PI	SO

Y de esta misma manera escribiría peso y puso.

El maestro pide al niño que compare sus escrituras: A ver, ¿Dónde dice peso y dónde piso? ¿Peso y piso se escriben igual? ¿Por qué? Pregunta al equipo su opinión, propiciando la discusión y el intercambio.

Posteriormente a la actividad mencionada, el maestro da oportunidad para que los alumnos construyan palabras en forma libre: Forme cada uno la palabra que quiera. Después pide a cada niño señalando con su dedo, para observar como manejan sus hipótesis de lectura y escritura e intervenir como es costumbre en los casa que se requieran.

NOTA: Mas adelante, estas actividades pueden alternarse con la escritura de palabras sin el uso de letras móviles, siguiendo la organización aquí indicada.-

Los niños descubren que:

- \_ Sonidos iguales requieren escritura.
- \_ En la escritura de una palabra puede estar contenida la de otras.



El maestro escribe una palabra que los niños puedan leer y que al tapar alguna de sus partes, que al descubierto otra palabra. El niño anticipa lo que dice en la parte descubierta. Por ejemplo, el maestro muestra la palabra PALOMA; pregunta: ¿qué dice aquí? Cuando el niño responde, tapa PA y dice: Si tapo esto (PA) ¿qué diría aquí (LOMA)? ¿Si tapo esto (MA), qué diría aquí (PALO)?

Esta misma actividad puede hacerse también con palabras desconocidas, sólo que en este caso el maestro informa lo que dice en ese texto para que, al hacer el tapado de partes, el niño anticipe y lea. Por ejemplo dice: Yo aquí escribí caracol. ¿Si tapo esto (CARA) qué dirá? ¿Y si tapo esto (COL)?

Otros ejemplos pueden ser:

PALOMAR:	PALO	MAR		
AUTOPISTA:	AUTO	PISTA		
SOLDADO:	SOL	DADO		
PALOMAS:	PALO	LOLAS		
MARIANA:	MAR	MARI	MARÍA	- ANA
COLIFLOR:	COL	FLOR		
MESA:	MES	ESA		
MARGARITA:	MARGA	RITA		
PARAGUAS:	PARA	AGUAS		
PANTALÓN:	PAN	TALON		
CASADA:	CASA	ASA	ASADA	
TIRABUZÓN:	TIRA	BUZON		
TOMATE:	TOMA	MATE	TE	
JUANA:	JUAN	ANA		

Nota: Es importante que le niño anticipe lo que dice y no que trate de descifrar la escritura. Si este caso se presenta, el maestro puede decir, por ejemplo: No se vale leer, sólo dime lo que tú crees, que dice aquí.

Los niños reflexionan acerca de:

- La estructura de las palabras en su forma oral.
- Cuántas y cuáles grafías se requieren para representar determinados fonemas o sílabas.



El maestro presenta alumnos una palabra, de la cuál muestra sólo la sílaba inicial, manteniendo oculto el resto (ejem. CAMA) Dice: Aquí escribí el nombre de una cosa que sirve para acortarse y que empieza con ca (señalando la sílaba); ¿ adivinen que es?

Cuando los niños han descubierto de que palabra se trata, el maestro pregunta: Si aquí (CA) dice ca, ¿ que estará escrito aquí (en la parte oculta)? ¿Qué letras tengo tapadas? ¿Cuántas serán? ¿Si las destapo, cual va a aparecer primero? Descubre la primera: ¿faltarán mas? ¿Cuántas? ¿Cuáles? A ver si adivinamos, etc.

Cuando toda la palabra ha quedado descubierta, invita a todos los niños a que la lean.

#### VARIANTES

A medida de que los niños avanzan en sus niveles de conceptualización, se puede hacer el corte en cualquier parte de la palabra, y una vez que el niño adivina, el maestro la descubre y le pide que la lea.

Para los niños con niveles de conceptualización mas altos (silábico-alfabético y alfabético) se puede mostrar en ocasiones sólo la primera letra, dando su sonido. Ejemplo: Adivinen que será una cosa que sirve para acostarse y que empieza con c; hace el sonido correspondiente para que anticipen el resto de la palabra.

Otras veces se puede ocultar la parte inicial de la palabra para que el alumno la anticipe viendo el final, ejem;

- MA (cama).



Esta actividad se puede presentar por el maestro de modo que los niños trabajen en forma individual.

Se pretende que los niños comprendan que al alterar al orden de las sílabas de una palabra, a veces, se obtiene otra distinta.



El maestro selecciona algunas palabras que permitan construir otras cuando se cambia el orden de las sílabas que la componen. Las escribe en tarjetas y pide a los niños que las lean. Corta una tarjeta y forma otra palabra alterando el orden de las sílabas. Dice, por ejemplo: Tu me dijiste que aquí esta escrito malo (malo); si yo corto esta tarjetita y la pongo así (toma) ¿qué dirá ahora?

Ejemplos de palabras apropiadas.

Mete	-	teme
Peso	-	sope
Sopa	-	paso
Caro	-	roca
Como	-	moco
Cose	-	seco
Saco	-	cosa
Jala	-	laja
Toma	-	mato
Ramo	-	mora
Ropa	-	paro
Tapa	-	pata
Toro	-	roto
Vela	-	lave
Malo	-	loma
Moto	-	tomo

En esta actividad los niños analizan palabras que empiezan igual, establecen fonológicamente lo que falta en cada una de ellas y piensan cómo realizar ese completamiento en forma escrita. La confrontación de los diferentes textos producidos por el equipo les permite avanzar en el conocimiento de las bases del sistema alfabético.



El maestro muestra a los alumnos pares de figuras cuyos nombres comiencen de la misma manera. Escribe la parte que es igual en ambas palabras y pide a los niños que escriban lo que falta. Procura que dichas partes exijan, unas veces, completar sílabas de las que se proporcionan una ó dos letras y otras veces, requieran escribir sílabas completas.

#### EJEMPLOS DE PARES DE PALABRAS:

El maestro escribe:

Past

Pes

Cas

Cam

Cuent

Ded

Tort

Ta

Far

Lag

Pal

Debajo de figuras de:

pasto - pastilla

peso - pescado

casa - cascarón

cama - camión

cuento - cuenta

dedo - dedal

torta - tortilla

taza - taco

farol - farmacia

lago - laguna

palo - paleta



Después que cada niño completa sus palabras, el maestro les pide que comparen sus trabajos, discutan las respectivas escrituras y brinda información en caso necesario. A aquellos que se den cuenta que han cometido errores, los estimula para que se auto corrijan.

Los niños reflexionan sobre la escritura de una palabra a partir del número de letras que la forman y apoyándose en una imagen alusiva.

Esta actividad, lo mismo que la contenida en la ficha color verde No. 10, se basa en el juego tradicional de “EL AHORCADO” Para evitar confusiones (debido a las variantes que existen de dicho juego) aquí se explica la forma de jugarlo.

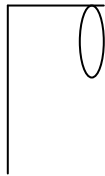
En el juego intervienen dos personas. Uno de los jugadores piensa una palabra (ejem. Bicicleta) y escribe la primera y última letra de ella, para cada una de las letras restantes traza una raya.

B \_ \_ \_ \_ \_ A

El otro jugador deberá adivinar de qué palabra se trata. Para ello, dice una letra cualquiera (ejem. I). Si la palabra lleva esa letra, el primer jugador anota todas las letras que ella contenga.

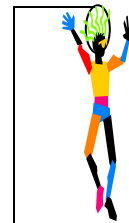
B I \_ I \_ \_ \_ A

Si la palabra no incluye la letra mencionada, dibuja “la horca”



El jugador debe adivinar sigue mencionando letras. Si dice una letra correcta (ejem. C), el otro jugador la escribe todas las veces que la palabra le contenga, en los lugares correspondientes.

B      I      C      I      C      \_      E      \_      A



El juego puede ser jugado entre dos niños o entre un niño y el maestro.



Para el desarrollo de esta ficha el maestro muestra una imagen y junto con ella la escritura de la letra inicial del nombre de la figura. Marca además una raya por cada letra restante, como en el juego tradicional del ahorcado. Explica el juego al niño y este va diciendo las letras que deben ir en las rayas. Puede ser que el alumno diga que esa palabra lleva “eme”, lleva “m” (su sonido) o que va con “la ma” o “la pu”. En estos dos últimos casos, si efectivamente la palabra lleva esa sílaba, aun cuando el niño las considera como una sola letra, el maestro escribe ambas letras.

Cuando es el maestro quien propone la palabra, conviene que haga todo lo posible por no “ahorcar” al jugador. Por ejemplo, si el alumno dice una letra equivocada, el maestro en lugar de dibujar la mano del ahorcado, traza sólo “un dedito” para otra letra equivocada “otro dedito”, etc. De esta manera amplía las posibilidades de anticipación por parte del niño y evita que este se sienta frustrado.



También se puede dar al niño la imagen, la letra inicial y las marcas de las restantes, dejando que complete el sólo la escritura de la palabra.

EJEMPLO:



G \_ \_ \_ (gato)

Nota: Con los niños que manejan una hipótesis silábico-alfabética y con los alfabéticos iniciales es conveniente utilizar palabras con sílabas directas.

## COMBINAN EL VERBO DE UNA ACCIÓN POR SU ANTÓNIMO

AMARILLO

FICHA No. 10

Esta actividad conduce a los niños a una reflexión lingüística: anticipar un cambio de estructura cuando un verbo se sustituye por su opuesto.



La primera parte de la actividad es igual que la descrita en la ficha de color amarillo. 11: un niño efectúa una acción concreta (ejem. Abrir la puerta), se escribe el enunciado alusivo y se ubican las partes de la oración. Luego el maestro pide al niño que efectúe la acción contraria (cerrar la puerta). A continuación hace al equipo las preguntas pertinentes para llegar a la escritura de la segunda oración: ¿cómo podríamos hacer para que ahora diga...? ¿Tendremos que cambiar algo?, etc.

Ejemplos:

- 1 .- María abrió la puerta  
María cerró la puerta
- 2 .- Ernesto tiró una goma.  
Ernesto levantó (ó recogió) una goma
- 3 .- Carmen destapó el frasco  
Carmen tapó el frasco, etc.

#### VARIANTE

El maestro escribe una oración cuyo verbo admita un antónimo; por ejemplo escribe:

Juan subió la escalera

Lee el texto y conduce a los niños hacia el análisis de las partes de la oración. Luego pregunta: ¿Cómo podríamos decir que Juan hizo lo contrario de subir la escalera?

Los niños pueden proponer:

- Agregar el adverbio de negación (Juan no subió la escalera)
- Cambiar el verbo (Juan bajó la escalera).

En ambos casos el maestro conduce, mediante preguntas, a la reflexión sobre el cambio necesario en la escritura de la oración: Aquí yo escribí Juan subió la escalera ¿Qué tendremos que hacer para que acá diga Juan no subió la escalera o ¿Qué palabras hay que cambiar para que diga Juan bajó la escalera? ¿Donde ponemos bajó? ¿Qué tendremos que borrar?, etc.

### CAMBIAN EL VERBO DE UNA ORACIÓN POR SU SINÓNIMO

AMARILLO FICHA No. 11

Se pretende que los niños:

- Anticipen un enunciado a partir de una acción concreta
- Ubiquen las partes de la oración
- Descubran que existen distintos verbos para expresar una misma idea y que ellos exigen escrituras diferentes.



Los niños cambian un verbo por un sinónimo.

Partiendo de acciones concretas. El maestro propone la actividad como un juego de adivinanza. Explica: Yo le voy a pedir a uno de ustedes que haga algo, pero se lo voy a decir en secreto; luego lo voy a escribir, a ver si adivinan que escribí. Por ejemplo, el maestro pide en secreto a un niño que coja un lápiz y enseguida escribe:

Pepe cogió un lápiz



Dice: Yo escribí aquí lo que hizo pepe, Que creen que dice aquí (señala toda la oración) Si los niños no anticipan correctamente, el maestro lee de corrido el enunciado y luego pide que ubiquen cada una de sus partes tal como se indica en la ficha color rosa No. 24.

Luego pregunta: ¿Cómo podemos decir de otro modo que pepe cogió un lápiz?. Si a los niños no se les ocurre un sinónimo, el maestro propone: ¿es lo mismo si decimos Pepe agarró un lápiz?

A continuación el maestro pregunta ¿Cómo puede hacer para escribir Pepe agarró un lápiz? ¿Tendremos que cambiar algo? ¿Qué? ¿Es lo mismo agarró que cogió? ¿Se escribirá igual agarró y cogió? ¿Cómo empieza cogió? ¿Y agarró?, etc. Al final de esta discusión quedará escrito:

PEPE AGARRÓ UN LÁPIZ

El maestro invita a los niños a leer ambas oraciones.

Sin acciones concretas. El maestro escribe una oración (por ejemplo: Aurora platica con Oscar); la lee, señalándole de corrido. Ubica las partes de ella tal como se ha indicado. Cuando todas las partes han sido ubicadas correctamente, el maestro vuelve a leer y a señalar la oración completa. Aquí dice Aurora platica con Oscar, pregunta: ¿Aurora cómo haré para que diga Aurora habla con Oscar? ¿Tendré que cambiar algo?

Continúa procediendo como se explica en la actividad anterior.

Ejemplos de oraciones adecuadas:

1) El niño brinca la caja  
El niño salta la caja

2) Alicia toma leche  
Alicia bebe leche

## BUSCAN PALABRAS ESCONDIDAS EN UNA PALABRA LARGA

AMARILLO FICHA No 12

Al tener necesidad de formar palabras a partir de determinadas letras y al discutir la corrección de esas escrituras, los niños avanzan en la comprensión de las bases del sistema alfabético.



El maestro arma una palabra larga con letras móviles. Invita al equipo a pensar otras que podrían formarse con algunas de esas letras. Explica: En esta juego no se vale repetir palabras; para acordarnos cuales ya pusimos, vamos a copiar en el cuaderno todas las que ustedes vayan haciendo.

Cada uno de los miembros del equipo intenta construir una palabra con las letras móviles. La lee a sus compañeros; todos discuten la corrección de ese texto y, si lo consideran necesario, lo modifican. Luego copian dicha palabra en sus cuadernos.

El juego se continúa hasta que los niños sientan que se han agotado las posibilidades.



Leen la lista escrita en el cuaderno. El maestro recuerda a los niños que pueden poner en el tarjetero aquellas palabras que sean capaces de leer.

Sugerencias de palabras largas y posibilidades de formar otras con esas letras:

MURCIÉLAGO:	RINOCERONTE:	LAGARTIJA:		SERPENTINA:	
CIELO	CERO	LAJA	JALA	PITA	PISAR
LAGO	CORRE	GATA	LIJA	TINA	TIRA
GOL	TINO	RITA	LIGA	TAPE	PATIN
MULA	TIENE	RIA	GRITA	PESA	PERA
RIEGO	RIE	TIA	RAJA	PESE	RISA
GOMA	TIO	LAGARTA		SER	PETRA
MIEL	TOCO	LATA		SEPA	
MALO	TRONO	RATA		PESAR	
COLA	TRINO	TILA		PASE	
MAGO					

Nota: Ver otros ejemplos en la ficha de color verde No. 20

# ALFABÉTICO

ESCRIBO LO QUE SE DE TI

VERDE

FICHA NO. 1

Se pretende que los niños efectúen un trabajo de registro y redacción de datos acerca de los miembros de la clase, incluido el maestro.



Los niños escriben tarjetas con datos referentes a los integrantes de la clase. Para ello es necesario determinar previamente sobre quien va a escribir cada uno. Esta elección se realiza al azar: cada alumno saca una tarjeta con el nombre de alguien y escribe en ella sobre el compañero que le tocó. Para ampliar y actualizar la información acerca de ese niño, puede hacerle una “entrevista”. En ella pregunta, por ejemplo “¿has ido al cine? ¿Qué película viste? ¿vas a ir a algún lado en las vacaciones? ¿Viste ayer Fantástico Animal? ¿de que se trataba?” , etc.



Una vez redactadas las fichas, se juntan y se reparten nuevamente al azar, de modo que cada uno le corresponda leer al equipo una diferente alta que escribió.

Si la lectura de una determinada tarjeta resultara incomprensible para un niño, el equipo intentará ayudarlo o se le pedirá al autor que lea lo que escribió en ella.

Guardan las tarjetas en una caja y las ordenan alfabéticamente.

En el transcurso del año buscan la información en las fichas, el maestro puede proponer, por ejemplo: Vamos ha buscar que películas han visto los niños de esté grupo o ¿Qué nos dijo José cuándo lo entrevistamos? O Lupita está enferma, vamos a mandarle una carta, ¿cuál es su dirección ¿, etc.

A medida que el grupo se va conociendo, los niños amplían la información contenida en las fichas. Las tarjetas se reparten al azar; cada uno lee aquella que le tocó y luego el maestro propone: Piensen en otras cosas que sepan de ese compañero y agréguelas en la tarjeta. Si quieren averiguar algo mas, pueden hacerle las preguntas que necesiten.

Cuando los niños piensan palabras que poseen una determinada combinación de letras, reflexionan acerca de los aspectos sonoros de nuestro sistema de escritura.



El maestro escribe alguna combinación de dos o tres letras que sean bastante común en palabras del idioma español. Pregunta: ¿Qué escribí? Explica la actividad: Ahora van a pensar palabras que se escriban con estas letras juntas y en el orden que están aquí. Da un ejemplo.

Los alumnos anotan en sus cuadernos las palabras que se les ocurra. Luego las leen al equipo. Cada uno agrega en su lista las propuestas de los compañeros.

Incorporan las palabras nuevas al tarjetero.

A continuación se dan, a modo de ejemplo, algunas combinaciones de letras y posibles propuestas de los niños:

Para mar: martes, marciano, maraca, marca, María, Maruja, mariposa, marzo, Martín, calamar, sumar, remar, asomar, amargo, etc.

Para ar: arma, arco, árbol, arar, arete, araña, arena, armadillo, carta, Marta, barco, marzo, saltar, cantar, jugar, estudiar, brincar, comprar, etc.

Para mer: mercado, mero, mermelada, comer, Mercedes, lamer, temer, etc.

Para pas: pasto, paso, pastilla, paseo, pastel, pascual, copas, tapas, ropas, lupas, sopas, capas, mapas, etc.

Para des: desarmador, descanso, desconocido, descubrir, desgracia, después, destapar, Mercedes, puedes, comprendes, pierdes, verdes, tardes, muerdes, etc.

Una vez terminadas las listas, el maestro hace preguntas que conduzcan a la reflexión acerca de las palabras empleadas: ¿Qué nombres de personas escribieron? ¿Qué nombres de cosas? ¿Qué palabras tienen en lista los que no son ni nombres de personas ni nombres de cosas? , etc.

Se pretende que los niños:

- descubran una sílaba tónica
- usen códigos para representarla

Es importante que los niños tomen conciencia de que en toda palabra de dos o mas sílabas se carga la voz en alguna de ellas, pues frecuentemente aún en grados escolares avanzados, tienen dificultad para ubicar la sílaba tónica. En consecuencia, cuando los maestros enseñan reglas de acentuación, los niños no pueden aplicarlas por que no discriminan si una palabra es aguda, grave o esdrújula.



A los niños que realizan con soltura la actividad de la ficha de color rosa No. 13, el maestro les dice: fíjense que todas las palabras tienen una parte que se dice mas fuerte. Da varios ejemplos silabeando las palabras, enfatizando las sílabas tónicas con la voz y un movimiento de cabeza.

Explica que van a palmear las palabras, golpeando en la mesa la parte que suena mas fuerte. Por ejemplo: para decir cuaderno palmea cuando dice cua, golpea en la mesa al decir der y vuelve a palmear cuando dice no.

El maestro presenta dos objetos o dibujos; cuyos nombres tengan igual cantidad de sílabas pero diferente acentuación, por ejemplo: borrador-cuaderno, lápiz-pincel, periódico-cartulina.

Palmea el nombre de uno de ellos (golpeando la sílaba tónica) y pide a los niños que adivinen qué palabra es. Fomenta el cambio de opiniones y la fundamentación de respuestas.

Usan códigos.

El maestro dice: ¿Recuerdan que todas las palabras tienen una parte que se dice mas fuerte? En cual cuadrado de la parte mas fuerte vamos a hacer una rayita y en las demás un puntito. Muestra varios ejemplos: sílabea los nombres enfatizando la sílaba tónica y señala las marcas de los cuadraditos:



-	.
---	---

(dice: "lá-piz")



.	-	.
---	---	---

(Dice: "bo-te-lla")



.	.	-
---	---	---

(Dice: "co-ra-zón")

Luego propone varias palabras para que los niños pasen a hacer los cuadrados y poner los puntos y rayas correspondientes. Si hay desacuerdos, deja que intercambien opiniones. Posteriormente les pide que realicen esta actividad en sus cuadernos, dibujando los objetos y el código.

El maestro presenta los objetos o dibujos cuyos nombres tengan igual cantidad de sílabas pero diferentes acentuación. Por ejemplo:

Pájaro-pizarrón; los códigos son:

-	.	.
---	---	---

.	.	-
---	---	---

Collar-queso; los códigos son:

.	-
---	---

-	.
---	---

Bicicleta-teléfono; los códigos son:

.	.	-	.
---	---	---	---

.	-	.	.
---	---	---	---

Muestra el cartel con el código correspondiente a una de las dos palabras y pregunta: ¿Adivinen a cuál de los dos le queda bien este cartel? Permite que los alumnos discutan y fundamenten sus opiniones.

Variante.

Es posible realizar estas actividades con los nombres de los alumnos.

Nota: El maestro puede comentar a los niños que, en algunos casos, la parte de la palabra que se dice más fuerte se marca con una rayita que se llama acento y en otros casos esto no es necesario. Da los ejemplos de la escritura de mamá, papá, México, etc.

## ENLAZAN PALABRAS

## VERDE

## FICHA No. 4

Cuando los niños piensan en palabras cuyas iniciales han sido previamente determinadas, reflexionan acerca de aspectos sonoros del sistema de escritura. Descubren otra dirección convencional de la lecto-escritura (de arriba hacia abajo) usada frecuentemente en carteles, anuncios, etc.



El juego consiste en enlazar palabras diferentes a partir de la última letra de cada una de ellas. El maestro explica: Vamos a descubrir una palabra( escribe por ejemplo, mesa) ¿Con que termina mesa? Ahora uno de ustedes piense otra palabra que empieza con a y la escribe hacia abajo. Cada miembro del equipo, por turno, pone la palabra que se le ocurrió y los demás la leen.

El conveniente que el maestro vaya bordeando con líneas las diferentes palabras, con el fin de facilitar la lectura de cada una, ejemplos de enlaces:

M	E	S	A																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																							</
---	---	---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	----

P	A	T	O																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																					
---	---	---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Es posible dejar esta actividad de tarea o realizarla en clase, ya sean en parejas de niños o en forma individual.

Nota: Esta actividad puede también ser propuesta a niños que trabajen con hipótesis silábica.

Se pretende que los niños conozcan un aspecto convencional del sistema de escritura: el uso de las mayúsculas en la escritura de nombres propios, un texto y a continuación de punto.



Desde el principio de año, los niños usan las mayúsculas al escribir sus propios nombres y la palabra México

El maestro pide a sus alumnos que piensen palabras cuya inicial sea igual a la de un determinado nombre propio. Propone: Vamos a pensar palabras que empiecen con eme, como México. Escribe esta palabra y las que los niños sugieran; por ejemplo:

México

María

mesa

Manuel

masa

mosca, etc.

Pregunta: ¿Por qué escribí mesa con ésta (m) y Manuel con esta (M)?

Si los niños no lo saben, explica que la escritura de los nombres propios se inician con mayúsculas.



Buscan en el libro de textos otras mayúsculas y descubren que ellas se usan también al principio de un texto y a continuación del punto.

El maestro escribe en una cartulina el abecedario con letras minúsculas. Solicita la colaboración de los niños para poner las mayúsculas correspondientes: Al lado de cada letra vamos a ponerle su mayúscula. Ustedes ya conocen muchas porque las usan para escribir sus nombres. ¿Quién quiere poner de la a?, etc.

Colocan la cartulina en un lugar bien visible del salón. El maestro procura que los niños apliquen los conocimientos adquiridos sobre el uso convencional de ese tipo de letras y consulten en la cartulina cuando no recuerden la grafía de alguna de ellas.



Se pretende que los niños reflexionen sobre la escritura de palabras dictadas y de otras formadas libremente por ellos.



Ambas actividades se desarrollan con letras móviles, igual que las descritas en la ficha de color amarillo No.4, sólo que a estos niños el maestro procura dictarles tanto palabras sencillas como otras que impliquen mayor dificultad (con sílabas inversas, trabadas, etc.) ejemplos:

PELOTAS  
PATINETA  
PAYASITO  
ESCUELA  
YOYO  
MUELA  
TREN

CASITA  
CANICA  
ÁRBOL  
CORNETA  
RESORTERA  
TRMPO  
ALTO

CHICLE  
PIÑA  
PERA  
COCO  
LIMA  
SOL  
BLANCO

LIMÓN  
SANDÍA  
PLÁTANO  
PIEDRA  
PIEDRA  
GUAYABA  
TAMA

El maestro recuerda siempre la convivencia del intercambio de opiniones entre los alumnos que se encuentran en el mismo nivel de conceptualización y con los de niveles próximos.

Mas adelante, estas actividades pueden alternarse con la escritura de la palabra sin el uso de letras móviles, siguiendo la misma organización que se ha mencionado aquí.

## CONVENCIONALIDAD DE LETRAS HOMÓFONAS

VERDE

FICHA No. 7

Este tipo de actividades permite a los niños avanzar en el conocimiento de nuestro sistema de escritura al reconocer que algunos sonidos están representados por más de una letra.

No se pretende que aprendan el uso convencional de esas letras en la escritura de determinadas palabras.

Las letras b y v.



El maestro pide que piensen palabras que empiecen con la letra be. Seguramente ellos propondrán palabras cuyas iniciales sean, en algunos b y v en otros v. A medida que las proponen, el maestro las va escribiendo; en cada caso señala a los alumnos la ortografía: Vaca se escribe con esta otra.



Los niños buscan en el libro palabras con b; las leen y las copian en el cuaderno o en el tarjetero.



Recortan palabras con esa letra de periódicos y revistas.

Realizan estas mismas actividades con la letra v.  
Otras letras homófonas.

De manera similar a como se desarrollaron las actividades con respecto a b-v, se trabaja con la demás homófonas.

c	s	Z
C	qu	
G	J	
Y	ll	
i	Y	

Nota: el maestro utiliza este tipo de situaciones para que los niños comprendan el uso de las sílabas gue, gui y gue, gui.

## SIGUEN LA LECTURA DE UN TEXTO

**VERDE**

**FICHA No: 8**

Este tipo de actividad pretende que los niños sean capaces de seguir una lectura realizada en voz alta por el maestro e interpretar el contenido de ese texto.



El maestro escoge una lectura del libro de primer año. Aquí se toma como ejemplo la contenida en la página 216.

Explica: yo les voy a leer un cuento que se llama “El garbanzo peligroso”. Se trata de un garbanzo que se cayó de la cama y despertó a una pulga que vivía encima del gato... etc.

Ayuda a los niños a encontrar en sus libros la página donde se inicia el cuento. Les dice: Yo voy a leer y ustedes van a ir señalando con su dedo donde estoy leyendo.

Por momentos interrumpe la lectura y pregunta: ¿dónde voy? Si los niños no saben el lugar preciso en el cual suspendió la lectura, dice una o dos veces la primera línea del párrafo para que los alumnos la encuentren y explica: voy a empezar de nuevo acá. Se asegura que todos hayan ubicado ese lugar del texto y reinicia la lectura en forma pausada.

Una vez leído el cuento, el maestro formula las preguntas que conduzcan al análisis de su contenido: ¿qué animales había en el cuento? 'quien hizo el pozo para enterrar el garbanzo? ¿Quiénes ayudaron a tapar el pozo? ¿por qué las ramas de las plantas parecían serpentinatas?, etc.

Los niños pueden hacer un dibujo referente a la lectura y escribir en él algo relacionado con el cuento.

## CONVENCIONALIDAD DE LA RR

VERDE FICHA No. 9

Estas actividades permiten a los niños conocer:

- La diferencia de sonidos correspondientes a las grafías r-rr cuando están en medio de vocales
- La convención del uso de la rr.



El maestro escribe pares de palabras de tipo de:

Caro	carro
Pera	perra
Cero	cerro
Pero	perro
Coro	corro

Pregunta, por ejemplo: ¿dirá lo mismo aquí y acá (caro-carro)? ¿Por qué no dirá lo mismo? ¿qué dice aquí (caro)? ¿Y acá (carro)?

El maestro procura que los niños tomen conciencia de la diferencia entre los sonidos r y rr cuando se escriben entre vocales.

Piensen luego palabras que empiecen con r (ratón, rojo, reata, etc.) y las escriben. Probablemente muchos niños las pondrán con rr. El maestro explica entonces, de manera sencilla, la regla ortográfica. Dice por ejemplo: esta ® casi siempre suena fuerte (hace el sonido correspondiente) pero cuando va entre dos vocales suena suave como en pera y caro. Si queremos que suene fuerte debemos ponerle doble (señala la escritura de perro, corro, etc.) cuando encontremos una palabra escrita que empieza con esta ® la leemos así ... (hace el sonido fuerte de la erre).



Realizan las siguientes actividades:

- Piensan palabras que empiecen con r y las escriben.
- Recortan palabras con esa inicial.
- Buscan palabras con rr en el libro de texto.
- Recortan palabras con rr.

Se pretende que los niños anticipen la palabra a partir de la letra inicial, final y el número de las letras que la componen.



La actividad se desarrolla como el juego tradicional (ver ficha de color amarillo No. 9) proporcionando al niño el campo semántico al que pertenece la palabra, por ejemplo: es una fruta (naranja); se le escribe la letra inicial y final:

N \_ \_ \_ \_ A

Es conveniente que al principio se utilicen palabras cortas. Más adelante se puede dar sólo las letras inicial y final y la cantidad de letras (N-----a) sin mencionar el campo semántico. En este caso se hará con palabras formadas por sílabas directas.

A los niños alfabéticos avanzados se les dan todo tipos de palabras: Con sílabas directas, inversas, trabadas (ejem. pastor, clavel,) etc.

El maestro procura que las tareas propuestas para completar las palabras sean mencionadas por su nombre. Cuando los niños no lo sepan, él informa cómo se llama esa letra. Por ejemplo, si alguien propone m (diciendo el sonido de esta letra) el maestro puede decir: Eme no lleva, ¡ah, la eme! O esa se llama eme

Es conveniente que los niños también propongan palabras para que el maestro y el resto del grupo las adivinen.

## LOS SIGNOS DE PUNTUACIÓN

VERDE

FICHA No. 11

Se pretende que los niños descubran la importancia del punto y de la coma en la comprensión de los textos.



El maestro lee en voz alta un texto del libro, sin considerar la puntuación. Los niños siguen en silencio esa lectura. Después lee nuevamente la misma página, marcando bien la puntuación, y pregunta ¿Cuándo se entendió mejor lo que dice aquí, la primera vez que lo leí o la segunda?

El maestro explica: Estas rayitas se llaman comas. Cuando encontremos puntos y comas en algo que estamos leyendo, tenemos que tomarlos en cuenta. Con el fin que los alumnos comprendan el sentido de esos signos de puntuación, escribe un texto que tenga puntos y comas. Lo lee señalando y haciendo la pausa correspondiente cada vez que aparecen dichos signos.

- ➡ Los niños leen textos tratando de marcar la puntuación correspondiente.

El maestro escribe en el pizarrón enunciados que cambian su sentido en función de la situación empleada. Por ejemplo:

De día como, de noche duermo.

De día, como de noche, duermo.

El león fuerte, rugía.

El león, fuerte rugía.

Interpretan cada una de esas oraciones.

Se pretende que los niños se inicien en la redacción de textos más complejos que la oración.



Toda experiencia interesante ocurrida fuera o dentro de la clase puede ser aprovechada por el maestro para que los niños escriban. El grupo platica sobre un tema de interés, el maestro trata que todos participen diciendo lo que saben u opinan al respecto. A continuación propone escribir sobre ese tema a aquellos alumnos que hayan alcanzado un nivel alfabético.

Este trabajo puede ser realizado en forma individual o por equipo.



Cada uno escribe sobre el tema y lee su texto al equipo. Después de esta lectura, es probable que haya quienes deseen efectuar correcciones en sus trabajos o agregar alguna información surgida de la lectura de los compañeros. El maestro los estimula para que ellos lo hagan.



Los niños se ponen de acuerdo sobre que quieren escribir. Uno de los integrantes del equipo escribe lo que proponen sus compañeros y luego, otro lee todo el texto. Discuten el resultado final y, si lo consideran necesario, le hacen modificaciones.

Se pretende que los niños de nivel alfabético avanzado consoliden la escritura convencional de las palabras y se familiaricen con el uso del diccionario.



El maestro de una tarjeta donde hay escritas palabras con sílabas complejas; por ejemplo:

Cresta

Brisa

Clips

Platillo

Triciclo

Las palabras que los niños no conozcan, las buscan en el diccionario. Luego construyen enunciados con cada una de las que aparecen en la lista.

El maestro les ayuda, cuando sea necesario, a usar el diccionario o a aclarar las definiciones que en él aparezcan respecto a las palabras buscadas.



Cada alumno lee a su equipo las oraciones que formó.

Se pretende que los niños realicen una lectura comprensiva de los textos y sean capaces de encontrar en ellos alguna información específica.



Es conveniente que en lo posible, cada vez que los niños se enfrenten a un texto, el maestro formule preguntas que conduzcan a la reflexión sobre su contenido. Se parte de oraciones sencillas hasta llegar a párrafos complejos.

El maestro proporciona un texto escrito por él o impreso (del libro de primer año, de cuentos, revistas, etc.) los niños lo leen en silencio y después les pide alguna información que surja de dicha lectura.

Por ejemplo: después que los niños han leído “Lolita” en el libro de primer año, pregunta: ¿Dónde vive Lolita? ¿Cómo es ese lugar? ¿Qué flores crecen ahí? ¿Qué hace la señora en el lago? Etc.

Puede ocurrir que los alumnos sean capaces de dar los datos requeridos a partir de la primera lectura o que necesiten releer el párrafo con el fin de encontrar la información solicitada.

Se pretende que los niños tomen conciencia de la necesidad de espaciar las palabras en la escritura.



El maestro escribe enunciados como los que se muestran en los ejemplos siguientes, a fin que los niños observen cómo cambia de significado si las palabras no se separan adecuadamente.

Se puede partir de la lectura de un enunciado escrito sin ningún espacio y ver qué interpretaciones surgen de ella, como en el caso de:

ELENANOCOME PASTEL, QUE PUEDE DAR:

EL ENANO COME PASTEL  
ELENA NO COME PASTEL

Lo mismo sucede con los siguientes ejemplos:

- 1) MARIANOCOME PASTEL  
MARIANO COME PASTEL  
MARIA NO COME PASTEL
- 2) EMILIANOTOMA UN LÁPIZ  
EMILIANO TOMA UN LÁPIZ  
EMILIA NO TOMA UN LÁPIZ
- 3) LUCIANOCORRE  
LUCIANO CORRE  
LUCIA NO CORRE

4) ELSANOSEENFERMO  
ELSA NO SE ENFERMO  
EL SANO SE ENFERMO

5) ESTAFRUTAESPERA  
ESTA FRUTA ESPERA  
ESTA FRUTA ES PERA

La misma actividad puede realizarse con palabras sueltas que; al espaciarse mal, se convierten en frases que apuntan a otro significado. Ejemplo:

- El sacose
- Elsa cose
- El saco se...

Puede hacerse también con palabras que se forman de la unión de dos y hacer notar que no es lo mismo escribir:  
girasol que gira sol.  
caracol que cara col.  
pantalón que pan talón.

## FORMAN ENUNCIADOS

VERDE

FICHA No. 16

Se pretende que los niños:

- Consoliden el conocimiento de la escritura convencional de las palabras.
- Utilicen la escritura para expresar ideas originales.
- Se familiaricen con distintos tipos de letra.



Los niños recortan palabras de periódicos y revistas y luego la acomodan y pegan para formar enunciados. El maestro aclara: no se vale pegar una palabra solita; tienen que ser varias, para que digan cosas como... (dice dos o tres oraciones a manera de ejemplo) si les hace falta alguna palabra que no tengan, la pueden escribir.



Esta actividad puede hacerse también en la casa. El maestro puede valerse de ella para pedir a los alumnos que recorten palabras que contengan una letra o sílaba determinada, que tengan acento, empiecen con mayúscula, estén escritas en mayúsculas, etc.

Estas actividades permiten a los niños conocer otro aspecto convencional del sistema de escritura: la existencia de una letra que representa ningún fonema.

No se pretende que aprendan reglas ortográficas correspondiente.



El maestro pide a los niños que busquen el material impreso o en el tarjetero, palabras con hache. Las leen y las escriben en los cuadernos.

Luego realizan el siguiente ejercicio:

- Cuenten las letras con las que está escrita una palabra determinada
  - Dicen esa palabra y cuentan los sonidos que la componen.
  - Concluye que la letra hache no representa ningún sonido.
- 
- piensan en los nombres de niños del salón que se escriben con dicha letra (Humberto, Hogo, Hilario, Héctor, Horacio, Hortensia, etc.)
  - Recortan palabras con hache.
  - Copian en el tarjetero algunas palabras con hache, extraídas del libro de texto y que sean capaces de leer.

Nota: cuando se les pide a los niños que busquen palabras con hache, es probable que propongan algunas con ch. El maestro aclara: Estas dos juntas (ch) forman otra letra que suena así... (dice el sonido correspondiente) y que se llama che.

Se pretende que los niños descubran la importancia de efectuar una lectura comprensiva, imprescindible para clasificar textos atendiendo a sus contenidos.



El maestro selecciona varios párrafos sobre tres o cuatro temas diferentes. Pueden ser inventados por el y escritos en tarjetas, o recortados de textos impresos. Al seleccionarlos, cuida que no sean muy complicados y que su lectura permita conocer con facilidad el tema al que se refieren. El maestro explica: estos papeles están todos revueltos. Ustedes los tienen que leer para después poner juntos todos los que traten de lo mismo.

Estimula la consulta y la discusión entre los miembros del equipo. Una vez logrado un criterio de clasificación, pregunta: ¿Por qué pusieron estos juntos? ¿De qué trata esto? ¿Y esté otro?, etc.



Se pretende que los niños anticipen el resultado de la transformación de una palabra cuando se altera el orden de las sílabas que la componen.



El maestro selecciona algunas palabras que permitan formar otras cuando se permutan sus sílabas, como sucede en los siguientes casos:

Mete	-	teme	cose	-	seco	tapa	-	pata
Peso	-	sope	saco	-	cosa	toro	-	roto
Sopa	-	paso	toma	-	mato	vela	-	lave
Caro	-	roca	ramo	-	mora	malo	-	loma
Como	-	moco	ropa	-	paro	moto	-	tomo

Escribe una, por ejemplo, “vela”. Pide al niño que la lea y luego pregunta: Si esto que está al final (señala la) lo pusiéramos al principio, ¿qué dirá?

Se espera que los niños anticipen el resultado de esa transformación (lave). Si no logran hacerlo, el maestro les pide que escriban la palabra y la lean: A ver, escríbelo, pon esto, (la) al principio y esto (ve) al final. ¿Qué dice ahora?

Continúa proponiendo cambios de sílabas en otras palabras y, cuando el alumno no logre anticipar el resultado de la transformación, le pide que la escriba y la lea.

Este tipo de trabajo se repite varias veces en el curso del año hasta que el niño sea capaz de decir cual es el resultado de determinadas transformaciones sin necesidad de efectuarlas.

En este juego, los niños que han comprendido las características alfabéticas de nuestro sistema de escritura, reflexionan acerca de las diversas posibilidades de formar palabras a partir de un número limitado de letras.



El maestro escribe, o arma con letras móviles, una palabra larga. Explica la actividad: Vamos a pensar palabras que puedan escribirse con algunas de estas letras. En este juego no se vale repetir palabras; por eso, para acordarnos cuales hicimos, cada quién va ir copiando en su cuaderno todas las que vayamos formando.

Cada uno de los miembros del equipo, por turno, construya una palabra. La lee a sus compañeros; todos discuten la corrección de ese texto y, si es necesario, lo modifican. Luego escriben dicha palabra en sus cuadernos.

El juego se continúa de la misma manera hasta que los niños sientan que se han agotado las posibilidades.

Uno de los alumnos lee en voz alta la lista escrita en los cuadernos y los demás siguen esa lectura en silencio. El maestro les recuerda que pueden incluir en el tarjetero las palabras que más les gusten.

Sugerencias de palabras largas y posibilidades de formar otras con esas letras:

#### SANTIAGO

GOTA  
SOGA  
SANTO  
SIGO  
GATA  
GIS  
TIA  
TIO  
TINA

#### PERIODICOS

PIDE  
PERICO  
PEDIR  
RIO  
CODO  
SOPE  
RES  
DI  
DIRE  
SER

#### PESCADERIA

PESCA  
PESCAR  
PESA  
PEDIR  
RIESGO  
CASA  
SACA  
SER  
RIE  
SEPA  
DIA  
DAR  
SECA  
PERA  
RED

Nota: Ver otros ejemplos en la ficha de color amarillo No. 12.

## RECORTA Y ARMA

VERDE

FICHA No. 21

Se pretende que los niños formen palabras.



Los niños recortan en sus casas, letras de periódicos y revistas. Luego en clase, forman con ellas palabras.

El maestro estimula la colaboración y discusión, de modo que los alumnos se sientan libres para pedir a un compañero las letras que necesiten, ayudar y recibir ayuda en la construcción de una palabra, etc. les explica, además, que pueden escribir las letras que les falten.

El maestro como de costumbre, participa en la actividad planteando situaciones de conflicto cognitivo, pidiendo justificación de respuestas, etc.

Nota: El maestro puede aprovechar para pedir a sus alumnos que recorten, además, alguna letra en especial (la que el considere conveniente); Puede decirles, por ejemplo, que recorten de todas las letras, pero que procuren traer entre ellas muchas “ge” para favorecer que entre las palabras que formen haya varias palabras con esa letra.

Se pretende que los niños:

- Construyan enunciados alusivos a una imagen
- Busquen relaciones lógicas entre el significado de una oración y una imagen determinada.
- Se percaten de que la escritura agrega cierta información que la sola imagen no puede proporcionar.



Esta actividad se desarrolla a partir de imágenes en las que aparezcan escenas que los niños sean capaces de interpretar. El maestro prepara un cartel para cada imagen; en él escribe un enunciado relacionado con ella, pero que además contenga alguna información que no surja de la observación de la figura. Por ejemplo, enseña una lamina con un vaquero a caballo, lazando un toro.

Pide al alumno que escriba algo que vaya bien con esa imagen. Probablemente se limitará a escribir algo que describa a la imagen. Así podrá escribir: Vaquero; el vaquero lazó al toro; el señor va en su caballo; etc.

El maestro acepta el texto del niño. Luego dice: yo preparé otro cartel. Muestra uno donde está escrito algo que agrega información a la imagen; por ejemplo: EL VAQUERO LAZÓ AL TORO QUE SE ESCAPÓ DEL CORRAL.

## PEPITO PARTICIPA EN UN CAMPEONATO INFANTIL DE BÉISBOL.

En algunas imágenes, el maestro alterna los textos adecuados a la imagen con otros que resulten absurdos en relación a ella y pregunta el niño si ese texto va bien con la imagen en cuestión y por qué. Por ejemplo, en la correspondiente al niño jugando béisbol, puede presentar el texto:

PEPITO ESTA COMIENDO PALOMITAS EN EL CINE.

NOTA: Esta ficha puede emplearse también con niños que trabajan con una hipótesis silábico-alfabética.

Pide al niño que lea un enunciado; no puede hacerlo, el maestro le informa lo que dice en él.

Luego da al alumno un trozo de cartulina en blanco para que escriba “otra cosa que le quede bien” a esta imagen.

Esta misma actividad se lleva a cabo con otras imágenes y textos, variando el tipo de letra utilizada en cada caso: unas veces script y otras imprentas mayúsculas; por ejemplo:

- Imagen de un señor bañando a un perro y el texto:

El señor Pérez baña a su perro todos los Domingos.

- imagen de dos niños jugando al doctor y texto:

LOS NIÑOS JUEGAN AL DOCTOR EN LA ESCUELA

- imagen de un niño tomando de un bebedero y texto:

EL NIÑO TOMA AGUA DESPUÉS DE JUGAR FÚTBOL.

- Imagen de un niño subiendo u árbol y texto:

Los niños se subieron al árbol para buscar su pelota.

- imagen de un niño jugando béisbol y texto:

Al intentar la construcción de oraciones utilizando palabras que los niños pueden leer, se estimula la reflexión sobre distintos aspectos sintácticos de la lengua y su representación escrita.



El maestro propone tomar enunciados con las tarjetas que cada uno tiene en su colección de palabras. Dice, por ejemplo: Cada quien va a formar cosas que se puedan decir con las palabras que tienen en su tarjetero. No se vale usar una sola tarjeta; tienen que decirse cosas como por ejemplo: Carmen cose o Mamá toma leche, pero no vale poner leche o Mamá solitas. Si les hace falta alguna palabra que no tienen, la pueden escribir.

Posteriormente cada alumno lee a sus compañeros los enunciados que haya logrado construir.



Forman enunciados con palabras recortadas de periódicos o revistas.

Se pretende que los niños descubran algunas características de nuestra lengua:

- Las mismas letras en diferente orden pueden dar origen a distintas palabras.
- No toda combinación de letras es una palabra.
- Existen combinaciones de sonidos (“difíciles de leer”) que no son propias del idioma español.



El maestro propone una palabra formada por cuatro o cinco letras. Pide a los niños que combinen las letras de diferentes maneras. Leen las combinaciones obtenidas y señalan cual de ellas constituye una palabra. Por ejemplo, si propone “peso” las posibilidades son:

Peso	pseo	peos	psoe	poes	pose
Esop	espo	epos	epso	eops	eosp
Seop	sepo	speo	sope	soep	spoe
Opes	opse	ospe	oepe	osep	oesp

Nota: No se pretende que los niños realicen todas estas combinaciones, se trata de que encuentren las palabras que es posible escribir (como sope y pose) y que las distinguan de las que no lo son.

Se pretende que los niños descubran que:

- Algunas veces, cuando se cambia una determinada palabra de una oración escrita, es necesario realizar modificaciones en cuanto al género y/o el número de todas o algunas de las palabras restantes.
- Otras veces el cambio de una palabra no requiere que las demás sean modificadas.



El maestro escribe una oración, después que los niños la leen, modifica una de sus partes: verbo, sujeto, objeto directo, artículo, pronombre, etc. cada vez propone varios casos distintos con el fin de que los niños puedan apreciar que algunas de las modificaciones efectuadas no requieren modificar el resto de la oración, mientras que otras exigen diversos cambios de género y número.

Ejemplos:

El maestro escribe:	Cambia:	Ajustes necesarios:
Esa mariposa es azul	Azul por azules	Esas mariposas son azules

El niño está alegre	Niño por niños	Los niños están alegres
El niño está alegre	Alegre por triste	No necesita ajustes
Los pájaros vuelan por los aires	Vuelan por vuela	El pájaro vuela por los aires
Los payasos son chistosos	Los por el	El payaso es chistoso
Leímos un cuento divertido	Un por muchos	Leímos muchos cuentos divertidos
La niña está jugando	La por el	El niño está jugando
El gato toma leche	Gato por gata	La gata toma leche
La silla está rota	Silla por mesa	No necesita ajustes
El ratón come queso	El por un	No necesita ajustes
El cartero carga la mochila	La por una	No necesita ajustes
Las mamás preparan la comida	Las por la	La mamá prepara la comida
Juan lee un libro	Libro por libros	Juan lee unos libros
Los gatos toman leche	Gatos por gatas	Las gatas toman leche
Ella escribió una carta	Ella por nosotros	Nosotros escribimos una carta
La niña toma paleta	La por una	No necesita ajustes
Pepe saltó muy alto	Saltó por brincó	No necesita ajustes
María lavó un vestido	Lavó por compró	No necesita ajustes

Nota: Esta actividad se repite varias veces durante el año. Es posible realizarla con todo el grupo.

Se pretende que los niños:

- consoliden la escritura convencional de las palabras
- sean capaces de leer en otra dirección convencional (de arriba hacia abajo) que es frecuentemente usada en carteles, anuncios, etc.



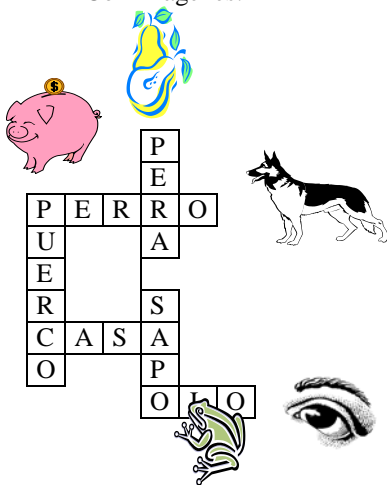
El maestro proporciona un sencillo crucigrama donde crucen tres o cuatro palabras (dos o tres verticales y dos o tres horizontales). Marca los cuadros correspondientes al cada letra y el lugar correspondiente al inicio de cada palabra coloca un dibujo o lámina alusiva a ella.

La misma actividad se puede hacer sin láminas. En esta caso semántico determinado. Se informa a los niños sobre el y se les proporciona, además, la inicial de cada palabra. El trabajo se puede realizar a partir de nombres de frutas, animales, flores, objetos de salón, etc. el maestro dice, por ejemplo: Vamos a pensar un nombre de animal que tiene seis letras y empieza con F.

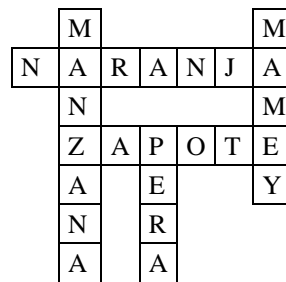
Los niños discuten acerca de los nombres que deben ir a cada línea; por ejemplo, si en el principio de una hilera de cinco cuadritos está el dibujo de un cerdo, tendrán que discutir si ahí se pone cerdo, cochino, puerco, etc.

Ejemplos de crucigramas:

- Con imágenes:



- A partir de un campo semántico determinado y sin imágenes:



El maestro siempre, participa en la actividad pidiendo justificaciones, confrontando hipótesis, etc.



Se pretende que los niños reflexionen acerca de las oraciones interrogativas y conozcan la forma particular en que ellas se escriben.



El maestro propone: cada uno de ustedes va a pensar una pregunta para hacérsela a su compañero.

A medida que los niños las van formulando, se escribe en el pizarrón esas oraciones, sin signos y con sus correspondientes respuestas.

Los niños las leen y el maestro hace notar la diferencia de entonación usada en ambos casos. Explica: las preguntas se escriben con estos dos signos (¿?) y los pone en una de las oraciones interrogativas.

Los niños completan las demás con los signos que le faltan. Luego leen todas las preguntas y sus correspondientes respuestas.

Juegan a hacerse preguntas por escrito. El maestro propone: cada uno de ustedes va a pensar una pregunta para hacerle a un compañero. No se vale hablar; tanto la pregunta como la respuesta tienen que hacerse por escrito.

El maestro aprovecha la situación para que los niños lean tanto las preguntas recibidas como sus propias producciones: ¿qué te preguntaron a ti? ¿tu que le contestaste? A ver léelo, etc.



Buscan oraciones interrogativas en textos impresos. Para esta actividad pueden usarse el libro de primer año, periódicos y revistas; subrayan las oraciones en el libro y las recortan de los otros materiales.

Se pretende que los niños reflexionen acerca de los enunciados admirativos y conozcan el signo convencional correspondiente que los identifica en los textos.



El maestro lee el texto “la lluvia” incluido en el libro de primero. Los niños siguen la lectura en silencio. Pregunta: ¿qué serán estos palitos con puntos que aparecen acá? ¿serán letras? ¿yo las leí? ¿para que las habrán puesto? ¿qué querrán decir?

Después de oír la opinión de los niños y si ellos no conocen esos signos y su función, explica: no son letras, se llaman signos de admiración. Escribe en el pizarrón pares de oraciones con igual texto, con y sin signos.

Antes de leerlas con la entonación adecuada, narra una situación en la cual pudieron ser dichos esos enunciados. Por ejemplo explica: hace unos días estaba lloviendo muy fuerte; como en ese momento no pensaba salir, dije:

- Está lloviendo

Luego llegó la hora en que tenía que salir para ir al doctor; pensé que me iba a mojar y entonces dije:

- ¡Está lloviendo!

El maestro presenta otras situaciones similares e invita a los niños a leerlas con la entonación adecuada. Reflexionan acerca de cómo varía el significado de una oración según aparezca sin signos, con signos de admiración e interrogación. Por ejemplo:

Hoy vamos al cine  
¿Hoy vamos al cine?  
¡Hoy vamos al cine!



Cada niño perteneciente a este nivel, busca oraciones admirativas en el libro de texto y en cuentos; las lee a su equipo.

Piensen oraciones admirativas:

## BUSCAN Y ESCRIBEN ENUNCIADOS NEGATIVOS

VERDE

FICHA No 29

Se pretende que los niños:

- Indaguen textos con el fin de encontrar formulaciones negativas
- Sean capaces de pensar y escribir oraciones que contengan adverbios de negación.



Después de realizar la ficha rosa No. 541, el maestro pide a los alumnos que busquen oraciones negativas en texto impresos. Para ello les proporciona una lista con los adverbios de negación y les dice: Busquen donde aparece alguna de estas palabras.

Cada integrante del equipo lee a sus compañeros los enunciados negativos que encontró.

Piensen enunciados negativos y los escriben.

## FORMAN PALABRAS CAMBIANDO UNA LETRA

VERDE

FICHA No. 30

En este juego, los niños:

- Reflexionan acerca del sistema alfabético de escritura.
- Toman conciencia de que, a cambios en la escritura de palabras, corresponden diferentes significados.



El maestro forma una palabra con letras móviles. Explica el juego: tienen que pensar otras palabras a partir de está, cambiando una sola letra cada vez. No se vale repetir ninguna; por eso, para acordarnos de cuales hicimos, vamos a copiar en el cuaderno cada una de las que formemos.

Pone un ejemplo:

CASA

Cambia S por R: CARA

Invita a los niños a que continúen el juego:



Ahora te toca a ti; cambia una.

Cuando los alumnos consideran agotadas las posibilidades, uno de ellos lee en voz alta la lista escrita del cuaderno y los demás siguen la lectura en silencio.

Si lo desean, incorporan alguna de esas palabras al tarjetero.

Ejemplos de listas de palabras obtenidas al cambiar una letra en la precedente:

MASA:	NIÑA:	CAMA:
MESA	RINA	MAMA
META	RICA	MAPA
MATA	RISA	PAPA
MALA	PISA	TAPA
MALO	PASA	CAPA
JALO	PASO	COPA
JALA	CASO	TOPA
PALA	VASO	TOPA
PALO	VAGO	SOPA
PATO	HAGO	SOLA
PATA	MAGO	BOLA
PASA	MATO	BOCA
CASA	MATA	BOTA
CARA	CATA	BOTE
CERA	RATA	BATE
MERA	RAMA	BASE
PERA		
PECA		
PICA		
PICO		

Nota: Se puede hacer también con todo el grupo, escribiendo la palabra en el pizarrón y borrando una letra por vez.

## DESMONTAN UN PÁRRAFO

VERDE

FICHA

No. 31

Se pretende que los niños descubran la relación existente entre las diversas oraciones que componen un párrafo para que este tenga un significado específico.



El maestro escribe y lee en voz alta un párrafo corto; subraya cada oración con un color diferente. Los niños lo copian, leen y luego recortan cada una de las partes señaladas con color. Realizan diversas combinaciones de los enunciados de los enunciados y leen en cada caso el texto obtenido. Luego arman el párrafo, tal como se les presentó originalmente.

El párrafo seleccionado debe permitir que, al cambiar el orden de las oraciones, se produzca:

- Un cambio de significado
- Un texto incomprensible
- El mismo significado

Ejemplo de párrafo útil para esta actividad:

(1) Miguel Ángel era amigo de la naturaleza. (2) Admiraba toda su hermosura. (3) Vivía en una casita de campo muy linda. (4) El mismo sembraba las hortalizas. (5) Ellas les servían de alimento. (6) Todo lo hacía con la ayuda de su amigo.

- La continuación 6 – 4 – 5 – 3 – 1 – 2 da un resultado absurdo pues en ella es el burrito quien siembra las hortalizas y vivía en la casita.
- La combinación 1 – 3 – 2 – 4 – 5 – 6 cambia el sentido del párrafo porque aparece Miguel Ángel como admirador de su casita cuando en el texto original dice que admiraba la naturaleza.
- La combinación 1 – 2 – 4 – 5 – 6 – 3 no se cambia el sentido del párrafo.

# GENERALES

## JUEGO DE LOS NOMBRES

ROSA

FICHA No. 1

Se pretende promover el conocimiento y la integración del grupo a través de un grupo colectivo.



Este juego se hace el primer día de clases y puede repetirse en días subsecuentes hasta que cada uno (incluido el maestro) recuerde el nombre de los demás.

El grupo se sienta formando un círculo; el maestro explica que cada quien va a ir diciendo su nombre (sin apellidos) y él va a escribirlos en el pizarrón. Por el propio: Yo me llamo Sergio, (escribe su nombre en el pizarrón); A continuación cada niño dice su nombre y el maestro lo escribe.

Cuando se han escrito los nombres de todos, el maestro se integra al círculo formado por los alumnos y explica el juego: el primer niño dice su nombre (ejem: Carlos): el siguiente debe decir el nombre del compañero anterior y el propio (Carlos, María) el siguiente dice el nombre de los anteriores y el propio (ejem. Carlos, María, Hugo). Así se continua hasta que los niños puedan recordar todos los nombres. El juego se reinicia dos o tres veces más, comenzando cada vez por un niño distinto. En ocasiones, el maestro el maestro puede sugerir que alguien busque en la lista del pizarrón un nombre olvidado o, en caso de que cada niño pueda hacerlo, señalarlo y leer el mismo.

## LO QUE TU ME DIJISTE

ROSA

FICHA No. 2

Este juego favorece el conocimiento de la integración del grupo, incluido el maestro.



Se organizan parejas y cada niño le cuenta a su compañero algo en relación a un tema acordado de antemano (ver sugerencias de temas en la ficha color rosa No. 3)

Posteriormente, cada alumno relata al grupo lo que le dijo su pareja. Por ejemplo.

“Rosita me dijo que le gusta ver la Pantera Rosa, el Dr. Chapatín y Burbujas, pero que no le gustan las noticias ni el fútbol”

O bien:

“Carmelita (la maestra) me dijo que su esposo se llama Juan, pero le dicen Juancho, que tiene dos hijos que se llaman David y Ma. Elena”

Variantes:

Después de realizar este juego, en otra ocasión se puede jugar a:

➡ Lo que sabemos de ti.

El alumno saca al azar una tarjeta con el nombre de alguien. Intenta leer solo con ayuda de dicho nombre y dice lo que sabe de dicho alumno. El resto del grupo le ayuda a completar la información. Ejemplo: “Ana dijo que le gustan mucho la sandía y los dulces, pero que no le gusta ..... este .....”, otro niño completa: “¡La sopa de calabaza!”

➡ ¿Quién es el que.....?

El maestro o algún alumno pregunta al grupo: “A ver, ¿quién es el que dijo que tiene un hermanito muy acusón?” El grupo trata de recordar para adivinar a quien se refiere.

Nota: Más adelante estos juegos pueden hacerse por escrito: el maestro escribe varias tarjetas con datos de distintos alumnos, excepto el nombre. Un niño elige una tarjeta y el maestro (u otro niño) lee la información contenida en ella para que el grupo adivine de quien se trata.

Para los niños de nivel alfabético, este juego se puede ampliar con la ficha de color verde No. 1.

## LA PAPA CALIENTE

ROSA FICHA No. 3

Este juego y sus variantes, promueven la integración y conocimiento del grupo:

➡ Los niños y el maestro se familiarizaran con el trabajo colectivo

➡ El maestro aprende a conocer a sus alumnos a partir de los gustos, costumbres, etc, de cada uno, es decir, a partir del niño mismo.



El juego se hace de preferencia al aire libre. Los niños y el maestro se acomodan en círculo. Alguien se pone al centro y aplaude continuamente ( o hace otro ruido) mientras los demás se van pasando, en el orden que están sentados, un lápiz o cualquier otra cosa. Cuando el que aplaude deja de hacerlo, el que tiene el objeto en la mano debe responder a una pregunta o hablar sobre un tema acordado de antemano. Por ejemplo: “el que se quede con la Papa caliente tiene que decir lo que le gusta comer”.

Los temas deben ser, en lo posible, propuestos por los niños, pero el maestro puede sugerir algunos cercanos a la realidad de los alumnos como:

- ➡ mi casa
- ➡ mi familia
- ➡ mi escuela
- ➡ mis amigos
- ➡ mi maestro
- ➡ mis compañeros
- ➡ las vacaciones
- ➡ lo que hago en las tardes
- ➡ los juegos que me gustan
- ➡ la clase
- ➡ la televisión, etc

Pueden decir lo que saben, les gusta o disgusta en relación al tema escogido.

Variante:

El juego puede hacerse cambiando la “Papa caliente” por ir señalando a cada niño mientras se dice “ganso”, estableciendo una correspondencia niño-palabra. Se repite varias veces “Ganso” y en determinado momento se dice: “¡Pato!”, Procurando que a quien le toca “Pato” se le tome por sorpresa. Este deberá hablar del tema o responder a la pregunta que se haya acordado de antemano.

A medida que los niños se familiaricen con este tipo de juegos, el maestro estimula la independencia de los alumnos con respecto a él pidiendo que se organicen solos o que sugieran como acomodarse para jugar, inventen variantes del juego, etc.

## JUNTAN OBJETOS

ROSA

FICHA No. 4

Estas actividades contribuyen a valorar la importancia de colaboración y de trabajo colectivo.



A principio de año, el maestro pide a los niños su colaboración para reunir material de trabajo. Haciendo notar que entre todos pueden reunir más de lo que podría conseguir el solo. Aclara que además que este material pertenece a todo el grupo y evita señalar quienes aportaron más o menos.

El maestro pide, por ejemplo, que traigan de sus casas recortes de revistas (imágenes de objetos, animales o acciones, textos, etc.) con los que después van a trabajar. Pueden también traer material de desecho como cajitas, botones, etc, que posteriormente se utilizarán en diversas actividades.



Cuando el material se ha reunido el maestro pide a los niños lo clasifiquen, guardándolo en botes, cajas, etc. permite que los niños busquen criterios para clasificar y que descubran o coloquen etiquetas con el nombre de los objetos que contiene cada caja.

Es importante que los niños se sientan en libertad de escribir estos textos como ellos puedan, que se ayuden, intercambien opiniones, etc,

Estas actividades promueven la creatividad y conducen a los niños a valorar el resultado de la cooperación que surge del trabajo en equipo.



Los niños traen de su casa material de desecho (cajas, popotes, envase de plástico, botones, etc.); Este material se junta y reparte a los equipos. El maestro proporciona además tijeras, cinta adhesiva, cartulina y pegamento.

Cada equipo se pone de acuerdo para hacer alguna construcción (una casa, un edificio, un barco, etc.). Es importante que el maestro enfatice la necesidad de que los miembros de cada equipo lleguen a un acuerdo sobre que van a construir, como lo harán y la tarea que le corresponde a cada uno para efectuar ese trabajo en común.

Cuando han terminado, el maestro analiza con los niños cómo se han realizado el trabajo, promoviendo un diálogo que lleva a la reflexión acerca de si todos participaron, qué hicieron, cómo se organizaron, qué hizo cada uno, etc.

Estas actividades promueven la creatividad y conducen a los niños a valorar el resultado de la cooperación que surge del trabajo en equipo.



El maestro lee un cuento al grupo y luego proporciona una cartulina a cada equipo. Explica: En el equipo tienen que ponerse de acuerdo sobre lo que va a dibujar cada niño para hacer un dibujo de todo el cuento. Por ejemplo, si se ha leído “Los tres osos”, en la cartulina deberán aparecer varias escenas que lo resuman y no muchos osos porque cada niño dibujó por separado los tres personajes del cuento.

Posiblemente esta tarea resulta al principio difícil para los niños, puesto que están habituados a actuar en forma individual. Por tanto el maestro, una vez terminado el trabajo, les hará preguntas que los oriente sobre los aspectos acertados y erróneos de esa actividad. ¿Trabajaron todos los equipos?, ¿”Qué se ve en ese dibujo? En caso de que, por ejemplo, el resultado sea el dibujo de 12 osos, el maestro puede preguntar: ¿En este cuento había tantos osos? ¿Por qué quedo así? ¿Faltó algo importante? ¿En este dibujo se entiende lo que pasaba en el cuento? ¿Por qué? ¿Cómo podremos arreglarlo? Vamos a hacerlo de nuevo, etc.

Estas actividades promueven la creatividad a los niños a valorar el resultado de la cooperación que surge del trabajo en equipo.



Los alumnos organizan una dramatización. Se escoge para ello, algún cuento conocido o inventado por los niños, o bien se trabaja sobre algún tema similar a los sugeridos en la ficha color rosa No. 3.

Es conveniente que los niños se organicen solos hasta donde sea posible. Pueden hacer la escenificación sin ningún material auxiliar, improvisar los instrumentos necesarios con el material disponible en la clase (ejem. Un suéter que sirve como turbante, una cuerda que simula una víbora, etc.) o traen de sus casas ropas viejas u otros objetos (ejem. una pelota para formar una gran barriga, un guante de hule atado a la cabeza para simular la cresta de un gallo, etc.).

Para facilitar el trabajo, cada vez se elige a uno o dos equipos para efectuar la dramatización y el resto del grupo es el público que la presencia.

Cuando se ha escenificado un cuento previamente leído por el maestro y los alumnos alteran mucho su contenido, el maestro, sin desaprobare el trabajo realizado, hace un resumen de la escenificación hecha por los niños y aclara: Ustedes representaron el cuento así; a mí me gustó mucho. Luego propone: Ahora voy a leer el cuento y vamos a tratar de hacer todo tal como dice en el libro.



Después de la representación, el maestro puede proponer que cada niño haga un dibujo y un texto alusivo a ella.

través de un juego divertido, donde todos comparten su comida, los niños:

- ➡ Reflexionan acerca de un tipo especial de portadores de texto ( los menús)
- ➡ Producen e interpretan textos.



Normalmente los niños llevan a la escuela algún tipo de comida (frutas, tortas, etc.) para comer en el recreo. El maestro explica: Una vez al mes vamos a jugar a la lonchería. Cuando hagamos ese juego vamos a juntar la comida de todos: entonces cada uno va a probar algo de lo que trajeron los compañeros.

Es conveniente que en las reuniones de padres, se informe sobre esta actividad y frecuencia con que va a realizarse.

Para jugar a la lonchería, cada alumno aporta la cantidad que trajo de su casa. La clasifican y ponen en platos o charolas. El maestro corta en pedazos las tortas y frutas para dar mayor oportunidad a todos de probar varias cosas.

Platican sobre los distintos alimentos que van a vender: tortas de frijoles, de huevo, de cajeta, naranjas, plátanos, mandarinas, etc.

Inventan un nombre para la lonchería y hacen un cartel correspondiente.

El maestro sugiere hacer el menú: Como en esta lonchería hay tres mesas para los clientes, necesitamos escribir tres menús. Cada equipo escribe uno, discutiendo cómo debe hacerse ese texto. Cuando terminan de escribirlos se organizan de modo que unos sean los clientes y otros los meseros. Los primeros leen el menú y escogen lo que desean comer; los meseros toman nota de los pedidos, van a buscarlos y sirven a los clientes.

Es conveniente incluir en el material algunos menús impresos para que los niños conozcan el contenido y las características de esos portadores de texto.

Nota: El nombre utilizado aquí para denominar el juego (lonchería) puede cambiarse por el que se acostumbre en el lugar (cafetería, restaurante, etc.)



Estas actividades promueven la creatividad y conducen a los niños a valorar de la cooperación que surge del trabajo en equipo, les permite descubrir que la lengua escrita sirve para comunicarse con los demás.



Se elige un tema sobre el que elaborarán textos y se ilustrará con dibujos, recortes, etc. pueden incluirse además, chistes, dibujos cómicos, etc.



Cada equipo se pone de acuerdo acerca de qué parte del tema va a desarrollar y decide el trabajo que va a efectuar cada uno de sus miembros.

Cuando los trabajos de los diferentes equipos se han terminado, se agrupan para formar el periódico mural.

El maestro explica que el periódico tiene como finalidad dar a conocer al resto de la escuela lo que ellos saben o han hecho.

## LAS CONFERENCIAS.

ROSA

FICHA No. 10

Esta actividad favorece la integración del grupo y contribuye a valorar la importancia de la colaboración y del trabajo en común.



Los miembros de cada equipo se organizan para trabajar sobre algún tema que ellos eligen o el maestro propone: unos hacen entrevistas, otros dibujan o buscan recortes, los demás investigan sobre el tema, etc.

Una vez completado el trabajo, uno o varios miembros del equipo (según lo hayan acordado) dan la “conferencia” al resto del grupo.



La actividad puede organizarse también en forma colectiva. El grupo decide qué tarea determinada le corresponde a cada equipo: dibujar, escribir, hacer las entrevistas, quién o quienes harán la exposición al grupo.

Lo importante es que cada uno participe en la medida que pueda: dibujando, escribiendo, investigando, exponiendo, etc.

Mediante ese tipo de actividades los niños:

- Hacen intentos de escritura.
- Valoran la importancia de la colaboración en el trabajo del grupo.

Desde el comienzo del año el maestro, en los juegos y demás actividades, aprovecha toda ocasión propicia para que los niños escriban palabras. Es importante que la situación se maneja de tal manera que los alumnos se habitúen a ver que existen distintas opiniones sobre un mismo asunto, que todas se respetan y que cada quién puede aportar algo para un logro común. Por ejemplo: si se intenta escribir en el pizarrón la palabra mapa, alguien puede sugerir que “se pone con la de mamá” o que quien escribe se equivocó por que le faltó una a, etc. en todos los casos, el grupo y el maestro escuchan opiniones y éste pide a cada niño que explique el porque de su opinión, además de preguntar al resto del grupo si está de acuerdo.

Lo importante de este tipo de situaciones es hacer notar, no tanto con palabras como con la actitud, que nadie está compitiendo con los compañeros ni se trata de destacar a los que saben más o menos, si no que cada quien es capaz de hacer alguna aportación que, aún cuando sea errónea, es siempre reconocida.

Para favorecer este tipo de situaciones se sugiere la siguiente actividad:



El maestro propone jugar al “Veo, veo de colores” cuando adivinan de qué objeto se trata, cada quién escribe el nombre de dicho objeto en su cuaderno. En el pizarrón. Los demás lo ayudan.

Por ejemplo: El maestro propone el juego: Veo, veo una cosa de color . . . ¡azul! Casi con seguridad alguien va a atinar cuál es el objeto en cuestión. Si así no ocurriera, proporciona mas datos: Es una cosa azul que sirva para pintar. Los niños dicen “plumón” e intentarán escribir dicha palabra en el cuaderno. Luego uno de ellos intentan escribirla en el pizarrón y los demás colaboran con él en esta tarea.

El juego se continúa de la misma manera proponiendo los niños, por turno, él “Veo . . . Veo.”

Se pretende que los niños tomen conciencia de la posibilidad de comunicarse a través de gestos y de las limitaciones que tiene esta forma de expresión cuando no va acompañada del lenguaje oral.

Juega a personas mudas.



El grupo adivina que esta haciendo un compañero que se expresa mediante gestos. Las acciones representadas pueden ser sugeridas en secreto por el maestro u otras que los niños se les ocurran; por ejemplo:

- |                   |                              |
|-------------------|------------------------------|
| - barrer el piso  | - tomar sopa                 |
| - lavar la ropa   | - hacer tortillas            |
| - peinarse        | - pelar y comerse un plátano |
| - lavarse la cara | - comer una manzana, etc     |

Dicen cosas con el cuerpo.



El maestro explica: vamos a decir cosas con el cuerpo, no se vale hablar. ¿Qué podemos decir? Si a los niños no se les ocurre espontáneamente nada, el maestro hace algunos gestos y pregunta luego: ¿Qué les quise decir? Sugiere expresar, sin hablar:

- |                   |                    |                     |                    |
|-------------------|--------------------|---------------------|--------------------|
| - Adiós           | - ¡No hagan ruido! | - Estamos flacos.   | - Tenemos frío.    |
| - ¡Que feo huele! | - Estamos gordos   | - estamos cansados. | - Estamos enojados |

Dicen cosas con el cuerpo.



El maestro explica: Vamos a decir cosas con el cuerpo, no se vale hablar. ¿Qué podríamos decir? Si a los niños no se les ocurre espontáneamente nada, el maestro hace algunos gestos y pregunta luego: ¿Qué les quise decir? Sugiere expresar, sin hablar.

- Adiós
- ¡Qué feo huele!

- ¡No hagan ruido!
- Estamos gordos.

- Estamos flacos.
- Estamos cansados

- Tenemos frío.
- Estamos enojados.

### Juegan a caras y gestos.



Cada equipo se pone de acuerdo sobre que quiere representar mediante gestos. Dicha representación puede ser realizada por uno, varios o todos los miembros del equipo. El resto del grupo debe adivinar lo que ellos desearon transmitir (es posible completar esta actividad con la ficha de color rosa No. 40).

## FICHA No. 12a.

### Inventan gestos.



El maestro propone inventar gestos que quieran decir por ejemplo: correr, saltar, ponerse de pie, sentarse, etc. Cuando los niños llegan a un acuerdo sobre la forma de representar dichas acciones, lo aplican en un juego. El maestro, o un niño, hacen esos gestos y el grupo realiza las acciones correspondientes.

- ➡ El maestro propone situaciones que no puedan ser representadas con gestos para que los alumnos, al tratar de expresarlas de esa forma, se percaten de las limitaciones de ese tipo de lenguaje: por ejemplo:

- Soy un niño muy bueno.
- Agustín nació en Oaxaca.
- La directora se llama Carolina, etc

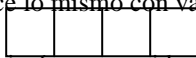
Con esta actividad se pretende que los niños reflexionen acerca de aspectos sonoros del habla y utilicen códigos para representar la cantidad de sílabas que contiene una palabra.



El maestro propone: Vamos a decir palabras palmeando; por ejemplo, para decir Mariposa yo voy a hacer así (da cuatro palmadas mientras va silabeando la palabra). Da varios ejemplos utilizando palabras con diferente número de sílabas, (por ejemplo: gato, caballo, escritorio, sol)

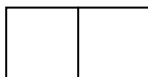
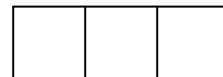
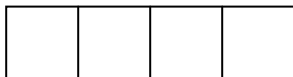
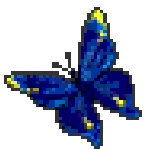
A continuación va diciendo palabras para que los niños las palmeen. Para evitar confusión es conveniente que palmee un solo niño cada palabra. Se pide la opinión de los demás para ver si están de acuerdo.

- ➡ El maestro presenta tres objetos o dibujos cuyos nombres tengan diferente número de sílabas. Dice esos nombres y a continuación palmea uno de ellos (sin mencionarlo) Pide a los niños que adivinen cual es. Por ejemplo: presenta una goma, unas tijeras y un sacapuntas. Da tres palmadas (correspondientes a las sílabas de tijeras) y pregunta: ¿Cuál palmeo?
- ➡ El maestro explica: Ahora, vamos a hacer un cuadrito por cada palmada que demos. Dice una palabra, palmeando las sílabas y hace en el pizarrón el número de cuadritos correspondientes, por ejemplo, dice mariposa palmeando las sílabas y pregunta, ¿Cuántas palmadas di? Cuando hay acuerdo en que dio cuatro palmadas, marca en el pizarrón. Hace lo mismo con varias palabras de diferente cantidad de sílabas.



A continuación muestra objetos o imágenes y pide a un niño que pase a poner los cuadritos correspondientes en el pizarrón: los demás lo hacen en sus cuadernos. En este último caso, los niños pueden dibujar los objetos y poner al lado los cuadritos correspondientes al número de sílabas.

Ejemplos:



- ➡ El maestro muestra tres objetos o imágenes cuyos nombres tengan diferente cantidad de sílabas, por ejemplo, lápiz, una pelota y una bicicleta. Presenta por separado un cartel (o lo dibuja en el pizarrón) Que tenga el número de cuadritos correspondientes a las sílabas de uno de los nombres (por ejemplo



En el caso de pelota) Adivinen, ¿A cual de los tres le queda bien este cartel? Como es habitual, se fomenta el intercambio de opiniones entre los niños para llegar a una conclusión y se pide fundamentación de las elecciones.

En esta actividad los niños cuyo nivel de conceptualización es silábico o alfabético, realizan actos de escritura que permiten observar sus avances. A los niños de nivel presilábico se les plantea una situación de conflicto cognitivo al tener que confrontar la escritura del nombre de un objeto con la lectura posterior de dicho nombre.



El maestro proporciona objetos de distinto tamaño, cinta adhesiva y papel o bolsas (sin dibujos) para envolver.

Cuida que cada niño de nivel presilábico tenga un objeto pequeño cuyo nombre sea largo o bien un objeto grande con nombre corto, por ejemplo: sacapuntas, corcho lata, caja (de tamaño grande), o ambas cosas (por ejemplo, un libro chico y un grande). Explica que va a jugar en la paquetería, por lo que cada quién va a envolver lo que le toca y va a escribir en la envoltura el nombre de lo que tiene su paquete.

Cuando todos los objetos están envueltos, los juntan y cada vez pasa un niño distinto a tratar de leer el texto de un paquete cualquiera. La lectura se comenta con el resto del grupo: ¿Qué tendrá este paquete? ¿Por qué crees que es un libro? ¿Y tu por qué piensas que no? etc.

Los niños de nivel silábico o alfabético se fijarán en la escritura para saber qué contiene el paquete.

Los de nivel presilábico pueden fijarse, por ejemplo, en el tamaño del paquete o en la cantidad de letras del texto para tratar de adivinar que es.

Cuando la lectura de los paquetes se ha terminado, el maestro dicta los nombres de los objetos que envolvieron. Así observará si hay diferencia en el criterio utilizado para la escritura cuando el objeto está ausente.



A continuación, el maestro escribe la lista de palabras en el pizarrón e invita a los niños a leerlas cada uno intenta leer dos o tres de ellas.

Cada palabra que el niño sea capaz de leer, la copia para incluirla en su tarjetero.

Se pretende que los niños descubran las limitaciones del dibujo y las ventajas de la escritura como medio de comunicación.



El maestro pide en secreto a un niño que dibuje una acción determinada. El resto del grupo tratará de adivinar el enunciado dicho por el maestro a partir del dibujo. Procura dar enunciados que no puedan ser expresados mediante el dibujo; por ejemplo:

- Juanita es una buena niña.
- Mi hermano cata bonito.
- Oscar llegó a la escuela temprano.

Seguramente los niños intentarán representar todo tipo de enunciados dibujando. Por ejemplo: una niña o un niño en actitud de cantar; otro parado frente a una escuela, etc. el maestro destaca entonces por medio de preguntas, que en el dibujo hay un niño cantando. ¿Cómo hacemos para poner en el pizarrón Mi hermano canta bonito?

Esta actividad no pretende que los niños lean o escriban los enunciados sino que comprendan que ciertas cosas no se pueden dibujar pero sí escribir.

El maestro escribe los enunciados, si hay niños que puedan leerlos el grupo observará como la escritura, a diferencia del dibujo, no permite un amplio margen de interpretaciones: todos leen lo mismo.

Variante. El maestro propone inventar un cuento a partir de una imagen y lo va escribiendo en el pizarrón. Luego lo lee y lo van comparando lo que está en la figura con lo que dice en el texto. Por ejemplo: Aquí (en el dibujo) ¿Dónde está que . . . . (Menciona algo que sólo aparece escrito)?

De esta manera los niños comprueban que el contenido de un texto proporciona cierta información que no puede dar la imagen.

Mediante esta actividad los niños y el maestro acuerdan una convención que les permite otorgar a determinadas palabras conocidas un significado diferente.



Cada niño escoge para sí el nombre de una fruta y lo escribe, como puede, en una tarjeta que sostiene en sus ropas con un alfiler de seguridad. El maestro destaca la importancia de esos textos para que él pueda recordar los nombres de las frutas elegidas por cada uno.

Todos se forman en un círculo y el maestro explica el juego: cuando yo diga el nombre de una fruta cualquiera, el que tenga ese nombre da media vuelta, cuando oigan “Frutería” todos se cambian de lugar bien rápido formando nuevamente la rueda para poder seguir el juego. Da un ejemplo: si yo digo manzana, Juan que tiene el cartelito que dice manzana da media vuelta y queda de espaldas a nosotros. Puede salir de esa posición solo cuando yo diga otra vez manzana (y puede darse otra media vuelta) o cuando diga frutería y todos tengan que cambiarse de lugar.

Con el fin de que el juego resulte más ameno, las palabras que deben ser interpretadas por los niños mediante una acción pueden aparecer mencionadas en un relato hecho por el maestro. Por ejemplo: Ayer iba caminando y de pronto vi una frutería. ¡Que manzanas tan rojas había ahí! ¿Y los mangos? Eran mangos de Manila. También había mangos petacones. De pronto vi las naranjas. El dueño de la frutería me dijo que eran naranjas muy dulces; naranjas de Montemorelos. Era una frutería con frutas muy sabrosas. Pregunte los precios y me di cuenta que era una frutería muy cara . . . etc. etc.

Variantes.

Con la misma organización se puede jugar a la papelería, juguetería, el hospital, los meses del año y los días de la semana.

En cada caso, los niños escogen nombres relacionados con el tema del juego y cuando el maestro dice por ejemplo: hospital todos deben cambiarse de lugar. Se recomienda que siempre cada niño escriba su tarjeta con el nombre por el escogido, con el fin de aprovechar estos juegos para actividades de escritura.

Nota: Es conveniente realizar estas actividades al aire libre; si ello no es posible se puede efectuar dentro del salón de clase.



Con este tipo de actividades se pretende que los niños:

- Realicen relatos con una secuencia lógica.
- Sean capaces de proponer ajustes en los enunciados que componen un relato para lograr expresarlo en forma mejor y más clara.



El maestro presenta varias láminas con una determinada secuencia; pueden ser figuras correspondientes a un cuento, una historia muda, etc

Pide a los niños que inventen una historia relacionada con ella y que piensen qué podría decir con respecto a cada una de las láminas. Seguramente surgirán diversas propuestas; el maestro procura que los niños lleguen a un acuerdo y cuando éste se logra, escribe en el pizarrón lo acordado. Cuando el trabajo está terminado, lo lee. Trata que los niños se den cuenta de repeticiones innecesarias, ausencia de algunos enunciados o errores existentes en la redacción de este texto. Para ello pregunta por ejemplo: ¿Nos quedó bien este cuento? ¿No podríamos agregarle (o quitarle) algo para que nos quede mejor? ¿Será necesario decir tantas veces la niña (en cualquier otra palabra que se repita)?

El maestro va introduciendo al texto original las modificaciones sugeridas y lo lee nuevamente: ¿Ahora nos quedó mejor? ¿Se les ocurre otra cosa que no podamos cambiar?

El mismo tipo de actividad puede ser realizada sin láminas, proponiendo:

- La invención de un cuento.
- La narración de una experiencia interesante: un trabajo de ciencias naturales o sociales, un paseo, un acontecimiento de la clase o de la escuela, etc.



Es posible organizar esta actividad por equipos.

Se pretende que los niños descubran la arbitrariedad del lenguaje y apliquen sus conocimientos lingüísticos en la invención de sustantivos.

Inventan nombres de animales.



El maestro pide a los niños digan nombres de animales. Después dice: Ahora vamos a inventar nombres de animales que no existen. Yo empiezo conozco un animal que tiene cinco patas, alas y trompa de elefante que se llama mapataluco. Estimula a los niños a que continúen el juego.

#### **Inventan nombres de comidas**

Se produce de la misma forma que en la actividad anterior. El maestro puede decir, por ejemplo: Vamos a inventar el nombre de una comida que se hace con frijoles, un poquito de pasto y cascarón de huevo. Se llama pastrica.

Estimula a los niños a que ideen comidas con ingredientes absurdos y les pongan un nombre.

- El mismo juego puede realizarse con nombres de medicinas (y usarlo cuando se juega al doctor o a la farmacia)
- Frutas, verduras, árboles, personas, medios de transporte, etc.

Se pretende que los niños descubran la arbitrariedad del lenguaje y apliquen sus conocimientos lingüísticos para inventar determinadas palabras, en este caso, verbos.



El maestro puede decir por ejemplo: ayer fui al circo y vi a una señora, que se colgaba de un columpio sosteniéndose del cabello, yo invente una palabra para lo que estaba haciendo se pelicolumpiaba. Si yo pudiera hacer esa prueba, ¿Cómo tendría que decir? Yo no se (pelicolumpiar) ¿Ustedes no saben (pelicolumpiarse)?

El maestro pide a los niños que inventen palabras que representen algunas acciones raras (caminar de manos, correr de panza, etc) u otras para las que no existen verbos específicos como: andar en bicicleta (bicicleta) o en patineta (patinear) cruzar los dedos (dedicruzar), etc.

En todos los casos procura idear situaciones en las que sea necesario conjugar los verbos inventados por ejemplo, si están trabajando con el verbo “dedicruzar” puede decir. Ahora todos dedicruzaremos nuestros dedos.

Variante:

El maestro pide a los niños que aquellos que sepan hacer una cosa “muy rara” la hagan, para que todo el grupo la vea (mover la panza, las orejas, una marometa, etc.)

Después que el grupo observa se les pide a los niños que inventen una palabra para designar la acción realizada por el compañero. Por ejemplo, si para mover las orejas inventan morejear, el maestro propone: Vamos a tratar de morejear todos. ¿Estela morejeó bien? ¿Tu que estabas haciendo (morejeando)?, etc

Se pretende que los niños descubran la arbitrariedad del lenguaje y apliquen sus conocimientos lingüísticos para inventar determinadas palabras, en este caso, adjetivos.



La actividad se desarrolla a partir de un tema trabajando en la clase, el punto de partida puede ser un paseo, una experiencia especialmente interesante o la observación de un animal, una planta, una flor, un juguete, etc, por ejemplo, si han llevado un perrito a la clase, después que los niños han dicho las características de ese animal, el maestro sugiere: ahora vamos a decir como es el perrito con las palabras inventadas. A mi se me ocurrió una. Este perro es muy orejiloco. En el caso de una planta puede decir: Esta planta es hojijunda y verdilonga.

Si hicieron un paseo: El paseo de hoy estuvo muy sinfuroso (o empapacansoso o cansaloso)  
En todos los casos estimula a los niños a que continúen inventando adjetivos.

Los niños descubren como una palabra inventada cobra significado por el uso que se le da en el contexto. Cuando derivan diminutivos o aumentativos de tales palabras, reflexionan sobre las reglas de composición de los mismos.



Cada equipo se pone de acuerdo para cambiar el nombre de un objeto conocido (ejemplo: camión) por otro nombre inventado. Para facilitar la actividad, el maestro puede dar un ejemplo: hoy me vine a la escuela en saletto; Como venia lleno, me tuve que venir parado.

El grupo debe adivinar que quiere decir saletto.

El maestro propone derivar diminutivos y aumentativos a partir de la palabra inventada. Ejemplo: ¿Si el saletto fuera muy grande, diríamos que era un . . . . (Los niños completan: saletota o saletón): Y si fuera chico seria un . . . . (Los niños completan: saletito).

Por medio de esta actividad los niños descubren las posibilidades de ampliar enunciados para que la información suministrada sea más precisa.



El maestro escribe en el pizarrón una oración cualquiera dicha por los niños y propone ampliarla. Por ejemplo: escribe:

Juanita perdió un lápiz.

Luego pregunta: ¿Cuál Juanita fue la que perdió el lápiz? Por que en este salón hay dos niñas con ese nombre, ¿Dónde lo perdió? ¿Cuándo ocurrió eso? ¿Cómo era el lápiz?, etc.

A medida que los niños agregan información, el maestro va escribiendo las nuevas oraciones, cada vez más completas, y las lee el grupo. }

- Juanita perdió un lápiz.
- Juanita Rodríguez perdió un lápiz.
- Juanita Rodríguez perdió un lápiz en el salón.
- Juanita Rodríguez perdió un lápiz en el salón a la hora del recreo.
- Juanita Rodríguez perdió un lápiz de color rojo en el salón, a la hora del recreo.

Se pretende que los niños anticipen una oración a partir del número de palabras que le componen.



El maestro escribe en el pizarrón tres oraciones de longitud diferente; por ejemplo:

1. Pedro salió.
2. Pedro salió temprano.
3. Pedro salió temprano por la mañana.

Lee las tres oraciones de corrido, con entonación normal y en orden distinto al que las escribió (ejemplo: 1. 2. 3) Enseguida pide a los niños que anticipen donde dice, por ejemplo: Pedro salió temprano y que justifiquen la respuesta: ¿Cómo te diste cuenta? ¿En qué te fijaste para saber . . .? Si te dan opiniones, se fomenta la discusión.

Ejemplos de oraciones pueden ser:

- a) Se conserva el sujeto y el verbo, agregando y ampliando complementos tal como ocurre en el caso ya explicado; otra situación del mismo tipo es la siguiente:

Javier juega.

Javier juega a las canicas.

Javier juega a las canicas en el parque.

- b) se mantiene el sujeto, se cambia el verbo y se agregan complementos de distinta longitud:

Jorge come.

Jorge patea la pelota.

Jorge está esperando el camión.

- c) se mantiene el artículo y se cambia el sujeto, verbo y complementos:

La niña dibuja.

La perra está madura

La maestra escribe en el pizarrón.

Se pretende que los niños reflexionen acerca de las partes que componen una oración.



El maestro escribe una oración en el pizarrón, por ejemplo:

La niña compró paletas.

Con el fin de evitar que algunos niños intenten descifrar el contenido de la oración, se sugiere que ella se escriba con letra cursiva.

El maestro se dirige al grupo y explica.

Aquí yo escribí la niña compró paletas (leyendo y señalando de corrido todo el enunciado, sin detenerse en cada palabra) Luego pregunta: ¿Qué escribí? Si los niños no recuerdan textualmente el enunciado, lo lee de nuevo.

Comienza a interrogar a algunos de los niños, discutiendo las respuestas de éste con el grupo:

¿Dirá niña? Señálame con tu dedo donde dice niña.

¿Qué crees que diga aquí? (señalando la palabra paletas)

¿Y aquí dirá algo? (señalando la)

¿Todo junto, que dice? (si es necesario repite la oración)

¿Dirá compró en algún lado? ¿Dónde?

¿Qué dice aquí? (señalando niña)

¿Dirá en algún lado? ¿Dónde?

¿Qué crees que diga aquí? (señalando compró)

¿Y tocó junto, que dice?

Las respuestas deben quedar suficientemente claras al maestro para que pueda darse cuenta de lo que el niño piensa; por ello continuará preguntando acerca de las dudas que tenga.

Esta actividad permite al maestro conocer las diferentes actividades de conceptualización que sostienen sus alumnos acerca de la noción de la palabra.

Es probable que gran número de ellos no pueda aislar artículos y preposiciones. Con aquellos que tengan dificultades mayores a las mencionadas (aislar el verbo, el objeto directo, etc) se trabaja con la ficha de color azul No. 2. es necesario destacar que a pesar de que dicha actividad está prevista para niños cuyo nivel de conceptualización es presilábico, puede darse el caso de que el mismo tipo de dificultades se presente en alumnos que ya manejan la hipótesis silábica. Con ellos también se trabaja con la ficha ya mencionada de color azul.



El maestro pide a los niños que le presten mucha atención; dice un enunciado de corrido (sin separar palabras) y pregunta: ¿Cuántas palabras dije? Si no han entendido, repite la pregunta: ¿Cuántas palabras estoy diciendo cuando digo Mario comió un taco?

El maestro pide a los alumnos que especifiquen cuales son las palabras contenidas en el enunciado. Así, en el ejemplo anterior, es posible que alguien considere que el mismo está formado por tres palabras. Se les pregunta cuales son y responde:

Mario
-------

(1)

Come
------

(2)

Un    taco
------------

(3)

las respuestas de ese niño Indica sus dificultades para aislar el artículo (un)

El maestro continua diciendo enunciados y los va complicando cada vez más para conocer las diferentes posibilidades de análisis de los integrantes del grupo.

A continuación se dan algunos ejemplos en los que es posible observar una complejidad progresiva.

- ➡ Juan corrió.
- ➡ La maestra compró lápices.
- ➡ El pintor cogió la brocha.
- ➡ La señora fue a la tienda.
- ➡ La señora se compró un vestido nuevo.
- ➡ La mamá y la hija se compraron bolsas muy bonotas.

En cada caso el maestro promueve la confrontación de opiniones diferentes. Luego escribe cada oración y analizan las palabras que la componen.

#### Variantes:

El maestro dice dos enunciados distintos y compuestos por un número diferente de palabras. Pide a los niños que piensen cuál de los dos tiene más palabras.

Analizan las partes que forman el nuevo enunciado.

Esta experiencia se repite en varias ocasiones utilizando otros enunciados.

1.- Martí come con Susana.  
Susana come con Martín

3.- Teresa camina con José  
José camina con Teresa.

2.- José platica con Leonor.  
Leonor platica con José.

4.- Alfredo pasea con Elsa.  
Elsa pasea con Alfredo.

Es necesario que el maestro proponga además enunciados en los cuales uno de los sustantivos no se encuentre en los extremos de la oración.

1.- Francisco jugó con Raúl ayer.  
Raúl jugó con Francisco ayer.

2.- Lucha fue con Mario al cine.  
Mario fue con Lucha al cine.

Las actividades desarrolladas en esta ficha también pueden ser realizadas usando láminas alusivas a los enunciados, con el fin de facilitar a los niños la comprensión de que el significado de los mismos no se altera.

**FICHA No. 26<sup>a</sup>.**

Nota: Con el fin de evitar la mecanización de la experiencia se recomienda al maestro alternar estas actividades con otras en las que:

- Se sustituyen unos sustantivos por otros (ver ficha de color rosa No. 28)
- Los niños anticipan el resultado de una transformación realizada por el maestro (ver ficha de color rosa No. 29)



Los niños reflexionan acerca de permutaciones de sustantivos que producen un cambio en el significado de la oración.

El maestro escribe una oración del tipo:

Leticia empuja a René.

En la que, al alterar el orden en que aparecen los sustantivos, se obtiene una oración que difiere tanto en la escritura como en el significado:

René empuja a Leticia.

Se dirige al grupo y explica: Aquí yo escribí Leticia empuja a Rene (leyendo y señalando de corrido todo el enunciado, sin separar las palabras) Interroga a alguno de los niños sobre las partes que componen la oración, tal como se indica en la ficha color rosa No. 24.

Cuando las partes de la oración han sido ubicadas, propone la permutación de sustantivos: Aquí yo escribí Leticia empuja a René. Si René empuja a Leticia, ¿Qué tendremos que escribir? ¿Es lo mismo decir Leticia empujo René que René empuja a Leticia? ¿Por qué? ¿Qué tendríamos que cambiar aquí (señalando la oración) Para que diga René empuja a Leticia?

Estimula a los niños para que ellos mismos efectúen la transformación.

Esta experiencia se repite en varias ocasiones, utilizando otros enunciados. Cuida que los sustantivos no estén siempre en los extremos del enunciado. Ejemplo:

- |   |   |
|---|---|
| 1) Clara peina a Verónica con cuidado.<br>Verónica peina a Clara con cuidado. | 3) Diana mojó a Roberto ayer.<br>Roberto mojó a Diana ayer.                         |
| 2) Rosa dibuja a María.<br>María dibuja a Rosa.                               | 4) Eduardo persigue a Sonia en el parque.<br>Sonia persigue a Eduardo en el parque. |

Las actividades desarrolladas en esta ficha también pueden realizarse usando láminas alusivas, para ayudar a los niños a comprender la diferencia de significados.

Nota: Con el fin de evitar la mecanización de la experiencia, se recomienda al maestro alternar estas actividades con otras en las que:

- Se sustituyen unos sustantivos por otros (ver ficha de color rosa No. 28)
- Los niños anticipan el resultado de una información realizada por el maestro (ver ficha de color rosa No. 29)

Mediante esta actividad los niños reflexionan acerca de los cambios que se dan en la escritura de una oración cuando en ella se propone cambiar un sujeto o un complemento.



El maestro escribe una oración del tipo:

Juan fue a la papelería.

Lee y señala el enunciado de corrido, sin separar las palabras y dirige el análisis de las partes que lo componen tal como se indica en la ficha color rosa No. 24.

A continuación propone el cambio de sujeto: Ahora quiero escribir aparte la nueva oración, el maestro dice: ¿No podremos arreglarle o cambiarle algo a esta misma? ¿Qué tendremos que cambiar? ¿Qué borramos? ¿Qué escribimos aquí donde borramos? Etc.

El maestro puede proponer también cambiar el complemento; volviendo al ejemplo anterior, realiza la misma actividad pero cambiando papelería por panadería.

Los niños anticipan el resultado de la transformación de oraciones en las que se permutan o sustituyen sustantivos.



### Sustitución de sustantivos

El maestro escribe una oración en el pizarrón. La lee y señala de corrido, sin separar las palabras que lo forman; escribe, por ejemplo:

Ricardo juega a la pelota.

Los niños efectúan al análisis de las partes que componen ese enunciado, tal como se indica en la ficha de color rosa No. 24.

A continuación el maestro dice: Yo voy a decir Ricardo juega con Gabriel: Efectúa la transformación anunciada y pregunta: ¿Qué dice ahora?

Realiza el mismo tipo de trabajo sustituyendo el complemento. Por ejemplo: Voy a cambiar pelota por roña, ¿Qué quedó escrito en todo esto (señala la oración)?

otros ejemplos de oraciones que el maestro puede proponer:

1) Ernesto fue a la tienda.

Ernesto fue a la feria

Carmela fue a la feria

2) Jacinto dibujó una casa.

Jacinto dibujó una mesa,

Pablo dibujó una mesa.



Permutación de sustantivos.

El maestro escribe oraciones similares a las indicadas en las fichas de color rosa números 26 y 27 en las que, en unos casos la permutación de sustantivos produzca un cambio semántico y en otras, el significado no se altere.

Escribe por ejemplo:

Ros platica con Josefina.

**FICHA No. 29a**

Lee la oración, los niños analizan las partes que la componen y luego realiza la transformación. Dice esto que está aquí (Rosa) lo voy a pasar acá (al final de la oración) y esto (Josefina) lo voy a escribir aquí (al principio de la oración). Realiza la transformación indicada y pregunta: ¿Qué dirá ahora?

Realiza el mismo tipo de actividad de oraciones en las cuales la transformación conduzca a un cambio semántico. Cuida que, algunas veces, los sustantivos permutados no se encuentren en los extremos de la oración.

Nota: Este tipo de trabajo puede realizarse en forma individual o por equipos con aquellos niños que tengan dificultades para anticipar el resultado de las transformaciones.

Este juego favorece el descubrimiento de algunas de las funciones de la escritura:

- Guardar información (cuando hacen la lista del mandado).
- Anunciar productos y precios (cuando escriben los carteles para los puestos)



Los niños juntan materiales que sirvan para jugar al mercado. Semillas, palitos, hojas de plantas, juguetes de plástico, cajas, frascos, etc.

Organizan el mercado; para ello clasifican el material y deciden qué se va a vender en cada uno de los puestos.

El maestro sugiere hacer carteles y todos piensan que puede escribirse en ellos. Algunos dirán que es necesario poner los precios, otros el nombre de las mercancías; es posible que también planteen la conveniencia de escribir algún otro tipo de texto (“naranjas sabrosas”, “Aquí vendemos jitomates maduros”, etc.)

El grupo se divide en vendedores y compradores. Los primeros escriben los carteles que deseen para sus puestos y los segundos preparan la lista del mandado.

El maestro dirige la actividad de forma tal que unos y otros tengan necesidad de interpretar los textos realizados por sus compañeros. Procura crear un ambiente de juego diciendo, por ejemplo: Don Ramón, fíjese por favor si esta señora ya compró todo lo que traía en su lista por que es tan distraída . . . o ¿Qué escribió doña rosa en el cartelito que le puso a los jitomates? Por favor léamelo usted por que yo hoy no traje lentes y no veo nada, etc.

Este tipo de actividades conviene realizarla varias veces al año y puede aprovecharse para trabajar con otras áreas.

Como variantes se puede jugar a:

- La papelería, usando materiales de la clase: libros, cuadernos, hojas de papel, lápices, gomas, etc.
- La tienda, con envases vacíos: cajas, frascos, botellas, etc.
- El supermercado.

Nota: siempre que sea posible, antes que los niños lleven a cabo este tipo de juegos, es muy útil que realicen una visita al lugar donde se efectúan realmente las actividades que ellos representarán en el juego ( El mercado, la tienda, etc). De esta manera podrán anticipar o leer lo que aparece en carteles verdaderos (precios, ofertas, etc) y comprender las funciones que cumple la escritura en la vida real dentro de estas situaciones.

Se pretende que los niños reflexionen acerca de la lengua oral establezcan una relación entre ésta y la lengua escrita.



El maestro dice enunciados incompletos y los niños los completan en forma oral.

➡ Omite el objeto de la oración. Dice, por ejemplo:

Juan abre la puerta . . .  
Margarita teje una . . .  
Margarita come un . . .

Papá arregla la . . .  
Lupita lava los . . .  
Pable mira la . . .

En todos los casos estimula a los niños a que propongan diferentes complementos. Escribe cada una de las oraciones propuestas en el pizarrón, por ejemplo:

Papá arregla la casa.  
Papá arregla la mesa.  
Papá arregla la silla, etc.

Aprovecha la actividad para analizar las partes escritas en esas oraciones: ¿Dónde dirá papá? ¿Y jaca que dice (arregla)?, etc. (ver ficha de color rosa No. 24)

Es conveniente, además, que el maestro proponga enunciados incompletos similares, en los que varía solamente el artículo que precede al objeto directo. Por ejemplo:

María como una . . .  
María come un . . .

María come los . . .  
maría come ese . . . etc.

➡ Omite el sujeto.

El maestro lee un cuento y luego propone contarlos. Explica: No lo voy a contar completo, ustedes tienen que decir qué falta. Hace el relato omitiendo los sujetos. Por ejemplo, después de leer “Los tres osos”, lo cuenta; cuando dice algo referente a la niña del cuento (Había una vez una . . .) los alumnos pueden proponer que falta: Niña, o niña llamada Ricitos de Oro, etc., del mismo modo al referirse al oso (“En eso llegó”) pueden sugerir: El papá oso, el oso grande, el oso etc, el maestro procura que el relato, los sujetos omitidos se encuentren en diferentes partes de la oración: al principio, medio o final de ella. Escribe algunas de esas oraciones en el pizarrón y procede a analizarlas como se sugiere en la ficha de color rosa No. 24.

## FICHA No 31<sup>a</sup>.

➡ OMITE EL PREDICADO.

El maestro escribe, por ejemplo:

La mamá de Juanita . . .

El payaso del circo . . .

En cada caso lee el enunciado con una entonación que implique que está incompleto y pregunta: ¿Así está bien o tendré que arreglar algo? ¿Qué podremos decir de la mamá de Juanita? ¿Dónde tendré que escribirlo? El maestro completa la oración de acuerdo con las propuestas de los niños, por ejemplo:

La mamá de Juanita tiene el pelo largo.  
La mamá de Juanita viene a dejarla todos los días.  
La mamá de Juanita trabaja en la farmacia, etc.

Una vez completada la oración, el maestro invita a los niños a leerla y analizar sus partes.

Esta actividad permite la reflexión de los niños acerca de las características de los verbos y su conjugación.



El maestro propone pensar enunciados con determinados verbos dados en infinitivo. Para facilitar la situación explica: Si le pido que digan cosas con saltar, pueden decir por ejemplo:

- ➡ Hoy, en el recreo estuvimos saltando.
- ➡ Juan salta muy rápido.
- ➡ Ayer salté una barda.

Cuando los niños han comprendido la actividad, el maestro propone otros verbos.

Se recomienda usar los siguientes:

- |             |         |
|-------------|---------|
| ➡ Jugar     | manejar |
| ➡ Correr    | cantar  |
| ➡ Dormir    | pegar   |
| ➡ Escribir  | pintar  |
| ➡ Leer      | lavar   |
| ➡ Perseguir | hablar  |
| ➡ Brincar   | bailar  |
| ➡ Limpiar   | tocar   |
| ➡ Ver       | vestir  |

En cada caso, el maestro va escribiendo las oraciones propuestas por los niños, hace preguntas con respecto a esos textos. Por ejemplo: Aquí yo escribí, mi papá pintó la casa y aquí, hoy pintamos en los cuadernos. ¿Dónde dirá pintó? ¿Y pintamos? ¿En que se parecen esas dos palabras? Etc.

El maestro procura que sus preguntas están orientadas a que los niños noten auditivamente que en algunas de esas formas conjugadas hay una parte que se conserva (el radical) y que ella también permanece constante en la escritura.

Mediante este juego se pretende que los niños:

- Descubran la necesidad de mantener una estabilidad en la escritura para conservar el significado.
- Vayan conociendo el contenido de dos diferentes tipos de portadores de texto: las recetas médicas y las etiquetas de productos envasados.



Los niños llevan a la escuela frascos, cajas, seõillas, botones, etc. para formar con ese material, una farmacia. Piensan nombres para los medicamentos (ver ficha de color rosa No. 18)

Escriben esos nombres en etiquetas; el maestro favorece la discusión sobre cómo deben escribirse esos textos. Pegan las etiquetas en los frascos.

Los niños se ponen de acuerdo para organizar en lugares determinados del aula: la farmacia, el consultorio del doctor, la sala de espera. Pueden poner carteles que indiquen dónde está instalado cada uno de esos sitios.

Los niños se organizan en: pacientes, doctores y farmacéuticos.

El paciente explica en forma detallada al doctor cual es su enfermedad. El doctor indica la medicina que debe tomar y escribe la receta.

El enfermo concurre a la farmacia a comprar su medicina. El farmacéutico busca entre los medicamentos aquel cuya escritura sea similar a la que aparece en la receta. Puede ser que el farmacéutico dé una medicina cualquiera, por lo cual el maestro está pendiente para intervenir: Fíjate si te dio bien la medicina, pregunta al “doctor”, ¿Qué le recetó usted? ¿Qué escribió aquí?, etc.

En caso de no encontrar el medicamento, el paciente concurre nuevamente con el doctor y le plantea el problema (“de esa medicina no hay) para que el busque una solución: Corrige la receta o la hace de nuevo; dice que el farmacéutico buscó mal por que él sabe que la tiene, etc.

Esta actividad se repite muchas veces durante el año. Tiene gran importancia por que los niños producen e interpretan textos y llegan a comprender la necesidad de mantener cierta estabilidad en la escritura (aunque esta no sea correcta) para que sea posible encontrar las medicinas.

Además el maestro podrá darse cuenta cuáles son las hipótesis de los niños sobre el contenido del texto de una receta médica. Ellos pueden suponer que ahí están escritos:

**FICHA No. 33<sup>a</sup>.**

- Los síntomas del enfermo y considerar que el farmacéutico, en función de ellos, la medicina adecuada.
- Los nombres de los medicamentos recetados.
- La manera y cantidad de medicinas que debe suministrarse al paciente (2 cucharadas antes de las comidas, etc.)

Las dos ultimas son suposiciones correctas. Para que los niños lleguen a establecerlas es conveniente que tengan posibilidades de ver recetas médicas verdaderas y que el maestro les lea los textos contenidos en ella. Entre el material sugerido para biblioteca, se indica está tipo de portadores de texto.

Nota: el maestro cuida que en la organización de este juego, todos los niños tengan oportunidad de ser farmacéuticos, pacientes y doctores.

Los pasos que aquí se sugieren no tienen que sugerirse estrictamente. Pueden alterarse o modificarse en función del interés y las sugerencias de los niños; si bien se trata de un trabajo con una finalidad relacionada con el aprendizaje de la lecto-escritura, los niños deben sentirlo y manejarlo con la libertad y movilidad que permite un juego.

Se pretende que los niños lleguen a conocer una característica fundamental del sistema de escritura: una palabra, para conservar su significado, se escribe siempre de la misma manera.



Para esta actividad se recomienda utilizar el “libro de primer año”, con el fin de que cada alumno pueda trabajar con el mismo texto. En la sección de lecturas de dicho libro se encuentran varias que son útiles para esta actividad, por ejemplo, el cuento titulado “Las ciruelas”.

El maestro lee el texto y luego pide a los niños que busquen y subrayen con un mismo color todas las palabras iguales que encuentren. Así puede subrayar, por ejemplo con verde, cada vez que encuentren la palabra ciruelas; con rojo siempre que aparezca la palabra come, etc.

Es conveniente que después de subrayar una palabra que aparece repetida, los niños (o el maestro) la lean para conocer el significado de la escritura que están subrayando.



Para facilitar la tarea y propiciar la confrontación de lecturas, el maestro puede ir escribiendo las palabras en el pizarrón, por ejemplo: pregunta a un niño: ¿Tú cuáles tienes? Y luego al grupo: ¿Quién tiene está? ¿Qué dirá? Alguien puede decir: “la mía no salió” y leer dicha palabra al grupo o escribirla en el pizarrón para leerla entre todos.

Los niños descubren cómo secuencias iguales de fonemas, con otros, dan por resultado palabras distintas que se asemejan en su forma oral y en su representación escrita.



El maestro propone decir palabras que rimen. Dice, por ejemplo: ¿Quién me dice alguna palabra que termine igual que tiburón? Si los niños no encuentran ninguna, el maestro da varios ejemplos (camarón, algodón, etc) y estimula al grupo para que diga otras similares. Cuando los alumnos han entendido el juego, el maestro continua la actividad, proponiendo que busquen palabras con otras terminaciones (illo, oso, ero, etc)



A medida que los niños las dicen, va escribiéndolas en el pizarrón y luego los anima para que las lean, ayudados por el resto del grupo o por el mismo cuando sea necesario. Todo niño que sea capaz de leer una sola palabra, la copia y la agrega a su colección.

- ➡ El maestro propone inventar rimas y poesías. Para hacer el trabajo mas divertido y accesible, aclara que, “se vale” decir palabras inventadas y “cosas tontas” como:

Tengo un gato  
Cuchufato

A las sillas  
las levan en camillas  
Porque se lastimaron  
Las rodillas

El perro que ladró anoche  
se fue volando en su coche

Pueden hacerlas también usando como punto de partida el nombre de los compañeros; por ejemplo:

Ahí está Simón  
Comiéndose un melón

ahí viene Josefina  
cargando su tina.



El maestro explica que las palabras terminan igual, “se dice que riman” y propone que busquen y subrayen algunas en el libro de texto. Para ello elige una poesía de las que se encuentran en la sección de lecturas.

Cuando han subrayado las palabras los estimula a leerlas, ayudándoles cuando sea necesario. Las comparan y ven quienes subrayaron las mismas.

## TRABAJAN CON SINÓNOMOS

ROSA

FICHA No. 36

El trabajo con sinónimos permite a los niños comprender que hay palabras que significan lo mismo y tienen escritura diferente.



El maestro escribe en el pizarrón una oración que permita cambiar alguna palabra por su sinónimo.

Un niño se enfermó de la panza.

Pregunta: ¿Qué podríamos cambiar aquí para que siga diciendo lo mismo? Los alumnos pueden proponer como sinónimos de niño: chiquillo, chamaco, chavo, muchacho, etc, y como sinónimos de panza: barriga y estómago.

El maestro, o los niños, van escribiendo las diferentes oraciones formadas:

Un chamaco  
Un niño  
Un muchacho  
Un chico

se enfermó de la panza.  
se enfermó de la panza.  
se enfermó de la panza.  
se enfermó de la panza.

Luego el maestro conduce a los niños a reflexionar acerca de las partes de esos enunciados que sufrieron modificaciones y las que permanecieron sin cambios: ¿Qué palabra cambiamos aquí? ¿Qué dejamos igual?, etc.

El mismo tipo de actividad se realiza a partir de otras palabras que tengan sinónimos tales como:

Hermosa	-	bella	-	linda	-	bonita	-	chula
Cuello	-	pescuezo						
Rojo	-	colorado						
Saltar	-	brincar						
Limpiar	-	asear						
Subir	-	tregar						
Romper	-	quebrar						

<b>LA TINTORERIA</b>	<b>ROSA</b>	<b>FICHA</b>	<b>No. 37</b>
----------------------	-------------	--------------	---------------

Se pretende que los niños descubran algunas de las funciones de la escritura.

- ➡ Anotar datos (en este caso las características de la ropa)
- ➡ Registrar que se recibió un objeto.



Para esta actividad se utilizan prendas de vestir de los mismos niños (suéteres, sacos, jorongos, etc) para proponer este juego, el maestro aprovecha entre otras ocasiones los periodos del frío, cuando los niños van abrigados.

Si los alumnos no lo saben, el maestro les explica como funciona una tintorería; les enseña y lee las boletas que en ella entregan a los clientes cada vez que dejan ropa.

Luego propone jugar a la tintorería. Los niños se organizan: unos son los que la atienden y otros los clientes que llevan la ropa a limpiar.

Los primeros inventan un nombre para la tintorería; hacen un cartel correspondiente, y preparan las boletas con dicho nombre.

Cuando los clientes llevan la ropa, un tintorero escribe en las boletas las características de las prendas entregadas, por ejemplo:

1.- Suéter azul.

El cliente lee la boleta y comprueba si el tintorero anotó bien.

El maestro participa en el juego: ¿Qué dejó usted, señora, para limpiar? Fíjese si lo anotaron bien, porque después . . . cuando lo venga a buscar, a lo mejor le dan otra cosa ¿Preguntó cuándo tiene que venir a recoger su ropa? ¿Por qué no le pide que le anote que va estar lista? ¿Para cuando va a estar?, etc.

Después los clientes van a recoger sus prendas a la tintorería. Los tintoreros deben interpretar las boletas y buscar la ropa por las características especificadas en ellas.

A continuación se intercambian los papeles: los clientes pasan a ser tintoreros y viceversa.

Esta actividad conduce a los niños a la reflexión sobre la existencia de diferentes oraciones que poseen el mismo significado.



Después de realizar una actividad que haya despertado el interés de los niños, el maestro propone decir todo lo que sepan sobre ese tema. Por ejemplo, si en la clase han observado un patito, les dice: cada uno de ustedes va a pensar y decirnos algo sobre el patito.

Los niños pueden proponer:

- ➡ El patito era amarillo
- ➡ El patito tenía unas plumas muy suaves.
- ➡ Los ojitos eran redondos y negros, etc.

En cada caso, el maestro escribe el enunciado en el pizarrón. El o los niños lo leen (según sea el nivel de conceptualización alcanzado por la mayoría del grupo).

Propone que piensen otras formas de decir lo mismo y va escribiendo las oraciones de igual significado.

Por ejemplo:

El patito tenía unas plumas muy suaves.  
 Las plumas del patito eran muy suaves.  
 ¡Que suaves eran las plumas del patito!  
 Muy suaves eran las plumas del patito.

El mismo tipo de actividad se puede realizar:

- ➡ A partir de la observación de un objeto cualquiera que haya en el salón.
- ➡ Escogiendo al azar una tarjeta con el nombre del alumno. El maestro pide que digan todo lo que sepan sobre ese niño. Una vez propuesto cada enunciado pregunta: ¿de que otra manera, podríamos decir lo mismo?

Escribe las diferentes oraciones en el pizarrón; por ejemplo:

Estela tiene el pelo negro y trae trenzas.  
 El pelo de Estela es negro y se lo peina con trenzas.  
 Es negro y con trenzas el pelo de Estela.  
 Estela tiene el cabello negro y se hace trenzas.

Se pretende que los niños reflexionen acerca de la existencia de los antónimos, empleándolos en pares de oraciones que tienen un significado opuesto.



El maestro escribe en el pizarrón y lee oraciones en sentido figurado, por ejemplo:

El león es manso	La tortuga camina rápido
El algodón es duro	
La lluvia seca la tierra	Las jirafas son chaparras
	Los helados son calientes

Los niños harán inmediatamente la corrección de esos enunciados proponiendo antónimos. El maestro pregunta: ¿Se podrá cambiar algo aquí (señala la oración) para que diga lo contrario? ¿Qué hay que cambiar? ¿Cómo podríamos hacer para que aquí quede escrito que el elefante es grande?, etc.

Luego escribe otras oraciones en las que hay algunas palabras que admiten antónimos, por ejemplo:

El salón está sucio  
La escuela es chica  
Las manzanas que compre eran grandes  
Al subir la escalera me resbalé

En cada caso, el maestro dice: Vamos a pensar una palabra que quiera decir lo contrario de subir (o de sucio, chico, grande, lindo, etc) ¿Qué palabra tendremos que cambiar aquí (señala la oración) para que diga lo contrario? Sustituye en la oración, la palabra por su antónimo.

## CARAS Y GESTOS

ROSA

FICHA

No. 40

Se pretende que los niños descubran que:

- ➡ La comunicación por medio de gestos tiene limitaciones.
- ➡ Los artículos como pronombres y preposiciones también se escriben.
- ➡ Las palabras que no pueden expresarse con gestos, pueden escribirse.
- ➡ Un texto puede leerse aun cuando tenga pocas letras o una sola.



El maestro propone jugar a “caras y gestos”. Aclara que tipo de tema van a representar con gestos. Dice, por ejemplo: vamos jugar a los personajes de la televisión (o a adivinar títulos de películas o de programas de televisión, etc) o un niño lo representa con gestos y el resto del grupo trata de adivinar el título o personaje de que se trata.

El maestro deja que los alumnos intenten representar con gestos la idea elegida, para que descubran la dificultad de expresar con mímica los artículos, preposiciones o pronombres posesivos como mi, su, etc. Cuando esto ocurre, pregunta: ¿Cómo podremos hacer para decir sin hablar, por ejemplo la, me o de? Probablemente a los niños se les ocurra inventar algún gesto para expresar este tipo de palabras; si es así, el maestro acepta la propuesta y la ponen en práctica.

Como probablemente resultará difícil recordar los gestos convenidos o atinar de que palabra se trata cuando se ha propuesto un solo gesto para “palabras difíciles” el maestro propone escribirlas en tarjetitas separadas para mostrar la correspondiente cuando sea necesario.

Los alumnos participan en la escritura: ¿Cómo se escribirá la? ¿Y de? ¿Y por?, etc. cuando no sepan, el maestro escribe las palabras e informa lo que dice en ellas.

Posteriormente, el niño en turno muestra al grupo la tarjeta correspondiente cada vez que necesite expresar la, por, de, etc. la escritura de estas palabras pueden ayudar al grupo a aproximarse al tema que se trata de adivinar. Por ejemplo, si el título de un programa de televisión empieza por la, los niños sabrán que a continuación de este artículo sigue un sustantivo femenino singular y podrán proponer: “La hormiga atómica”, “La pantera rosa”, “La carabina de Ambrosio”, etc.

Se pretende que los niños tomen conciencia de las diferentes maneras posibles de formular enunciados negativos.



El maestro hace algunas preguntas que conduzcan a respuestas afirmativas y otras que posibiliten la formulación de enunciados negativos. Va escribiendo las preguntas y sus respectivas respuestas en el pizarrón para trabajar simultáneamente con tres tipos de enunciados: interrogativos, afirmativos y negativos.

Es conveniente que cada pregunta posibilita diferentes respuestas negativas. El maestro estimula a los niños a pensar distintos enunciados con igual significado. Por ejemplo: si pregunta:

¿Quién nos visitó hoy?, los niños pueden contestar:

- ➡ Nadie
- ➡ Hoy no nos visitó nadie
- ➡ No vino nadie de visita
- ➡ Ninguna persona vino de visita, etc

¿Quién puede saltar hasta tocar el techo?

- ➡ Nadie.
- ➡ Ninguno.
- ➡ Ningún niño de este salón puede tocar el techo.
- ➡ No hay ningún niño de este salón que pueda tocar el techo.

¿Cuántas veces fuimos de paseo al zoológico?

- ➡ Ninguna.
- ➡ Nunca hemos ido.
- ➡ No fuimos ninguna vez.
- ➡ Jamás hemos ido.

Si lo niños no proponen esta variedad de respuestas, el maestro pregunta: ¿De que otra manera podríamos decir lo mismo?

Subraya los adverbios de negación (no, nadie, jamás, ningún, ninguno, ninguna, nada, nunca,) y pide a sus alumnos que piensen oraciones que contengan: Vamos a pensar algo en que usémosla palabra ninguno, etc.

Nota: Con aquellos niños que trabajan en forma silábico-alfabética o alfabética se continua tal como se indica en la ficha de color verde No. 29 cuyo titulo es: “Buscan y escriben enunciados negativos”.

En esta actividad, los niños:

- ➡ Tienen necesidad de analizar la estructura de la oración para darse cuenta del tipo de palabra que falta en un enunciado determinado (verbo, artículo, sustantivo, etc)
- ➡ Descubren que, muchas veces, existen varias soluciones diferentes que son correctas.
- ➡ Reflexionan acerca de la escritura.



El maestro escribe en el pizarrón diferentes tipos de oraciones incompletas para que los niños propongan las palabras que faltan. Estas, según los casos, podrán ser: adverbios, verbos, artículos, adjetivos, etc.

La actividad se conduce de la siguiente manera: el maestro escribe una oración incompleta. La lee a los niños, hace la pausa correspondiente a la palabra que falta y a la vez señala el espacio en blanco. Pregunta: ¿Qué podríamos escribir aquí para que quedara completo? O ¿Qué palabra les parece que falta?

Propicia la discusión y el intercambio de opiniones.

En algunos casos una sola palabra permite el completamiento correcto; en otros existen diversas soluciones validas.

Por ejemplo:

Carlos \_\_\_\_\_ Paulina son hermanos.

La conjunción “y” es la única posibilidad, mientras que en:

\_\_\_\_\_ payasos son chistosos.

Es posible escribir: unos, los, esos, aquellos, estos.

El maestro procura siempre que los niños se den cuenta de esta característica del lenguaje y para ello, pregunta: ¿Se podrá decir de otra manera? ¿Habrá otra palabra que pueda quedar bien aquí?, etc.

**FICHA No. 42<sup>a</sup>.**

Los niños (o el maestro) escriben la palabra que falta para completar la oración. Cuando son posibles varias soluciones, borran la palabra y la van cambiando por otras.

En cada caso, el maestro aprovecha la situación para hacer reflexionar a los alumnos acerca de la escritura: ¿Con cuantas letras se escribirán esos? ¿Con cual empieza? ¿Quién lo quiere escribir? ¿Lo escribió bien? ¿Por qué les parece que se equivocó?, etc.

Ejemplos de oraciones incompletas adecuadas para esa actividad:

Los elefantes son de color \_\_\_\_\_

Los pájaros \_\_\_\_\_ por los aires.

Las gallinas son \_\_\_\_\_ grandes que los pollos.

\_\_\_\_\_ niños juegan en el patio.

El \_\_\_\_\_ está contento.

Paco \_\_\_\_\_ se sientan juntos.

Las aves tienen \_\_\_\_\_.

Nota: Este tipo de actividad se puede proponer a niños de nivel alfabético. Cada uno escribe las oraciones en su cuaderno y las completa. Luego lee al equipo lo que escribió. El maestro estimula la discusión de los alumnos sobre las diversas soluciones encontradas.

Mediante la identificación de diversos portadores de textos y la anticipación del contenido a partir de portador específico, los niños advierten que:

- Los diversos portadores de textos contienen distintos tipos de información.
- El lenguaje usado varía en cada uno de ellos.
- La lengua escrita cumple diversas funciones y no pertenece sólo a los libros.
- La lectura y la escritura no son sólo una preocupación escolar que sirve para pasar de año.
- Existen distintos tipos de letra.

El material necesario para llevar a cabo estas actividades es el existente en la biblioteca del grupo, que debe ser constantemente enriquecido por materiales que los niños traen de sus casas y los que ellos mismos producen en la escuela.

El maestro les recuerda que traigan recetas, libros etiquetas de envases, folletos y, en general, “papeles que tengan letras”.



El material existente en la biblioteca del salón (revistas, periódicos, libros variados, cartas, etiquetas de envases, etc.) es ordenado semanalmente por distintos niños (ver “La biblioteca” en el capítulo V); esto da oportunidad para que los alumnos se familiaricen con las características físicas de distintos portadores de textos.

Cada equipo encargado de esta tarea semanal puede variar el criterio en base al cual clasifica el material. El maestro propone al equipo que pongan junto lo que puede ir junto y estimula para que se ordene cada vez como a cada grupo le parezca mejor.

Una vez escucha la clasificación el maestro indaga el criterio utilizado por los niños en el ordenamiento del material. Pregunta, por ejemplo:

¿En que se fijaron para poner estos juntos? O platíqueme ¿Por qué se pusieron estos aquí y estos acá?, etc.

Los criterios de clasificación utilizados por los niños podrán ser muy variados: en función del tamaño, de los portadores del texto, su color, grosor, tipo de papel, tipo de letra, etc.





Con suficiente material escrito a disposición, el maestro muestra un portador de texto y pregunta al grupo: ¿Este, qué será? ¿De qué se tratará? ¿Para quién será, para chicos o para grandes? ¿Por qué creen? ¿Será divertido? Etc, hace lo mismo con varios portadores distintos. Si los niños lo solicitan, o no tienen idea de qué material se trata, el maestro permite que lo exploren o no lo hojeen

- El maestro presenta varios portadores y pregunta dónde puede encontrarse una determinación determinada. Ejemplos: ¿En cuál de éstos podrá estar el programa de la tele? ¿Dónde podrá decir lo que me recetó el doctor? ¿Dónde dirá cuanto tengo que pagar de luz este mes?. Después que los niños han dado su opinión, lee el texto (o los textos) que hayan indicado.
- El maestro elige cinco o seis portadores de texto de distinto tipo y los muestra a los niños. Se coloca de espaldas a ellos (o los niños se voltean) para jugar a las adivinanzas. Lee un párrafo correspondiente a algunos de los portadores elegido y pregunta al grupo: Adivinen ¿Dónde leí esto?. Permite que los niños opinen y expliquen el porque de su respuesta: ¿Cómo se dieron cuenta? ¿Por qué creen que lo leí ahí?; señala otros portadores y pregunta: ¿Eso también lo podría leer aquí? ¿Por qué no? O ¿Por qué sí?. etc.
- El maestro procede como en el caso anterior pero incluye en el material algunos portadores del mismo tipo (dos cartas, tres cuentos; varios periódicos, etc).

Después de leer el párrafo y hacer las preguntas correspondientes, agrega: ¿En donde más se podrá leer algo parecido a esto? ¿Cómo saben?. Señala otros portadores distintos y pregunta cada vez: ¿Y en este? ¿Por qué sí? O ¿Por qué no?, etc.

- Cuando los juegos anteriores se hayan hecho varias veces, los niños irán reconociendo a que tipo de portador pueden corresponder distintos textos, por ejemplo:

“Había una vez una princesita . . .”

“Llegamos Monterrey martes . . .”

“Mesa: mueble que se compone de una tabla lisa sostenida por uno o varios pies y que sirve para comer, escribir, jugar, etc.

“Querida mamá, te escribo para decirte . . .”

Una vez que se han hecho este tipo de juegos, los niños se turnan para ocupar el lugar del maestro; escogen algún portador de texto y hacen “como si” leyera un cuento, un folleto, tratando de imitar en cada caso el tipo de lenguaje e información correspondiente al material elegido para que el grupo adivine de cuál se trata.

En la realización de estos juegos el maestro adicionalmente, da información respecto a como se producen esos textos y, de ser posible, lleva a los niños para que visiten una oficina de correos, una imprenta, etc. de esta manera los alumnos se darán cuenta de cómo llegan las noticias a un periódico, el proceso de elaboración de éste, en que consiste el trabajo del cartero, etc.

Las anticipaciones que el niño realiza ante un texto son parte fundamental en el proceso de adquisición de la lengua escrita, por lo que es importante conocerlas, respetarlas y favorecer el intercambio de opiniones por parte de los niños.

### ANTICIPACIÓN CON APOYO EN LA IMAGEN



¿DÓNDE ESTARÁ?

El maestro elige un portador de texto y pide a los niños que busquen en él dónde puede estar una información específica. Por ejemplo, ubica en el periódico: los programas de cine y televisión, una noticia deportiva; o en una revista: las recetas de cocina, etc. Cuando los niños sugieren el lugar que les parece indicado.

El maestro pregunta, señalando distintos textos de la misma página: ¿Qué dirá aquí? ¿Y aquí?. Enseguida propone: ahora yo les voy a leer lo que dice, y lee el texto correspondiente.

Esta misma actividad se puede realizar en forma individual o por equipos.



¿Qué dirá? El maestro muestra un portador de texto señala una imagen o fotografía contenida en él; Pide a los niños que la describan: ¿Qué ven aquí? Luego señala un texto próximo a la imagen (puede ser a veces una palabra, otras una oración o un párrafo) y les pide que imaginen lo que está escrito ahí. Si los alumnos afirman que dice solo una palabra, el maestro les propone una oración; por ejemplo, si el niño ha dicho “Ahí dice muñeca” el maestro puede sugerirle: ¿No dirá? (O no podrá decir) la muñeca no camina? ¿Por qué? Inversamente, si los niños anticipan una oración en el texto señalado, el maestro sugiere la posibilidad de que esté escrita una sola palabra. En todos los casos se les pide que justifiquen sus afirmaciones: ¿Por qué te parece que no puede decir muñeca?

Después el maestro pide a los alumnos que muestren el texto donde dice lo que ellos han anticipado y que lo lean señalando a la vez lentamente con un dedito. Siempre que al leerlo al niño le falte o le sobre una parte de texto, se fomentará la reflexión y la discusión.

Esta actividad se puede realizar en forma individual o por equipos.



Y ahora ¿Qué dice?

Estos mismos juegos pueden variarse utilizando láminas o tarjetas que tengan imagen o texto. Con este material, si se tienen imágenes y textos separados, se pueden lograr una serie de combinaciones que ponen en juego diversos criterios en relación al texto. Por ejemplo, la imagen de una plaza (con mucha gente, globo, árboles) y en el texto la palabra plaza; O bien, la imagen de una banca de plaza con una persona sentada en ella y en el texto una oración como: El señor está sentado en la plaza.

Con estas actividades se da oportunidad a que los niños hagan distintos tipos de anticipaciones. Por ejemplo, pueden anticipar:

- Con base en el significado; en la imagen de la plaza donde hay muchos elementos dibujados y una sola palabra escrita, (plaza) pueden anticipar una oración o muchas palabras sueltas (“globos” “banca”etc) señalando por cada una, distintas letras de ese texto; Mientras que en caso del señor sentado en la banca (pocos elementos en la imagen y texto largo) podrían anticipar la palabra “Señor”.
- Con base en las características del texto; pueden intentar descifrar a partir de algunas letras conocidas o anticipar que el texto largo “dice una oración”, etc.

Posteriormente se intercambian los textos de las imágenes y se indaga si al hacerlo sigue diciendo lo mismo en ambos textos o, si al cambiar la imagen se modifica el significado: ¿Y si este texto lo ponemos aquí en la otra imagen? ¿Qué dice?

Los textos utilizados pueden ser del tipo:

- a) Los gatos  
Los gatos toman leche.
- b) Muñeca  
La muñeca camina
- c) La escuela  
Los niños van a la escuela.



Anticipan a partir de acciones.

El maestro explica que va a decir algo en secreto a un niño. Elige para ello a uno que ya reconozca su nombre escrito y le dice en voz baja que realice una determinada acción; por ejemplo: trae un lápiz o saca la lengua. Cuando el niño ha cumplido la orden, el maestro dice: ahora voy a escribir lo que hizo Raúl. Escribe en el pizarrón: Raúl trajo un lápiz.

Señala la oración y pregunta al grupo: ¿Qué dirá aquí? Si los niños no responden correctamente, el maestro señala el nombre del niño y pide a este que le diga al grupo lo que dice aquí (Raúl). Enseguida dice: sí aquí (señalando el nombre) dice Raúl. En todo esto (señala la oración completa) yo escribí lo que hizo Raúl. Aquí dice Raúl (señala el nombre) y en todo esto (señala trajo un lápiz) ¿Qué dirá?.

Si los niños no dan con la respuesta correcta, el maestro lee la oración, señalándola con movimiento continuo de izquierda a derecha: Yo aquí escribí: Raúl trajo un lápiz ¿Dónde dice Raúl? ¿Y aquí (señala trajo un lápiz) que dice?

Esta misma actividad la repite con los nombres de otros niños y diferentes acciones.



Anticipan a partir de la escritura de una oración.

Para realizar esta actividad, el maestro escribe una oración en el pizarrón, informa lo que dice en ella y luego pide a los niños que anticipen lo que dice en distintas partes de la misma (ver la ficha color rosa No. 24)

## EL PRÉSTAMO DE LOS LIBROS

## FICHA No. 5

Una actividad interesante que es posible realizar desde el principio de año, consiste en la organización del préstamo de libros existentes en la biblioteca de la clase.

Mediante ella los niños conocerán en forma activa, cómo funciona una biblioteca y en que consiste el trabajo de una bibliotecario. Además descubrirán que la escritura sirva para:

- ➔ Identificar un determinado material de lectura a partir de una ficha en la que se consiga el título y el nombre del autor de la obra.
- ➔ Identificar a un individuo mediante una credencial.
- ➔ Conocer quiénes leyeron determinada obra.
- ➔ Llevar un control de los materiales prestados.



Para organizar el préstamo de libros, el maestro explica que:

- ➡ Cada niño va a tener una credencial de lector.
- ➡ Cada libro va a tener su ficha correspondiente.
- ➡ El bibliotecario se ocupa del préstamo de los materiales contenidos en la biblioteca.

Las credenciales.

El maestro pide a los alumnos que lleven una foto para hacer la credencial. Con el fin de que los niños puedan corregir en el transcurso del año una escritura que al principio pueda ser incorrecta, el maestro sugiere que lo pongan con lápiz.

El registro de lectores.

El maestro escribe una tarjeta para cada libro en la que aparece el título y autor de esa obra.

A continuación traza tres columnas para que los bibliotecarios vayan anotando en ellas:

- ➡ Los nombres de quienes llevan los libros.
- ➡ Las fechas en que han sido prestados.
- ➡ Las fechas en las que fueron devueltos.

## FICHA No 5ª.

TÍTULO:		AUTOR:
EL NOMBRE DE LAS HORMIGAS		G. COLLINGS.
NOMBRE:	PRESTADO EL:	DEVUELTO EL:

El maestro pega un sobre en la parte interior de la contraportada de cada libro y coloca en ella la ficha correspondiente. Lee a los niños algunas fichas y explica cómo ellas van a permitir llevar un control de los libros prestados.

El bibliotecario.

La función del bibliotecario consiste en prestar, a los niños que llevan sus credenciales de lectores, los libros que escojan de los disponibles en la biblioteca.

Para realizar el control de los libros prestados, el bibliotecario:

- ➡ Saca la ficha del libro correspondiente y anota en ella el nombre del niño que lo lleva y la fecha.
- ➡ Se queda con la credencial del lector y la adjunta con un clip a la ficha del libro, guardando ambas en una caja destinada a esa función.
- ➡ Devuelve la credencial en el momento que el niño regresa el libro a la biblioteca.
- ➡ Anota la fecha de devolución.
- ➡ La tarea del bibliotecario es rotativa, a los efectos de lograr que todos vayan participando en dicha actividad, se sugiere que cada quince días un niño diferente se ocupe de ella.

Otras actividades relacionadas:

- ➡ Analicen una ficha determinada y establezcan quienes ya ha leído ese libro; puede sugerir, por ejemplo, que dichos niños se organicen para contar o dramatizar ese cuento a todo el grupo.
- ➡ Indaguen en la caja que contiene las fichas con las credenciales adjuntas quienes tienen, en ese momento, libros de la biblioteca y cuáles están prestados.
- ➡ Anota la fecha de devolución.

- ➡ La tarea del bibliotecario es rotativa, a los efectos de lograr que todos vayan participando en dicha actividad, se sugiere que cada quince días un niño diferente se ocupe de ella.

Otras actividades realizadas.

El maestro puede aprovechar al trabajo relacionado en torno al préstamo de libros para que los niños:

- ➡ Analicen una ficha determinada y establezcan quienes ya han leído ese libro; puede sugerir, por ejemplo, que dichos niños se organicen para contar o dramatizar ese cuento a todo el grupo.
- ➡ Indaguen en la caja que contiene las fichas con las credenciales adjuntas quienes tienen, en ese momento, libros de la biblioteca y cuáles están prestados.

## TRABAJO CON LIBROS DE CUENTOS

FICHA No. 6

Los libros de cuentos son un medio excelente para que los niños se familiaricen con distintos aspectos de la lectura y la escritura. La lectura de cuentos por parte de maestros contribuye además a ampliar el vocabulario de los niños, estimula la imaginación, favorece el desarrollo de la capacidad de atención y la comprensión del lenguaje.

Es importante que el maestro lea los cuentos a los niños y que ellos mismos los hojeen, interpreten las imágenes y traten de leerlos.



Conviene que la biblioteca del salón contenga libros de cuentos con imágenes y otros que tengan solo textos; ambos tipos de textos permiten realizar con los niños actividades variadas en relación al conocimiento lecto-escritura.

Para obtener el mayor provecho de un cuento, es conveniente que el maestro:

- ➡ Se familiarice el contenido del mismo antes de leerlo a los niños; esto hace más ágil la lectura y le permite anticipar palabras que puedan ser de difícil comprensión para ellos.
- ➡ Se siente con sus alumnos formando un semicírculo para que todos puedan oír y ver mejor.
- ➡ Procure leer con buena entonación, haciendo pausas y cambios de voz para evitar una lectura monótona.
- ➡ Al iniciar la lectura, anuncie: Les voy a leer un cuento que se llama . . . (dice el título del cuento) y pregunta a los niños: ¿En donde estará escrito el nombre del cuento? Si no lo saben, el maestro lo señala y lo lee en voz alta.
- ➡ Mientras lee, en algunas paginas desliza el dedo por los renglones de izquierda a derecha, esto ayudará a conocer la dirección de la lectura, en caso de que existieran algunos niños que aún no la hubieran descubierto.
- ➡ Ayude a los alumnos a descubrir el significado de las palabras nuevas. A veces ellos mismos serán quienes pregunten el significado de alguna palabra; en esos casos el maestro pregunta si alguien puede explicarle a su compañero que quiere decir esa palabra. Si nadie la conoce, el maestro trata de que el grupo descubra el significado de la misma a partir del contexto en que se encuentra. Propone: Voy a volver a leer el pedacito donde está esa palabra, a ver si nos damos cuenta de lo que quiere decir; vuelve a leer el párrafo. Por ejemplo, si la palabra desconocida es gacela, el maestro vuelve a leer.
- ➡ “¡He perdido otra carrera! Es que un elefante chiquito no come como las gacelas ni vuela como los Pájaros. Enseguida pregunta: ¿Qué podrá ser una gacela? ¿Será una planta? ¿Por qué no podría ser una planta? ¿Las plantas corren? Aquí dice que un elefante chiquito no corre como las gacelas. ¿Ustedes creen que las gacelas corren rápido o despacio? La finalidad de este tipo de preguntas es ayudar a los niños a aproximarse al significado de una palabra, posteriormente el maestro puede completar la información surgida de ellos mismos.

Este tipo de ejercicios es útil en tanto que propicia la reflexión de los niños acerca de cómo puede un lector darse cuenta del significado de una palabra y comprender la lectura, y comprender la lectura, aún cuando no tenga idea exacta de lo que dicha palabra quiere decir. Este es un buen recurso cuando no se tiene a mano un diccionario o la palabra no aparece en él por ser modismo regional, un verbo conjugado, etc. además permite mantener la continuidad de la lectura, aunque después se indague el significado exacto en el diccionario.

## FICHA No. 6ª.

A veces el maestro puede preguntar el significado de algunas palabras poco usual, aun cuando los niños no pregunten por ella. Por ejemplo, si en el párrafo se encuentra: “. . . Y bailaron sin temor al zorro que jamás volvió a la comarca” el maestro dice: ¿Qué será la comarca? Si los niños saben lo que significa la palabra, procede como ya se ha explicado.

De las siguientes actividades el maestro, en el concurso del año, elige las que considere adecuadas a los niveles de conceptualización que observen en la mayoría del grupo.

## INTERPRETAN LAS IMÁGENES DEL CUENTO

FICHA No. 7



Después de leer cada página, el maestro suspende la lectura y muestra a los niños la imagen correspondiente. Permite que los alumnos hagan comentarios al respecto.

- ➡ Al terminar de leer el cuento hace preguntas al grupo con el fin de averiguar si los niños lo entendieron. Pregunta por los personajes principales: qué hacían, qué paso, en que termina el cuento.
- ➡ Cuando los alumnos han resumido el relato, el maestro vuelve a mostrar algunas de las imágenes y pregunta, por ejemplo: ¿Aquí que están haciendo? Y aquí (en otra página) ¿Qué paso? ¿Cuándo paso esto?



Cuando el maestro se detiene para mostrar la imagen, en algunas paginas pregunta: ¿Que hay aquí? Si ningún niño hace referencia al texto, el maestro lo señala y pregunta: ¿Esto que es? Acepte la denominación que el grupo del texto y agrega: ¿Para qué se lo habrán puesto? ¿Dirá algo ahí? ¿Que creen que dice? ¿Dónde estoy leyendo, aquí (señala la imagen) o aquí (señala el texto)? Si es necesario, lo señala nuevamente y aclara: Yo lo leí aquí.

- ➡ Si al preguntar que hay en la pagina algunos niños hacen referencia del texto, el maestro estimula las opiniones respecto a lo que dice el y luego continua la lectura.
- ➡ Algunas veces el maestro después que los niños han interpretado la imagen correspondiente a alguna pagina, hace preguntas orientadas a que los niños se den cuenta que el texto dice más que la propia imagen. Ejemplo: Aquí (en la imagen) ¿Dónde está: - le diré a todos los animales que ayudemos al cabrito-, pensó el conejo? Es probable que los niños señalen la figura del conejo. Si es así, el maestro aclara: ahí (en la imagen) está el conejo, pero ¿Dónde está esto que piensa el conejo? (Vuelve a leer el texto).



Los niños descubren que, para lograr una lectura con significado, es indispensable seguir la dirección convencional.

Al pasar páginas:

Es conveniente que el maestro realice esta actividad valiéndose de un cuerpo que sea bien conocido por todo el grupo. Pregunta: ¿Por donde tengo que empezar para leer el cuento? Si es necesario, permite que los niños lo hojeen para poder decidir.

Si señalan una página incorrecta para comenzar, la lee y enseguida pregunta: ¿Así empieza el cuento o empieza así (Lee la primera página)?

Al terminar la lectura de la primera página, señala el texto y dice: Ya leí todo esto y ahora ¿Dónde sigo?



Lee en la página que los niños le hayan indicado como correcta y repite esta actividad tomando en cuenta tres o cuatro opiniones distintas, lo que obviamente se traducirá en un relato desordenado. Enseguida aclara: fíjense, el cuento es así y lo lee siguiendo el orden correcto.

En una página.

Esta actividad está orientada a hacer notar a los alumnos que se lee de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.

En algunas páginas el maestro, después de leer dos o tres renglones, se detiene y señala en dirección correcta los renglones leídos mientras dice: Ya leí todo esto. Ahora ¿Dónde dijo?

Lee en el renglón que señala los niños y siguiendo la dirección que se le indique. Por ejemplo, si dice . . . Pero, de pronto, ¡crac! Se rompió una rama se le indica leer en la dirección contraria, el maestro leerá: rama una se rompió se crac pronto de pero.

Luego de hacer esto, pregunta: ¿Estará bien así, o es así? (lee correctamente, señalando de izquierda a derecha)

Nota: Las actividades orientada a descubrir la dirección de la lectura se continúan realizando en forma individual o por equipos con aquellos niños que lo requieran.

## LEEN CUENTOS

FICHA No. 10

Estas actividades pretenden mostrar a los niños que la lectura puede ser una actividad agradable y entretenida, es decir, que también se lee por el placer de leer y no sólo para aprender, estudiar o pasar el año.



Es importante que el maestro estimule a los alumnos para que escojan cuentos u otros materiales de lectura que a ellos les interese, de los que hay en la biblioteca o que traigan de sus casas, para que traten de leerlos ayudándose unos a otros. Esto propicia el intercambio de opiniones y la confrontación de hipótesis.

En esta actividad es conveniente que los niños se agrupen como ellos prefieran y se acomoden como más les guste: en parejas, grupos de tres o cuatro, sentados en el suelo. No importa si se mezclan los niños con niveles de conceptualización muy distintos, pues los niños más avanzados, sin darse cuenta harán hasta cierto punto las veces de maestros o adultos lectores con los niños niveles avanzados; debemos recordar que aún los niños que podrían sentirse mal ante una hipótesis contraria a la propia o una corrección provenientes de un adulto, pueden ver con naturalidad que otros niños piensen distinto a ellos.



A los niños cuyo nivel de conceptualización ya se los permita, el maestro desde comienzo del año los estimula para que lean un cuento, lo que han comprendido y, si es necesario, realicen una segunda lectura que aporte más información.

- ➔ Una actividad útil y atractiva para los niños, que el maestro propone durante todo el año, es dibujar y escribir un cuento. Puede hacerse con un cuento que cada uno conozca o invente, o bien partir de uno que el maestro lea previamente al grupo.
- ➔ Cuando la actividad anterior (Que tiene el apoyo de la imagen) se ha llevado a cabo varias veces, el maestro propone que cada alumno escriba un cuento, ya sea conocido o inventado por el niño.

## INVENTAN CUENTOS

FICHA No. 11



El maestro propone inventar un cuento entre todos. Puede ayudarles iniciando frases que los niños las completen. Ejemplo: Había una vez . . . . (Los niños completan); un día el niño estaba ... cuando de repente. . . etc.

Antes de iniciar el cuento, el maestro pregunta cómo hacer para que no se les olvide lo que van diciendo; si los niños no lo proponen, el maestro sugiere escribirlo en el pizarrón.

Puede además escribirlo para leerlo en otras ocasiones y formar así un libro de cuentos inventado por el grupo.

Los niños pueden además inventar, escenificar y dibujar cuentos (ver álbumes y la fichas de color rosa 6 y 7)

## MODIFICAN CUENTOS

FICHA No. 12



El maestro lee un cuento a los niños y ellos participan en la construcción de la trama como en la actividad anterior. El maestro procura que en ocasiones completen frases en las que falte a veces un sustantivo, otras un verbo, un sujeto, un predicado, etc., todo esto en forma sencilla el maestro va anotando en el pizarrón lo que los niños sugieran (al mismo tiempo puede hacer una pequeña marca en el texto del libro para recordar el sitio correspondiente en cada anotación). Cuando el cuento se ha terminado, el maestro lo lee tal y como haya quedado con las modificaciones hechas por los niños y posteriormente lee el cuento en la versión original para que ellos lo comparen.



Esta actividad puede realizarse con base a un cuento previamente leído por el maestro o inventado por los niños. Con el material disponible en el aula es fácil improvisar disfraces u otros elementos necesarios para la representación.

Si hay un diálogo o situación que no corresponde al cuento y los niños no lo corrigen, el maestro puede invertir: A ver, me parece que así no era; déjenme leerles de nuevo esa parte (ver ficha de color rosa 7)

PRESENCIAN Y PARTICIPAN EN ACTOS DE LECTURA

Por medio de estas actividades los niños observan:

- Las múltiples de estas actividades los niños observan:
- Los distintos tipos de lenguaje que corresponden a los diferentes portadores de texto.
- La dirección de la lectura



En el curso del año, el maestro frecuentemente lee a los niños:

- Cuentos, periódicos y revistas, de los que selecciona temas de interés para los alumnos y que no sean demasiado extensos.
- Libros relacionados con distintos temas vistos en clase. Por ejemplo, después de haber hablado de la independencia de México, lee a los niños la biografía a Hidalgo.

El significado de una palabra que se busca en el diccionario.

- Las indicaciones de una receta médica o de alguna medicina que va a tomar un compañero.
- Cartas y telegramas.
- Textos varios como folletines o volantes de propaganda, etc.

Al realizar este tipo de experiencias, el maestro procura poner especial cuidado en que los niños observen cómo se lee; para ello es muy importante que se coloque en un lugar visible para todos y cerca de ellos a fin de que observen dónde va leyendo; además es conveniente que en ocasiones el maestro, mientras lee, señale el texto en la dirección correcta.



El maestro se coloca de espaldas al grupo, diciendo frases dirigidas a los niños u otras en que sea muy notable que se trata de lenguaje sin lectura como: ¡Ay, me ésta empezando a doler la cabeza!. Hoy no me desperté a tiempo y por poco llego tarde a la escuela. etc. Alternativamente lee tozos de diferentes textos y en cada caso los niños dicen si el maestro estaba leyendo o no.

## DIFERENCIAN LA LECTURA DE OTRAS ACCIONES

FICHA No. 16



El maestro se coloca de frente al grupo, con algún portador de texto en la mano para que los niños adivinen cuándo está leyendo y cuándo no. Va alternando acciones y preguntando en cada caso: ¿Qué estaba haciendo? O bien: ¿Estaba leyendo? ¿Por qué sí? O ¿Por qué no? O ¿Cómo saben?

Para desarrollar esta actividad, el maestro puede realizar algunas de las siguientes ocasiones:

- ➡ Hojea silenciosamente un libro (u otro material) sin detener la mirada, explorando las páginas rápidamente.
- ➡ Desliza el dedo por el texto, con los ojos cerrados.
- ➡ Mira el texto mientras hace sonidos sin sentido como: pfl, acht, srrm, pal, baj, min, fun.
- ➡ Lee en voz alta el texto que tiene en las manos.

## IDENTIFICAN LA LECTURA SILENCIOSA

FICHA No. 17



El maestro, de frente al grupo, alterna acciones como las descritas en las actividades anteriores, incluyendo la lectura en silencio: lee silenciosamente, procurando que se note con claridad la fijación de la mirada y los movimientos de los ojos que requiera la lectura. Después de cada acción los niños dirán si estaba leyendo o no y justificarán sus respuestas.

Dentro de estas actividades pueden incluir además:

- ➡ Leer en silencio mientras desliza el dedo por los renglones.
- ➡ Leer moviendo los labios, pero sin voz.

NOTA: Las actividades “Diferencian entre hablar y leer” “Diferencian la lectura de otras acciones” e “Identifican la lectura silenciosa” se continúan realizando por equipos o en forma individual con aquellos niños que lo requieran.



Es conveniente que el material escrito a disposición del grupo, incluya textos con distintos tipos de letra (script, de imprenta mayúscula y cursiva) tanto impresos como manuscritos. El maestro procura además cuando escribe en el pizarrón utilizar tanto letra script como de imprenta mayúscula y que los niños observen la escritura en letra cursiva, en caso de que ésta sea el tipo de letra que él acostumbra usar en textos no escolares. Por ejemplo, en el pizarrón puede escribir.

- MARIO
- Mario come dulces.

De esta manera los alumnos podrán advertir dos tipos de letra para la escritura de Mario.

Cuando envía un recado a la dirección por medio de algún alumno, puede escribir en cursiva e informar al alumno lo que dice en el texto.



Dentro de las actividades generales, debemos destacar la importancia de que el maestro invite a los niños a escribir, independientemente del nivel de conceptualización de cada uno; es decir, siempre bajo la consigna de que lo hagan como ellos crean y puedan. A continuación se proponen algunas actividades orientadas a ese fin. Es importante que el maestro les dé libertad para realizar el trabajo de acuerdo con las características que cada niño considere necesarias para un determinado portador de texto.

El maestro puede sugerir que escriban:

- Una carta a sus padres.
- Lo que hicieron en el día anterior o el fin de semana.
- Un saludo a un compañero enfermo.
- Tarjetas para: Navidad, el día de la madre, felicitar a un compañero en su cumpleaños, etc. (estos trabajos son hechos en su totalidad por los niños: Recortan cartulina, dibujan, iluminan, escriben.)

Esta actividad se realiza durante todo el año. Cada niño va formando su propia colección de palabras, escritas en tarjetas separadas.

Por medio de este trabajo se pretende que los alumnos:

- ➡ Desarrollen una actividad de constante búsqueda, investigación y análisis de la lengua escrita.
- ➡ Intercambien conocimientos sobre lecto-escritura con sus propios compañeros.
- ➡ Descubran las características del sistema de escritura.
- ➡ Tengan a su disposición, en forma permanente, palabra cuyo significado conocen, y que son capaces de leer y escribir.
- ➡ Analicen dichas palabras y logren formar otras nuevas.
- ➡ Conozcan el valor sonoro estable de las letras y sean capaces de usarlas.
- ➡ Conozcan el alfabeto y su utilidad, partiendo de la necesidad de ordenar las tarjetas.
- ➡ Usen las palabras conocidas en la producción de textos más complejos.

El maestro permite y estimula el intercambio de tarjetas y la copia entre compañeros, pero insiste en que quien posee una palabra tiene que saber leerla.

A los niños que hacen análisis de tipo silábico alfabético, el maestro puede sugerir, cada día, algunas de las siguientes actividades para enriquecer las colecciones:

- ➡ Buscar y escribir palabras que empiecen con una letra o sílaba ya conocida por la mayoría.
- ➡ Pensar y escribir palabras que empiecen igual que el nombre propio.
- ➡ Pensar y escribir palabras que empiecen igual que otra palabra ya conocida.
- ➡ Escribir palabras largas.
- ➡ Escribir palabras cortas.
- ➡ Formar palabras con letras móviles y luego copiarlas en las tarjetas.
- ➡ Buscar palabras conocidas en diversos portadores de texto (en envases que encuentren en sus casas, en el material de la biblioteca, en propaganda de la calle o televisión, etc)
- ➡ Recortar y pegar en las tarjetas palabras conocidas.
- ➡ Buscar palabras conocidas en el libro de texto.
- ➡ Analizar palabras contenidas en los respectivos tarjeteros tratando de formar otras nuevas. Para esta actividad el maestro puede decir, por ejemplo: busquen palabras escondidas entre las que ya tienen. A ver que otras palabras se pueden formar con “partecitas” de las que ya tienen escritas. Cada uno va a pensar palabras que se escriben con las letras que ya conocen, etc.
- ➡ Formar palabras a partir de otras conocidas. El maestro puede sugerir: Ya todos ustedes tienen la palabra papá ¿Qué otras letras tenemos que agregarle a papá para que diga papaya, (o papagayo o papalote, etc.)?
- ➡ Pedir a los niños que piensen palabras que les gustaría escribir. Cuando las han pensado, se les sugiere que busquen las letras necesarias en las palabras que ya tienen y pidan a sus compañeros la información que les falta y, en caso de no obtenerla, al maestro.
- ➡ Seleccionar varias palabras conocidas que permitan formar oraciones. Esta actividad puede realizarse de dos formas.
- ➡ El maestro propone la oración en forma oral y los niños buscan en el tarjetero las palabras que las constituyen.

Los niños construyen enunciados en forma libre, a partir de las palabras contenidas en la colección.

Una vez por semana cada niño lee sus tarjetas, o parte de ellas, al maestro. Con el fin de organizar esta actividad, se sugiere que éste distribuya a su tiempo de manera tal que permita a cuatro o cinco niños por día leerlas en forma individual.

En el transcurso del año, el maestro va construyendo un glosario con las palabras usadas en el tarjetero por la mayoría de los niños. Los analiza y extrae de él las letras que son conocidas por casi todos los niños.

Piensa palabras nuevas que es posible formar con ese repertorio de letras y propone escribirlas.

Las actividades de dictado pueden ser de tres tipos:



En el pizarrón. Un niño por vez pasa a escribir una palabra propuesta por el maestro (o por otro niño) el maestro recuerda la importancia de la anticipación en actos de lectura y escritura así como la confrontación de opiniones. Pregunta: ¿Cuántas letras tiene? ¿Con qué empieza? ¿Con qué termina? Después de la primera letra ¿Cuál sigue? Una vez escrita la palabra procura que los alumnos analicen esa escritura y, en caso necesario, lo corrijan. A continuación, borra la palabra del pizarrón y pide a todo el grupo que la escriba en una tarjeta, para ampliar la colección.

Es probable que, a pesar del trabajo anterior, algunos niños no logren escribir esas palabras correctamente por que sus niveles no les permite comprender la explicación dada. En estos casos, el maestro no corrige la escritura producida.



En hojas o cuadernos, permitiendo la consulta y la autocorrección. El maestro dicta una palabra y da tiempo suficiente para que los niños escriban, comparen su escritura con la de sus compañeros, discutan, borren, corrijan. Luego un niño cualquiera escribe la misma palabra en el pizarrón. Los demás opinan si esa escritura es correcta y el maestro los estimula para que fundamenten su posición: ¿Por qué les parece que está mal? ¿Le falta o le sobra alguna letra? ¿Cuál? ¿Dónde?

Discuten y cuando se logra escribir bien la palabra el maestro aclara a quienes se hayan equivocado, pueden borrar y corregir. Algunos no lo harán por que no están convencidos de que la escritura convencional sea la correcta; en estos casos el maestro no insiste sobre el tema.



En hojas sueltas, sin permitir la consulta. El dictado realizado en estas condiciones, es un medio útil al maestro para evaluar cuál es el nivel alcanzado por los alumnos en escritura. Cuando se realizan dictados de este tipo, es imprescindible que el maestro explique por qué ese trabajo va a ser realizado en forma distinta a la habitual: Ahora vamos a hacer dictado. Cada uno de ustedes va a escribir como pueda, sin platicar con el compañero, por que yo quiero saber como lo hace cada uno solito.



Cuando las colecciones tengan muchas palabras los niños tendrán dificultades para encontrar una tarjeta determinada. Es el momento apropiado para que el maestro plantee la necesidad de organizar el material. Explica que a menudo es necesario ordenar palabras, y por esa causa los hombres se han puesto de acuerdo en un determinado orden de letras que se llama abecedario. Para facilitar la búsqueda del lugar ocupado por una determinada letra, es conveniente que el abecedario se escribe en forma de lista y que cada letra vaya acompañada de la mayúscula correspondiente.



El maestro propone ordenar las palabras del tarjetero por orden alfabético. Facilita a los niños tarjetas separándolas con las letras bien visibles y les explica:

Primero va a poner juntas todas las palabras que empiezan con a, luego las que comienzan con b y así va siguiendo el orden del abecedario. Miren la cartulina todas las veces que necesiten saber el lugar que le toca a una letra.

De la misma manera, los niños harán uso del abecedario cada vez que necesiten encontrar información, en una enciclopedia o el significado de una palabra en el diccionario. Es importante destacar que los niños no tienen que prenderse orden de memoria. Se trata de que conozcan la importancia del orden alfabético al comprender que mediante él se facilita la tarea de organización del material, la búsqueda de palabras, y que si no estuviera establecido sería mucho más difícil, por ejemplo, buscar palabras en el diccionario, información en el directorio telefónico o en la enciclopedia.

La libreta de direcciones.



El maestro puede sugerir, además, anotar en una libreta con índice, los nombres de todos los integrantes del grupo con las direcciones correspondientes.



Por medio de estas actividades los niños:

- ➡ Conocen el valor del nombre escrito para identificar objetos de su pertenencia.
- ➡ Realizan comparaciones entre los nombres de los integrantes del grupo y descubran que:
  - Los nombres iguales se escriben igual.
  - Los nombres distintos se escriben diferente.
  - La escritura de nombres parecidos es similar.
  - Hay nombres largos y nombres cortos.
  - Nombres muy distintos pueden empezar. y/o acabar con las mismas letras.
  - Las mismas letras pueden aparecer, en diferente orden, en nombres diferentes.
  - La escritura de diminutivos y sobrenombres es distinta a la del nombre y según los casos, llevan más, menos u otras letras.

Es probable que en el grupo algunos niños ya sepan escribir su nombre, lo cual no impide que se pueda realizar con ellos la mayor parte de los trabajos que a continuación se detallan, porque éstos se dirigen más hacia el análisis del sistema de escritura que hacia el reconocimiento del nombre propio.



Al principio del año, el maestro reparte una tarjeta en blanco a cada niño. Pide a quienes sepan escribir su nombre que lo hagan y él escribe los de aquellos que aún no pueden hacerlo. Explica al grupo: En estas tarjetas están escritos los nombres de todos ustedes, cada uno va a poner su nombre en la portada de los cuadernos y cuando hagan trabajos en hojas sueltas. Así vamos a saber de quién es cada cosa. Los que todavía no lo sepan escribir, pueden copiarlo de la tarjeta.

Cuando termina el horario escolar, el maestro recoge las tarjetas. A medida que transcurre el año, muchos niños irán reconociendo su nombre escrito y el de algunos compañeros. El maestro procura que sean ellos mismos quienes cada día busquen su propia tarjeta. Es posible que en esta tarea unos se ayuden a otros, por ejemplo: Carlos no encuentra su tarjeta, vamos a ayudarlo. ¿Con qué empieza Carlos? ¿Quién tiene un nombre que empiece igual? ¿Cómo es la primera letra de Carlos?

Con el fin de evitar el desorden que puede implicar esta búsqueda, el maestro puede:

- Hacer pasar a los niños en grupos de 4 o 5 para que cada uno encuentre la suya.
- Dar un montón de tarjetas a cada mesa. Es conveniente que no correspondan todas a los niños de ese equipo, para propiciar de esta manera reflexión: “El mío no está” “Faltan dos” “Nos sobró uno”.

Cada niño tiene su tarjeta, el maestro enseña las que sobraron (porque pertenece a alumnos ausentes) ¿Todos tiene su tarjeta? Y éstas ¿De quienes son? ¿Qué dirá en esta tarjeta? ¿Y en esta otra? ¿Cuál es la de Rosa? ¿Y la de Manuel? ¿Cómo se dieron cuenta?



El maestro solicita la ayuda de uno o de dos niños para repartir trabajos o cuadernos. Procura que cada día colabore una pareja diferente con el fin de que todos vayan interviniendo en esta tarea.

No es necesario que ellos conozcan la escritura de los nombres de todo el grupo; intentarán leerlos y muchas veces no podrán hacer esa lectura. Las dificultades en el reparto de trabajos propician el intercambio de opiniones.

Cuando no se puede leer, naturalmente, preguntarán a sus compañeros: “¿De quien es éste?” El aludido reconocerá su trabajo o al nombre escrito por él.

Si entregan un trabajo a quien no corresponde, con seguridad el que lo recibe dirá “Este no es mío” y surgirá la necesidad de buscarlo.

## ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE NOMBRES.

FICHA No. 24

Con las tarjetas a la vista, se realzan actividades de comparación y análisis de los nombres propios. Ellos pueden ser efectuados con todo el grupo, por equipos o por parejas; el maestro escoge en cada oportunidad el tipo de actividad que considere más conveniente. Una vez por semana el maestro realiza algunos de los trabajos que a continuación se detallan o variantes que se le ocurran:



Nombres largos y cortos. En general esta actividad se realiza por equipos. El maestro explica: van a mirar bien la tarjeta con su nombre y de los compañeros. Fíjense si todos los nombre son de igual de largo. Los que tienen nombres cortos se van a sentar de un lado de la mesa y los que tengan nombres largos del otro.

El maestro permite que los niños se cambien de lugar para poder observar mejor las tarjetas de sus compañeros, intercambien opiniones, discutan.

Una vez que han logrado la clasificación nombres largos, nombres cortos, el maestro dice por ejemplo: díganme un nombre corto. Ahora escríbanlo en el pizarrón. Díganme un nombre largo ¿Quién quiere pasar a escribirlo? ¿Cuántos tienen nombre corto? ¿Y nombre largo? ¿Quién quiere pasar a escribirlo? ¿Cuántos tienen nombre corto? ¿Y nombre largo? ¿Qué es mas largo, decir Juan o Valentina? ¿Con cuantas letras se escribe Juan? ¿Y valentina? Etc.



Este mismo tipo de trabajo se puede conducir de modo que se comparen todos los nombres del grupo. Es posible proponerlo también por parejas: cada uno de los niños observa el nombre de su compañero, ve cuál es más largo, cuenta letras.

El análisis y comparación de las grafías que forman los nombres propios permite la realización de varias actividades:



Letra inicial. Cada equipo, y posterior mente toda la clase, observan las tarjetas y se agrupan todos aquellos niños cuyos nombres tengan la misma letra inicial; los escriben en el pizarrón y luego los leen al grupo. El maestro hace preguntas que lleven a la comparación de las diferentes escrituras: ¿Con qué letra empiezan todos estos nombres? ¿Cómo se llama esa letra? (En caso necesario el maestro informa sobre la letra en cuestión? ¿Todos empiezan igual? ¿Las demás letras también son iguales? ¿Cuál es él más largo? ¿Y el más corto? ¿En que otra cosa se parecen? ¿Qué otras letras tienen iguales?.

El maestro propone pensar otros nombres que empieza con la letra analizada; los escriben y discuten esas escrituras. Después buscan otras palabras, que no sean nombres, que empiecen con esa letra y también las escriben.



Letra final. Mediante esta actividad los niños tomarán conciencia de que la mayoría de los nombres femeninos terminan con a y la mayor parte de los masculinos con o.

El maestro pide a los niños de un equipo que agrupen todos los nombres que acaben con o. Pregunta: Los nombres de quienes terminan con o. ¿Qué hay más, niños o niñas con el nombre terminado en o? Puede darse el caso de nombres femeninos con esa terminación; es el caso de Rosario, o de masculinos con otras terminaciones como sucede en Omar, Rubén, José o Rafael.

El maestro les pide que piensen en nombres terminados en o. En cada caso pregunta: ¿Ese nombre es de hombre o de mujer? Luego hace notar que muchos, pero no todos los nombres de hombre, terminan en o, (Pablo, Pedro, Ernesto, Roberto, Alberto.) Buscan en las tarjetas nombres de niños que tengan otra letra final y los escriben y leen.

Las mismas actividades anteriores las realizan otro día con nombres de niñas, partiendo de la letra final a.

Nota: Los trabajos sobre las letras iniciales y finales de nombres, pueden ser realizados también con todo el grupo.



Letra inicial y final. Es probable que el grupo existan nombres en los que las letras iniciales y finales coincidan. El maestro hace comparar los nombres a los niños que se encuentran en esa situación, por ejemplo:

SONIA  
SILVIA

PEDRO  
PABLO

JUAN  
JOAQUIN

ROSA  
ROSAURA  
ROSALÍA

Los ayuda en esa tarea mediante preguntas: ¿En qué se parecen estos dos nombres? ¿En qué son distintos? ¿Cuál tiene mas letras?.



Esta misma actividad puede realizarse con todo el grupo, tomando un par de nombres por vez. El maestro pide a los niños cuyos nombres tengan letras iniciales y finales iguales, que los escriben el pizarrón.

Luego se dirige al grupo y dice, por ejemplo: Aquí Juan y Joaquín escribieron su nombre, ¿Dónde dirá Juan? ¿Y Joaquín? ¿En que se parecen los nombres de estos niños? ¿Por qué el de Joaquín es más largo?.



Letras iguales en diferente orden. Puede ocurrir que en el grupo existan niños con nombres distintos, pero compuestos con las mismas letras. Es el caso de:

ROSA MARÍA  
MARÍA ROSA

ANA MARÍA  
MARIANA

Cuando se presenta está situación, el maestro pide, a esos niños que escriben sus nombres en el pizarrón. Formula preguntas que llevan al análisis de tales nombres: ¿En que se parecen los nombres de Mariana y Ana María? ¿Dónde está escrito María en este (ANA MARÍA) ¿Y en este otro (MARIANA)? ¿Y dónde dirá Ana? ¿Por qué Ana María empieza con A? ¿Por que Mariana empieza con M?.



Nombres con raíz común. Pueden presentarse casos en que las primeras letras de varios nombres sean iguales y los demás diferentes. Por ejemplo:

GABRIEL  
GABRIELA

ROSA  
ROSARIO  
ROSAURA

JOSE  
JOSEFA  
JOSEFINA

Los alumnos con nombres de igual raíz escriben en el pizarrón y el maestro hace preguntas similares a la de los ejercicios anteriores para que descubran, por ejemplo, que en Rosaura o Rosario está también escrita la palabra Rosa o que en Josefa y en Josefina está José.

Propicia la reflexión sobre el resto de la palabra. Cuando los niños hayan identificado en el nombre Josefa la parte que dice José, el maestro puede decir: Aquí en todo esto dice Josefa, ustedes me dijeron que en este pedacito dice José. ¿Qué les parece que dirá es estas dos letras (IFA)? ¿Por qué dirá fa.



Nombres compuestos. Es posible que el grupo, algunos niños posean nombres formados por dos palabras y que de ellas coincida con el nombre de otro alumno o con una parte del mismo si éste es compuesto.

JUAN  
JUAN PABLO

JOSE LUIS  
JUAN JOSE  
JOSE

MARIA CLARA  
ANA MARIA

El maestro conduce al grupo hacia la identificación de la parte igual contenida en esos nombres y hacia el descubrimiento de su significado. Por ejemplo: Aquí, Maria Clara y Ana María escribieron sus nombres. ¿En que se parecen? ¿Que dirá en estos pedacitos que son iguales? (MARIA)? Si aquí Maria Clara escribió todo su nombre y aquí dice María. ¿Que dirá en esta otra parte (CLARA)? ¿Qué dirá acá (ANA)? ¿Quién se anima a escribir María? Ahora vamos a escribir Clara ¿Quién quiere escribir Ana en el pizarrón?

A menudo, el maestro propone otros pares de nombres compuestos y trabaja con el grupo en el mismo tipo de análisis.

Modificaciones del nombre propio. Los nombres propios, a menudo son transformados usándose diminutivos, sobrenombres o recortes de nombre. La característica común a todos ellos, consiste en que un mismo referente (en este caso, el niño) es designado de una o más formas distintas.

Se analizan aquí algunas de estas situaciones y las posibilidades de trabajo que brindan.



Diminutivos. Se caracterizan por poseer mas letras que el nombre verdadero. El maestro escoge el nombre de un niño a quien habitualmente se le llama por su diminutivo. Pongamos el caso de TERESA, TERESITA. Se le pide a esa niña que escriba su nombre en el pizarrón y que lo lea al grupo. El maestro explica: Aquí Teresa escribió su nombre: Aquí dice Teresa. Nosotros a ella le llamamos Teresita. ¿Se podrá leer Teresita donde dice Teresa o habrá que escribirlo de otra manera? Vamos a decir Teresa (lo silabeen: Te- re -sa). Ahora digamos Teresita (Te – re – si – ta) ¿Cuál es el más largo? ¿Cómo empieza Teresa? ¿Y Teresita? ¿Teresa y Teresita terminan igual? Digamos nuevamente Teresa y Teresita. ¿Cómo termina Teresa? ¿Y Teresita? Una vez que los niños concluyen que el diminutivo es más largo que el nombre y que ambos tienen las dos primeras sílabas iguales y se diferencian.

Por el final, el maestro o los niños escriben el diminutivo. Les piden que lean ambas palabras y analizan las semejanzas y diferencias entre ellas.



Sobre nombres. En el grupo puede haber niños a quienes se les designe habitualmente con un sobrenombre. En el caso de:

Francisco. . . . . Paco  
Eduardo . . . . . Lalo  
Dolores . . . . . Lola  
Mercedes . . . . . Meche

El maestro aprovecha la situación para hacer reflexionar a los niños sobre la escritura del sobrenombre; trabaja con un par (nombre – sobrenombre) cada vez.

Conduce la reflexión de manera similar a los casos planteados con anterioridad. Por ejemplo, pide a Francisco que es que escriba su nombre; éste podrá escribir Paco o Francisco. El maestro pregunta: ¿Cuál es el nombre de Paco? ¿Dirá Paco o Francisco? Si el grupo no se pone de acuerdo sobre que está escrito, el maestro pide a ese niño que lo lea. Supongamos que ha escrito Francisco; pregunta: ¿Se podrá leer Paco donde dice Francisco? Propicia la discusión y cuando los niños concluyen de palabras distintas, pregunta: ¿Paco llevará más o menos letras que Francisco? Vamos a decir Paco (silabea Pa – co) Ahora digamos Francisco (Silabea Fran – cis – co ) ¿Cuál es más largo? ¿Paca y Francisco empiezan igual? ¿Con qué empieza Paco? ¿Y con qué Francisco? ¿Con qué termina Paco? ¿Alguien se anima a escribir Paco?

Cuando escriben el sobrenombre, discuten la corrección de esa escritura y comparan la escritura del nombre con la del sobrenombre.



Recortes del nombre. A menudo los niños cuyos nombres tienen tres o más sílabas, son llamados familiarmente con una parte del nombre. Serían ejemplos de lo anterior los siguientes casos:

Sebastián. . . . . Sebas  
Santiago . . . . . Santi  
Teresa . . . . . Tere  
Gustavo. . . . . Tavo  
Fernando. . . . . Nando  
Leticia. . . . . Leti  
Máximo. . . . . Maxi

## FICHA No. 25d.

Las características de todos estos ejemplos es que el sobrenombre está íntegramente contenido en el nombre; en algunos casos es un recorte inicial (Teresa-Tere) y en otros, uno final (Gustavo – Tavo)

El análisis debe conducir a que los niños descubran como se escribe ese recorte. El maestro pide a Sebastián, por ejemplo, que escriba su nombre en el pizarrón y que lo lea al grupo. Luego dice: Aquí Sebastián escribió su nombre. ¿Qué escribió? Nosotros a Sebastián le decimos Sebas ¿Qué es más largo Sebas o Sebastián? Vamos a decir todos Sebastián. Ahora vamos a decir Sebas. Si los niños no se dan cuenta de cual es más larga pueden silabear ambas palabras y compararlas. ¿Cuándo decimos Sebastián, decimos también Sebas? ¿Cómo empieza Sebas (Se)? ¿Cómo sigue (bas)? Fíjense si en Sebastián está escrito Sebas. ¿Quién quiere escribir Sebas? Aquí dice Sebas (señalando Sebas en la escritura de Sebastián) ¿Y aquí que dirá (tían)?

### BUSCAN PALABRAS QUE EMPIEZAN IGUAL QUE EL NOMBRE PROPIO

FICHA No: 26



Esta es una actividad de tipo individual, aunque también es posible realizarla en equipos integrados por dos o más niños cuyos nombres tengan la misma inicial.

El maestro dice a sus alumnos: cada uno va a pensar palabras que empiecen igual que su nombre. De acuerdo con el nivel de conceptualización alcanzado, cada niño escogerá la parte del nombre con la que va a trabajar. Así, por ejemplo, Sandra podrá pensar palabras que empiecen con sa, con s o con la letra s. Luego se les propone que las escriban. Es probable que descubran que tienen que empezar la escritura con la inicial del nombre pero que luego no sepan como conseguir. En todos los casos, el maestro los alienta para que escriban como puedan o como les parezca.



Cuando hay más de un niño con las mismas iniciales, pueden realizar juntos este trabajo para favorecer así la discusión y el intercambio de opiniones.

### ADIVINAN SU NOMBRE ESCRITO

FICHA No: 27



Un niño escoge al azar una tarjeta, sin mostrarla a sus compañeros, ellos tendrán que adivinar el nombre escrito allí. Para descubrirlo hacen preguntas que les permitan descubrir características de ese texto. El maestro conduce el juego procurando la participación de todos, pero él también formula algunas preguntas que no hayan surgido de sus alumnos para conducirlos a descubrir el nombre escrito en la tarjeta oculta. A modo de ejemplo, niños o maestros, pueden preguntar: ¿Es un nombre de niño o de niña? ¿Con qué empieza? ¿Es un nombre largo o corto? ¿Cuántas letras tiene? ¿Con qué termina?



El maestro recuerda a los niños que todas las palabras que sean capaces de leer y escribir sirven para el tarjetero; en él, por lo tanto, es posible poner todos los nombres que reconozcan con el fin de aumentar la colección.



Los trabajos de reconocimiento y escritura de nombres propios que forman parte de oraciones, aparecen desarrollados en las fichas de color rosa Números 26, 27, 28 y 29.

Cuando el maestro escribe en presencia de sus alumnos las actividades previstas para dos o tres días, favorece que ellos descubren una función esencial de la escritura: Guardar memoria.



Una sugerencia, que ya se había dado en el capítulo correspondiente a planificación de las actividades, consistía en tomar en cuenta los intereses de los niños y hacerlos partícipes de dicha planificación. Allí se fundamentaba la importancia que revestía para el niño saber que su opinión se toma en cuenta. Aquí se hará referencia a un aspecto muy distinto: cómo esta planificación conjunta puede ser aprovechada en el desarrollo de las conceptualizaciones acerca de la lengua escrita.

Al organizar esta actividad, el maestro:



- ❖ Procura tomar en cuenta la opinión de la mayoría de los niños.
- ❖ Explica a quienes hacen propuestas distintas a las de la mayoría y que no pueden ser consideradas porque el tiempo no es suficiente para realizarlas, que ellas se tendrán en cuenta la próxima planificación.
- ❖ Explica que es necesario realizar además otras actividades diferentes en las propuestas por los niños y las enumera.

Una vez logrado el acuerdo sobre que van a hacer, el maestro formula preguntas que conduzcan a sus alumnos a sentir la necesidad de escribir lo acordado para no olvidarlo.

Escribe en el pizarrón el plan (puede ser uno o más días) y los niños interpretan los textos de acuerdo con el nivel de conceptualización alcanzado; el maestro propicia el intercambio de opiniones. Luego les lee el texto, lo copia en una hoja y explica: Lo voy a guardar para mañana acordarme de lo que tenemos que hacer. Al otro día consulta el texto en presencia de los niños cada vez que inicia una nueva actividad.

## LOS ALBUMES

FICHA No. 31

El trabajo con álbumes permite que los niños:

- ❖ Usen la escritura como medio de expresión.
- ❖ Sean creadores de sus propios libros.
- ❖ Consideren que sus trabajos son apreciados y útiles como material de lectura.

Para desarrollar esta actividad se requieren cuadernos u hojas del mismo tamaño empastadas con una cartulina.

Los álbumes son colecciones de trabajos sobre temas específicos que hayan despertado el interés de los niños. En ellos se incluyen dibujos, recortes de revistas o periódicos y escrituras.

Los álbumes pueden ser de tres tipos:



El niño junta material sobre un tema que le interesa, lo pega en las hojas, agrega dibujos y escritura que considera conveniente.

En lo posible el maestro le proporciona material para recortar, de revistas, estampas, etc., el niño además, pone un título a su trabajo y su nombre en la portada.

Cuando el trabajo está terminado, su autor enseña el álbum al grupo y le platica sobre su contenido.

Deja el material para que pueda ser visto por todos.



El maestro propone realizar un álbum sobre un tema tratado en clase o un cuento que haya sido interesante para los niños. Explica que en el álbum debe estar todo lo que saben acerca de ese tema. Propicia la discusión sobre los aspectos que deben ser considerados. Estimula a los niños que se pongan de acuerdo sobre el trabajo específico que hará cada uno y les facilita el material que necesiten.

Cuando finalizan la actividad, el maestro los ayuda a hacer una carpeta que contenga todas las hojas individuales.

Pide a los alumnos que piensen un título para el álbum; favorece el intercambio de opiniones que sugiere escoger el título que más le guste a la mayoría. Deciden quien lo va a escribir y el maestro propone que lo hagan con lápiz para que sea posible borrar. Discuten la escritura del título y si es necesario la modifican. Cada uno de los autores del álbum puede poner su nombre en la portada.

Deciden quien o quienes van a explicar a todo el grupo el contenido del álbum. Luego de la exposición lo dejan en la biblioteca.

## FICHA No: 31<sup>a</sup>.



El maestro forma álbumes con el trabajo de todos los niños sobre un mismo tema. Les sugiere que acompañen sus dibujos de textos y pongan sus nombres en las hojas para después saber quien hizo cada uno.

Piensen el título para el álbum y discuten la escritura del mismo. El maestro estimula a los niños a que intercambien opiniones y da la suya cuando ellos la solicitan.

Cuando el álbum está terminado, el maestro lo hojear delante del grupo y aprovecha la situación para que los niños interpreten los textos.

Pregunta por ejemplo: ¿Este trabajo quien lo hizo? ¿Dónde está escrito el nombre de Juan? ¿Cómo saben que dice ahí? ¿Dónde hay otras cosas escritas en este trabajo? ¿Qué dirá ahí? Después que los niños opinan, el maestro pide al autor del trabajo que lo lea a sus compañeros.



Procede de igual manera con los trabajos pertenecientes a otros niños.

Cada quince días, aproximadamente, el maestro con todo el grupo, revisa un álbum. Dice por ejemplo, ¿Se acuerdan cuando fuimos de visita a la imprenta? ¿Qué vimos? ¿Por qué no miramos el álbum “La imprenta” para acordarnos de todo lo que hicimos en ese paseo? Hojean el álbum, ven en detalle algunos trabajos, interpretan textos y discuten la escritura de algunas palabras.

Nota: con el fin de facilitar la autocorrección, se recomienda que la escritura de los álbumes se realice con lápiz y que los niños tengan siempre a su disposición gomas de borrar. A menudo borrarán en el momento mismo en que están produciendo determinado texto; pero también puede ocurrir que, en el transcurso del año, al revisar los álbumes, ya no estén de acuerdo con escrituras producidas por ellos mismos un tiempo atrás y que quieran corregir sus errores. El maestro los estimula a hacerlo, porque conoce la importancia de la autocorrección en el proceso de aprendizaje.

Mediante el trabajo con el diario, los niños:

- ❖ Reconocen que mediante la escritura y el dibujo es posible realizar hechos.
- ❖ Descubren que la escritura es un modelo más preciso y completo que el dibujo para transmitir información.
- ❖ Entienden una de las informaciones de la escritura: Guardar memoria.



El diario se comienza al inicio del curso y su función consiste en registrar las actividades realizadas en la clase. Cada día, un niño diferente copia la fecha del pizarrón y lleva el cuaderno a su casa. Es recomendable usar un cuaderno de aproximadamente 200 hojas, bien encuadernada y de pasta dura para evitar, en lo posible, deterioro de su uso continuo.

El maestro explica como hacer el diario: deben aparecer las actividades hechas durante ese día en la clase y además pueden poner otras realizadas fuera de la escuela.

Es importante que, los niños como los padres, entiendan que cada uno realiza su trabajo como puede: Dibujando, escribiendo o combinando dibujo con escritura.

Al comenzar el horario escolar, el encargado del diario de día anterior lo enseña al grupo y explica o lee su trabajo.

Luego deja el cuaderno en la biblioteca, a disposición de todos los niños, para que puedan hojearlo, interpretarlo o leerlo.

Al finalizar la jornada el maestro se lo entrega a otro alumno y se continua procediendo en la forma ya indicada.



A menudo el maestro propone las siguientes actividades:

- Intentar recordar que hicieron la semana o el mes anterior o que día hicieron un paseo u otra actividad especialmente interesante. Discuten las diferentes respuestas y luego consultan el diario buscando en él la información necesaria.
- A mediados de fin de año comparan las producciones de ese momento con las que realizaron al inicio del curso. Descubren como, a medida que avanzan en el conocimiento de la escritura, sus registros son más precisos, es decir, “se entienden más”